

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

EL HABLA DE TEPOTZOTLAN

T E S I S

QUE PRESENTA PARA RECIBIR
EL GRADO DE MAESTRA EN LE-
TRAS DE LA FACULTAD DE FILO-
SOFIA Y LETRAS LA ALUMNA

ESTRELLA CORTICHS DE MORA

MEXICO, D. F. 1951

195886



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

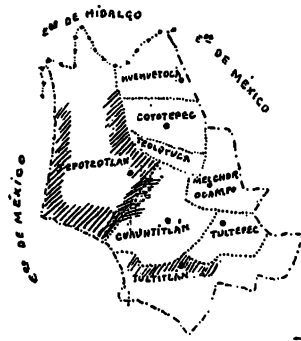


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

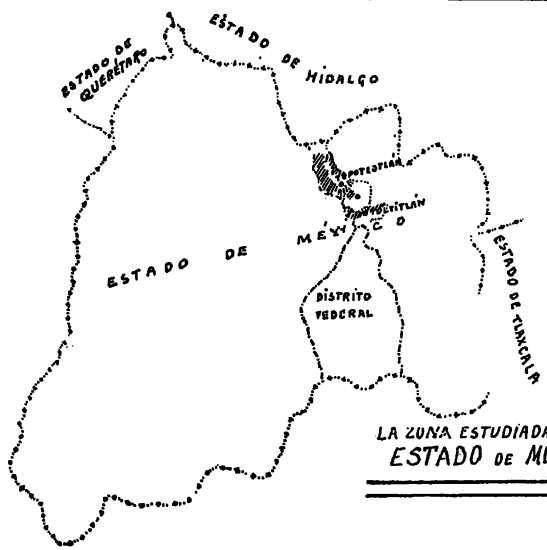
DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



LA ZONA DENTRO DEL
D^o de CUAUHTILÁN



LA ZONA ESTUDIADA, EN EL
ESTADO DE MÉXICO

PROLOGO.

Propósito de este trabajo es estudiar el vocabulario usual en un pueblo del Valle de México como reflejo de los modos de vida típicos de sus habitantes.

Las peculiaridades del habla popular mexicana despertaron mi interés desde que llegué a este país. Me llamaba la atención la gracia de algunos arcaísmos, los nahuatlismos frecuentes, la entonación dulce y ondulante del habla mexicana, las frases de extrema cortesía, todo ello característico de un español a mis oídos nuevo, distinto, **simpático**. Claro está que esa atracción distaba mucho del interés por un estudio sistemático, y éste fué tomando forma durante las lecciones de fonética y gramática histórica que en la Universidad Nacional Autónoma de México, recibí del Dr. Amanacio Bolaño e Isla; a aquellas lecciones, que, dadas con inteligencia y gracia, iban suavizando el rigor de las cuestiones lingüísticas, debo el ánimo para emprender este trabajo, y al Dr. Bolaño constante ayuda en su preparación. Debo, por otra parte, al Colegio de México, y en especial al Dr. Raimundo Lida, no sólo sus personales observaciones y sugerencias, sino también la posibilidad de utilizar la biblioteca de dicho centro y la suya particular. A todos mi profundo agradecimiento.

CAPITULO I

Noticias geográficas e históricas.

sobre

Tepotzotlán.

La región estudiada en este trabajo está comprendida dentro del distrito de Cuauhtitlán, en la parte septentrional del Estado de México. El centro preferente de mi estudio ha sido Tepotzotlán, su cabecera de municipio, sus barrios, pueblos, haciendas y ranchos.

El pueblo de Tepotzotlán está a 19° 43' latitud norte y 99° 14' longitud oriental según el meridiano de Greenwich. La altura media de la región es de unos 2,450 metros sobre el nivel del mar. (1) Su clima es semiseco, con invierno seco; semi-frío, sin estación de temperatura invernal bien definida. La estación seca comprende los meses de noviembre, diciembre, enero, febrero, marzo y abril. Según las gentes del lugar, en los últimos años las sequías son más largas y más intensas, lo que ha aumentado las dificultades del agricultor.

Las elevaciones más importantes son las de la sierra de Tepotzotlán, situada al N. y N. O. de este pueblo. en ella se encuentran los cerros de El Pilar, Santa Rita, Peña Blanca, Tres Cabezas y la Alcaparrosa. El río principal es el de Cuauhtitlán, que corre de sur a norte y por Teoloyucan y Huehuetoca llega a los límites del estado de México pasando por el tajo de Nochistongo y desemboca en el río Tula, afluente del Moctezuma, que en su último tramo recibe el nombre de río Pánuco. Al Cuauhtitlán se une en Puente Gran-

(1) Cf. Sánchez Colín, *El estado de México*, t. I, pág. 90.

de el río de Tepotzotlán, que allí llaman río Grande; formado por dos riachuelos que descienden de las sierras de Alcaparrosa y Tres Cabezas. En 1607, siendo virrey Luis de Velasco, segundo de este nombre, el río Cuauhtitlán fué desviado de su curso, que entonces se dirigía hacia el lago de Zumpango, haciéndosele pasar por el tajo de Nochistongo mediante la apertura de un túnel en cuya excavación trabajaron 60,000 indios, con el objeto de favorecer el desagüe del valle de México.

Los productos principales son: el maíz, el maguey para la producción del pulque, el frijol, que se siembra muchas veces asociado con el maíz; alfalfa, algo de trigo, haba, algunos árboles frutales, (al parecer el más abundante es la higuera). Abunda, como en todo el valle, el nopal.

Tepotzotlán está comunicado con la Capital por una carretera que pasa por Tlalnepantla y Cuauhtitlán y sigue hasta unirse a la que va de Toluca a Querétaro un poco antes de la bifurcación de Palmillas. Desde Puente Grande, el último tramo es de terracería. Pasado Cuauhtitlán, al llegar a Puente Grande, a la izquierda, un ramal de carretera de poco más de un kilómetro lleva hasta el pueblo.

En los meses de sequía el paisaje desde México a Tepotzotlán tiene manchas de verde gris de los magueyes, y de verde oscuro del pirul, el árbol típico de la altiplanicie mexicana. Pero en cuanto empieza la época de las lluvias, los llanos, valles y montes se llenan de un tierno verdor, empiezan a brillar las hojas del maíz y hay una profusa variedad de tonos verdes.

Desde lejos se divisa la elegante torre del templo y la masa del convento, delante del cual hay una plaza con árboles entre los que llaman la atención unos viejos y desnudos olivos de troncos retorcidos que todavía siguen retoñando.

En los últimos diez años el censo de la población ha aumentado considerablemente. En 1940 había siete mil habitantes; según el censo de 1950 el número se eleva a doce mil setecientos. (2).

(2) Datos proporcionados por el Sr. Presidente municipal.

Tepotzotlán vive de los productos del campo. Algunos jóvenes trabajan en los grandes centros industriales de Cuauhtitlán o en una pequeña fábrica de costales "La Aurora". Hay alguna hacienda, por ejemplo "La Teja", destinada al cultivo del maguey y la producción del pulque, mucho menos importante de lo que fué años atrás; cada día aumenta el número de las haciendas y ranchos dedicados a la cría de ganado vacuno y a la producción de leche para abastecer la Capital de este producto y de carne.

En la época precortesiana, Tepotzotlán era un señorío tributario de Tenochtitlán. (3) Llegó a ser señorío cuando el rey de Cuauhtitlán, Quinatzin, dió a su primogénito Tlatzanotzoc el cargo de guardasementeras de Tepotzotlán. Un nieto de Quinatzin luchó en favor del rey de Tenochtitlán y murió en Chalco. Pero antes de morir pidió a un cautivo amigo suyo que, si lograba fugarse, pidiera a Moteuczomatzin el viejo la merced de que sus hijos y nietos alcanzaran la nobleza y dignidad de caballeros, junto con el señorío y también la tierra en que estaban desde que Quinatzin había nombrado a su abuelo guardasementeras de Tepotzotlán. Mocteczomatzin se lo otorgó de buen grado, y así Tepotzotlán fué convertido en señorío en tiempos del tercer Quinatzin, que murió cuando llegaron los españoles. La dinastía siguió por algunos años más. Los últimos señores tuvieron nombres de pila cristianos: se llamaron Don Pedro Mecuikochitzin, Don Diego Nequametzin, Doña María Huitzilpochco y Francisco Carlos Xoconochtzin.

Cuando Hernán Cortés salió derrotado de México, camino de Tlaxcala, emprendió con sus soldados el camino de Tepotzotlán; dice Sahagún (4) que, al verlos llegar, los habitantes huyeron al monte y se escondieron por las berrancas; nadie recibió a los españoles, que pasaron la noche en las casas de los principales y en el palacio del señor de Tepotzotlán y al día siguiente, después de desayunar lo que encontraron, partieron; los de Tepotzotlán, al verlos marchar, les seguían, "dándoles grita".

Los descendientes de estos indios de "la grita" recibieron muy bien en 1580, al grupo de jesuitas que fueron a Tepotzotlán. Algu-

(3) Cf. *Códice de Chimalpopoca*, § § 54, 90, 92 y 96.

(4) Sahagún, t. III, pág. 57.

nos de estos religiosos conocían a la perfección el otomí y el náhuatl; otros se establecieron en Tepotzotlán para aprender dichos idiomas y dedicarse después más eficazmente a la conversión de los indios. Eran los llamados "Padres lenguas, que no hacían otra cosa, que entender a esos indios miserables". (5).

En 1584 se trasladó a Tepotzotlán el noviciado, que tenía además una residencia y seminario de indios.

En 1679, y por un importante donativo de Don Pedro Ruíz Ahumada, descendiente de los Ahumadas de Avila, familia a la que perteneció Santa Teresa, se edificó la "Capilla doméstica" y por esta misma época se edificó también la "Casa de Loreto".

En Tepotzotlán se hablaba la lengua náhuatl. Por esta razón el español del lugar conserva muchos nahuatlismos a pesar de que hoy, nadie habla en la región la lengua indígena. Muy cerca, en el municipio de Teoloyucan se habla otomí y en el de Coyotepec, náhuatl (6). A los que hablan estas lenguas les llaman **enredaditos**. En Xhala, pueblecito próximo a Fuente Grande, encontré una mujer de unos cincuenta años que todavía recordaba algunas frases de náhuatl.

He estudiado el habla de las gentes de campo, y, por esta razón, sólo ocasionalmente he visitado los centros industriales que se encuentran a lo largo de la carretera de Tepotzotlán, y me he detenido poco en poblaciones muy relacionadas con la Capital. En cambio, he creído interesante hablar con gentes de otras localidades en que la vida se desarrolla en un marco parecido al de Tepotzotlán, para ampliar o comparar el léxico o alguna cuestión fonética o morfológica. A este fin he hecho numerosas visitas a Xhala del distrito de Cuauhtitlán; a Tultitlán, cabecera de municipio del mismo nombre, a Cartagena y a San Francisco Xilpan también de Tultitlán.

En todos estos pueblos he procurado conversar con las gentes más que entrevistarlas con excesiva formalidad. En cada visita me proponía algunos temas del **Cuestionario Lingüístico hispanoameri-**

(5) Gerard DECORME S. J., *La obra de los jesuitas mexicanos*, tomo I, pág. 27.

(6) Cf. Sánchez Colín, ob. cit. pág. 194.

VI

como de Navarro Tomás y sobre ellos fijaba mi atención al conversar. En mis primeras visitas apenas si hacía anotaciones, que, como es bien sabido, suelen cohibir a los hablantes; procuraba tender hilos de confianza y amistad. Así la conversación llegaba a hacerse mucho más natural y se eliminaba toda actitud de afectación o de particular esmero. Entonces podía ya preguntar indirectamente, provocar la repetición de la palabra o frase y anotar mis observaciones.

He dado preferencia al estudio del modo de vivir en los pueblos y al reflejo de esas formas de vida en su vocabulario. Ese es el centro de mi trabajo; las breves notas fonéticas y morfológicas ayudan a caracterizar el habla de la región. No doy explicaciones de cada fenómeno ni me detengo a compararlo sistemáticamente con fenómenos análogos de otras regiones hispánicas. (7).

Los relatos que para dar una idea del conjunto del habla, van al final, revelan las preocupaciones más íntimas de la gente del campo: sus problemas diarios, sus supersticiones, sus temores, sus creencias. Hubiera querido incluir algunos en que figuraran las formas de hablar en sus ratos de diversión y buen humor, cuando los peones se reúnen en el patio de las haciendas o ranchos, y la risa llega a veces hasta manifestarse ruidosamente. Quería que me explicaran el significado de los enrevesados **albures**, que sólo ellos entienden, pero no accedieron a repetírmelos, sin duda, con razón.

He podido observar algunas diferencias en el habla de individuos de diferentes generaciones; personas ancianas, personas de cuarenta años, jóvenes y niños en edad escolar. En estos pueblos la mayor parte de las personas ancianas y de edad madura son analfabetos; muy pocos jóvenes han completado sus estudios de la escuela primaria; la mayoría de ellos saben leer y escribir con dificultad.

(7) Si hago algunas referencias al vocabulario de Arandas, Jal., es porque tuve oportunidad de vivir allí unos días. En Arandas, una importante actividad común a esta población y a Tepetzotlán —la extracción del aguamiel— se traduce en un vocabulario que por su abundancia en palabras españolas resulta instructivo comparar con el de Tepetzotlán en el que hay multitud de aztequismos.

He encontrado poquísimas personas que hablan náhuatl; ya me he referido a una mujer del pueblo de Xhala que, aunque recuerda algunas frases de esa lengua, no tiene ocasión de practicarla porque sus padres, que la hablaban, murieron y nadie en su familia la sabe ni la entiende. Ni en Tepotzotlán ni en Tultitlán he encontrado a nadie que hable más idioma que el español. En todo el distrito de Cuauhtitlán sólo los municipios de Coyotepec y Teoiyucan tienen un núcleo de población indígena de habla náhuatl y otomí respectivamente. Los dos municipios son colindantes (8).

En la parte descriptiva no empleo la escritura fonética, porque los fonemas del habla de la zona estudiada son los mismos representados por la grafía castellana actual y con ella se puede dar impresión exacta de la pronunciación. Sólo en algunas palabras, casi todas de origen náhuatl, se oye el sonido prepalatal fricativo sordo que no se encuentra en castellano y que va representando por *š* (9) *tapešcle*, *išcle*.

La primera vez que nombro una forma típica de vocabulario, la escribo tal y como se pronuncia; después siempre van escritas en su ortografía correcta: **mansera**, pero luego **mancera**; **capasón** la primera vez, luego **capazón**; **oyitas**, luego **ollitas**. Las palabras que deberían imprimirse en cursiva van en negrita.

SIGNOS Y ABREVIATURAS

- cf. = confróntese.
 s. v. = sub-voce.
 p. ej. = por ejemplo
 ibid = ibidem
 ob. cit. = obra citada
 pág. = página.
 >< = Indican la dirección del cambio: español general
 peón > habla de Tepotzotlán **pión**; **peón** > **pión**.

(8) Cf. Sánchez Colín ob. cit. pág. 195, mapa.

(9) Este sonido se encuentra en algunas regiones españolas (Cf. Canella da, pág. 18 y Alvarez Guzmán, pág. 220).

También se encuentra en catalán: **xicra**, **xacolata**, **xato**.

SIGNOS FONETICOS EMPLEADOS

ɸ	esp. <i>daba</i>	daɸa
m̄	esp. <i>infel</i>	im̄fiel
ḏ	esp. <i>lado</i>	laḏo
ɳ	esp. <i>donde</i>	doɳde
ʃ	esp. <i>fiesta</i>	fiesta
ʒ	esp. <i>desde</i>	deʒde
ɮ	esp. <i>boldo</i>	boɮdo
z	esp. <i>rasgar</i>	razgar
ʀ	vibrante simple sonora	
	ra esp. <i>hora</i>	hora
ɹ	fricativa sonora esp.	
	<i>color</i>	coloɹ
ᶇ	asibilada s o r d a esp.	
	dial. <i>tropa</i>	tᶇopa
ɹ̄	asibilada sorda esp.	
ʀ̄	vibrante múltiple sonora	
	esp. <i>rey</i>	ʀ̄ey
ɹ̄	fricativa alargada sonora	
	esp. <i>carro</i> ...	caɹ̄o
ɹ̄̄	asibilada sonora esp.	

	dial. <i>alrededor</i>	alɹ̄ededor
ɳ̄	esp. <i>puño</i>	puño
ʝ̄	esp. <i>yugo</i>	ʝ̄ugo
ĉ	esp. <i>mucho</i>	muĉo
š	ast. <i>rexa</i>	reša
y	esp. <i>mayo</i>	mayo
w	esp. <i>agua</i>	agwa
j	esp. <i>bien</i>	bjen

VOCALES.

a m y etc.	(sobre la caja del renglón)	sonidos reducidos.		
ɶ	palatal			
ɶ	velar			
ɛ̣	ɪ̣	ɔ̣	ụ	vocales cerradas
ĩ	ṽ			semivocales
ã	ẽ	õ	ũ	vocales nasalizadas
ɐ	ɨ	ə		vocales relajadas
a:	e:	l:		etc. sonidos largos
ɛ̃	ɪ̃	ɔ̃	ũ	Vocales abiertas

CAPITULO II

La propiedad.—El trabajo.

En Tepotzotlán y demás pueblos Tultitlán, por ejemplo, la propiedad de la tierra tiene dos características esencialmente distintas que influyen en la forma de trabajo. Existen muchas haciendas o ranchos con extensos campos en donde se cultiva especialmente el maguey, como en La Teja, para la elaboración del pulque, además del maíz y otros cultivos secundarios, y los ranchos con grandes extensiones dedicadas al cultivo de la alfalfa para el alimento de las vacas destinadas a la producción de leche y carne (rancho Las Cuatro Milpas, Resurrección, etc.), hoy más abundantes que aquéllos.

En estas haciendas y ranchos el trabajo es realizado por los **piñones**, que se alojan en pequeñas y pobres viviendas alrededor del edificio principal, o de un gran patio, en el que las ruinas de un templo recuerdan un esplendor venido a menos. El terreno de la hacienda se mide por hectáreas. Todo el instrumental, arados, yuntas, algún tractor, pertenecen al propietario; los peones viven de un mísero jornal. Solo los **tlachiqueros** que extraen el **aguamiel** del **maguey** tienen su **acocote**, su **raspador**, el **eslabón**, el **asniyo** y las **castañas**, todo ello indispensable para su labor diaria. (1) .

Pero hay además el campesino que vive en su casita o **jacal**, con su parcela donde siembra el **maíz** junto con alguna legumbre, **chicharo**, **ejote** . . . una vez al año. Una pequeña parte está destinada a **güertito**, donde, en su época, siembran algunas verduras.

(1) Estas palabras están explicadas en el capítulo dedicado al cultivo del maguey.

Todo el terreno junto a la casa es el solar (**solarsito** dicen ellos siempre). El solar se mide por **puños**. Un puño es una extensión donde caben doscientas cincuenta matas de maíz que se siembran a un metro de distancia unas de otras. Hay solares de dos puños, de tres ,etc. Un **cuartiyo** de tierra es el solar donde caben mil plantas.

No todas las familias que viven en su jacalito y cultivan su pequeño lote de tierra tienen yunta y arado propio. Son demasiado pobres para ello; cuando llega la época en que necesitan roturar la tierra alquilan todo, **yunta, arado y yuntero**. Pagan una cantidad, (el año pasado y este, doce pesos) por el jornal de vacas y arado. Al yuntero algunas veces le pagan con trabajo cuando él lo necesita.

La máquina moderna va llegando a las haciendas donde he visto algún tractor, pero no ha llegado todavía para el campesino de Tepetzotlán ni de sus cercanías. Se ven las yuntas arrastrando el arado guiado por un labrador con una mano puesta en la **mansera** y en la otra la **garrocha** con la que toca a la yunta a la voz de ¡**melga!** ¡**melga!** con la cual dirige a las vacas.

No creo que haya ninguna resistencia deliberada al uso de la maquinaria moderna. No la usan porque no pueden adquirirla y nadie se la ha proporcionado.

El yugo.

El tiro del arado se realiza, en general por medio de vacas o bueyes uncidos al **yugo**. En toda la zona se usa el **yugo cornal**, en una de las formas más sencillas usadas en España desde la más remota antigüedad; en efecto, esta forma se encuentra en Aragón, Vascongadas y toda la costa Norte; también, en una faja de terreno que empieza en Lugo y Orense y continúa en una extensa región de Portugal; y en otra, más al Este, formada por las provincias de Asturias, León, Zamora, Salamanca y que llega hasta Extremadura (2) Supongo que ésta es la razón por la cual el yugo cornal es el que encontramos en México, y no el **yugular**, que es también muy común en España, y aún en toda Europa.

El yugo de Tepotzotlán es una pieza de madera alargada, con ligeros **arcos** en la parte inferior que corresponde con el morrillo del animal. Estos arcos llevan delante una pieza de madera en forma también arqueada. Esta pieza se llama **camera**. (3). La línea superior del yugo tiene unas prominencias que se llaman **espigas** (4) para atar las **coyundas**.

En la parte central superior el yugo tiene un **aujero** por donde pasa la **colgadera**, que es una tira de cuero sin curtir (**cuero crudo**), que a su vez se une a otra tira del mismo material que se llama **barsón**. (5) que une el yugo a la lanza del carro o al **alacrán**

(2) Fritz Krüger, *El léxico rural del N. O. Ibérico*, pág. 13.

(3) Según María Josefa Canellada, *El bable en Cabranes*, pág. 57, el arco se llama *kaméla* en aquella región.

(4) Dice Krüger, *ob. cit.* pág. 13 que estas prominencias en Orense se llaman *murnála*, y *kastelos* en Tras os Montes.

(5) En España el nombre usual es *sobeo*. En Andalucía y Extremadura se llama también *barsón*.

En México, es palabra muy generalizada; en la novela *Los de abajo*, de Mariano Azuela, México 1949 cuyo escenario es especialmente, el estado de Jalisco, en la pág. 89 dice: "descolgó un **barsón** de cuero crudo que servía a su marido, para uncir la yunta".

Islas Escárcega, en su *Vocabulario campesino nacional*, México 1945, s. v. dice: "**Barzón**, gaza de cuero crudo que sujeta el yugo al timón".

Una canción popular muy difundida en México, que empieza "Esas tierras del rincón...", recoge también la palabra *barsón*: "...Se me reventó el *barsón*. Y siempre la yunta andando... el *barsón* se iba trozando..."

del timón del arado. Entre el yugo y el testuz va el **frental**, cojine-
te de cuero para que no se lastimen los animales.

Hay yugos más o menos alargados con las **cameras** también
más o menos separadas, según las labores que con ellos se realizan.
Dib. 1 y 2,

Las coyundas que sujetan el yugo al testuz y a los cuernos del
animal son anchas bandas de **iscle**. (6).

Algunas veces, especialmente en los ranchos, también se usa
el tiro de mulas, para labores menos profundas. Hay cierta tenden-
cia a sustituir con mulas los bueyes y las vacas, sobre todo desde que
se generalizó tanto la fiebre aftosa pero el campesino prefiere las
vacas y bueyes y la intensa campaña de vacunación permite seguir
utilizando este ganado.

(6) Todo lo relativo a cambios fonéticos o morfológicos de las palabras
de este vocabulario se trata en los capítulos correspondientes.

Malaret, s. v., iscle, viene de ixtle.

El arado.

He visto varias formas de arado, y casi todos ellos con reja y vertedera de hierro. Son una derivación del antiguo arado romano traído a América por los españoles. La semejanza de terminología de las piezas correspondientes es notable.

El más sencillo lo encontré en la hacienda "La Teja". Lo llaman **arado extranjero**, en contraposición al arado criollo, que era todo de madera. Está representado en el dibujo N° 3,

Consta de una pieza de madera ligeramente encorvada en la parte superior para poderla asir. Esta pieza tiene el nombre de **mansera**, nombre que recuerda el que se dá a esta misma pieza en Sanabria, León (España) donde se llama mazéira. (7) Unida a esta pieza casi vertical va una pieza horizontal, la **cabeza** que se une a la lanza, llamada aquí **timón**. Este es a veces largo y termina en una argolla, el **alacrán**, por donde pasa el barzón, que va unido a la colgadera del yugo. Otras veces el timón es corto y entonces al alacrán se le une una cadena, la **cuarta**, que termina en el barzón. Dos **pernos** sujetan la **reja** al **dental** o cabeza y al timón. La reja y la **vertedera** forman una sola pieza.

Hay otro arado de **doble mansera** con una reja de forma prismática y vertedera que se puede poner formando ángulo más o menos abierto, según convenga para labores de diversas profundidades. (Dibujo N° 4.)

Otro tipo de arado corresponde casi exactamente al arado romano descrito por Krüger (8).

Consta de **cabeza**, que como en el primero descrito, es una pieza horizontal y de **mancera**, pieza curvada hacia atrás cuyo extremo superior está terminado en una forma especial para que sirva de asidero; la **mancera** tiene una curva llamada **cameya** que les sirve para acomodar el arado al antebrazo cuando quieren levantarlo para dar la vuelta. El timón y

(7) Fritz Krüger, ob. cit., pág. 34.

En Cabranes, según M. J. Canellada, ob. cit., pág. 57, se llama **rabuja**. En Andalucía se llama también **mansera**.

(8) Krüger, ob. cit., pág. 32.

la cabeza están unidos entre si por una **telera**, pieza casi vertical (forma con la cabeza un ángulo de unos 85°). Tiene dos **cuñas** una a cada lado de la telera para graduar según convenga el ángulo formado por el timón y la reja; inmediatamente detrás se pueden colocar las **orejeras** (9) o los **codos** según la labor que hay que realizar. En la cabeza encaja la reja. A veces llaman reja a toda la pieza horizontal. El timón tiene un **aujero** donde entra una **lavija** (clavija) para sujetar el barzón. (Dibujo Nº 5)

Hay otros arados más modernos fabricados en la ciudad de México, que tienen todas las piezas de hierro, con articulaciones que las hacen mucho más movibles y por tanto más eficaces en el trabajo. Sin embargo los campesinos prefieren los anteriores porque son más durables. Constan también de mancera que se une al timón por medio de una pieza llamada **talón**. (10) Aquí la vertedera unida a la reja se llama a veces **ala**. Hay dos piezas, las teleras (11) que parten de la mancera en ángulo y unen a esta por un lado con el timón y por el otro, con la parte interior del ala. Fig. 6.

El timón termina en otra pieza, el **alacrán**, provisto de agujeros, donde se engancha la **cuarta**, que, se ata al yugo con el barzón.

En vez de la cuarta, cuando el arado es arrastrado por mulas lleva unido al alacrán por un **gancho** de hierro, una pieza de madera, la **bolea**, (Dib. 7) que tiene dos **balancines** y a veces tres. Estos van sujetos a la bolea por una pieza de hierro llamada **casquiyo**, del que pende un anillo o **eslabón**, al que va unido el balancín. Esta forma de unión le da una movilidad mayor. Cada balancín lleva dos **tirantes** de cadena o cuero que llegan al **coyar** de madera con relleno de cuero para que no lastime a las mulas. Las mulas llevan una **lomera** de cuero o **iñcle** que soporta a los tirantes, en su

(9) Esta pieza es la misma que en Cabranes, según Canellada, ob. cit. pág. 57, llaman **oréya**. En el N. O. de España, dice Krüger, ob. cit. pág. 35 se llama **aibaka**, **mondaibaka**, **aibaka**; es interesante la historia de la palabra que en la misma página da Krüger.

(10) Esta pieza viene a ser el dental o cabeza del arado y traba todas sus piezas. Por la parte interior se llama **talón**; por la exterior **contratalón**.

(11) El nombre de telera para estas piezas es también el más corriente en España.

Krüger en el Noroeste ibérico encontró distintos nombres.

parte media, para evitar que los animales se **encuartien** (es decir, para que no se enreden las patas del animal a los tirantes).

La bolea grande de tres balancines es para **escardar y sembrar** y la chica para el **barbecho**. Estos arados los he visto en todas partes, pero detenidamente en el rancho "Resurrección".

Hay otro arado al que se puede quitar la vertedera; y quedan sólo la reja y el talón, y es para labores profundas, como de sesenta centímetros de profundidad, para aflojar y ahondar la tierra antes de la siembra de la alfalfa .

El Carro.

Ni en Tepotzotlán, ni en los pueblos de los alrededores he visto ningún carro de rueda maciza como los que todavía existen en otros lugares de la República, en Chile y Bolivia y aún en el Norte de España. También está desapareciendo el carro con rueda de rayos y arandelas de hierro porque está prohibido que circulen por las modernas carreteras asfaltadas. En La Teja, encontré dos carros supervivientes de esta clase, que se utilizan sólo dentro de la hacienda. Lo llaman **carro rabón** y es igual a los carros corrientes del campo catalán. Se le llama **rabón** porque es corto y sólo tiene dos ruedas. Había antes, según me dicen en "La Teja" unos carros más largos de cuatro ruedas, llamados **guayines**. (12).

El carro rabón consta de una plataforma llamada **tapešcle** (13), que es el fondo del carro. Este y los **barandales** forman el **cajón**. Las ruedas tienen una arandela de hierro a su alrededor: el **círculo**; forman la **cama** (14) unas piezas de madera **arqueadas** y sujetas por el círculo; en estas piezas encajan los **rayos**, que llegan a la **masa** (15) y en ella encajan por el otro extremo. En la masa se encuentra el **taco**, pieza hueca de hierro en la que penetra el **eje**. Tiene dos **lansas**, a las que se unen en recua las bestias que tienen que tirar de él.

La **carreta** ha sustituido al carro rabón. Esta consta únicamente de **tapešcle**, formado por tablas sostenidas por cuatro o cinco **cru-ceros** sobre chasis de camiones viejos. Tiene cuatro ruedas, que son

(12) Joaquín García Icazbalceta en su **Vocabulario s. v.**, dice que **guayín** es un carruaje ligero de cuatro ruedas. No da etimología.

Santamaría, **Diccionario general de mexicanismos, s. v.** se pregunta "¿del inglés way in?". Parece que hubo unos carruajes importados de los Estados Unidos que en la portezuela de entrada tenían escrito "Way in" lo que pronunciado por los mexicanos dió la palabra **guayín**, luego aplicada a todos los carros de cuatro ruedas.

(13) **Santamaría**, **ob. cit., s. v.**, dice que **tapešcle** y **tapexcle** son variantes de **tapesco**, del azt. **tlapextli**.

(14) El **Diccionario de la Academia Española, s. v.**, llama así a cada uno de los trozos curvos de madera que forman la rueda.

(15) **Ibíd., s. v.**, maza es palabra antigua; a esta parte de la rueda hoy se le llama **cubo**.

también **yantas** ('neumáticos') de camión. La carreta tiene una **lan-**
sa a la que se une la **bolea de dos balansines**. En las tablas de la
plataforma se pueden colocar barandales móviles que, en este ca-
so se llaman **rediles**. (x).

(x) En Galicia los barandales se llaman ladráis < laterale..

Cultivo del maíz.

Para sembrar el maíz se necesita preparar la tierra con distintas labores. De **labor** se ha formado el verbo **laboriar** con que designan todos los trabajos del campo: ¡aquí 'tamos laboriando; ¡voy laboriar!, y también con complemento directo: **ayer laborié l' alfalfa**.

Para la labor de arado no emplean la palabra **arar**; siempre he oído **barbechar**. Llamam al primer barbecho **quiebra de surco** y sirve para **deslomar**; (16) sigue el **segundo barbecho**, es decir, la operación de **tapar jugo** o **crusa** porque se hace a veces cruzando perpendicularmente al primero y a veces al sesgo. Para emparejar el terreno hacen la **rastrada** con la **rastra de viga**. (17) La última labor de arado para preparar la tierra se llama **melga** (18) o **abierta de surco**. Mientras se abre el surco, se va sembrando el maíz.

Llamam **escardar** o **desenhierbar** a la labor de limpieza de la tierra. Puede hacerse también con el arado o a mano con la **escarda**, que es una pala de hierro unida a un mango de madera con el que forma ángulo muy abierto. Si se hace con el arado se le colocan a éste las **orejeras** que son desiguales; una corta (unos ocho centímetros) a fin de que pueda acercarse mucho al pie de la planta y así remover la tierra y quitar todas las hierbas por cerca que estén del maíz. Se vuelve por el mismo surco y entonces la orejera larga remueve la tierra. Esta labor se llama **primer benefisio**.

Más tarde **se echan segundas** o **segundo benefisio** con los **codos** (Dib. 5) puestos en el arado. Con esta labor se apila la tierra al pié

(16) **Deslomar**, significa, reducir la altura o lomo de los surcos hechos anteriormente, (en la cosecha anterior).

(17) Es sencillamente una viga de poco más de un metro de longitud en cuyos extremos tiene unos aros de hierro con un gancho cada uno al que se unen los tirantes de cadena o cuero que van a juntarse al barzón del yugo.

(18) Según Santamaría, s. v., en México y Argentina, esta palabra significa parcela de tierra de regadío para el sembrado y aun para designar el sembrado contenido en esta parcela. No da la acepción que tiene en Tepotzotlán y Tultitlán. El **Diccionario Salvat**, s. v., considera la palabra **melga**, sinónimo de **caballón**, lomo entre surco y surco. El **Diccionario de la Academia** da **amelga** **amelgar** y **mielga**.

de la planta del maíz después **echan montón** (más tierra) a pala. Puede echarse montón de **media tierra** o de **tierra grande**, según la cantidad que se amontone al pie del maíz.

Se dice que el maíz **aujerea** cuando aparece la extremidad del tallo sobre la tierra y que un campo **lunarea** cuando tiene trozos donde las plantas no crecieron. Un sembrado de maíz se llama **milpa**.

La recolección del maíz se llama **pisca**. (19) Con las plantas cortadas se forman los **mogotes**, montones de cañas unidas en su parte superior en forma de pirámide. El campo recién cortado queda convertido en **rastrojo**, que se quita, llegado el momento, con una **rastra de picos**. (20) El labrador, guiando su yunta, lleva una garrocha, palo largo que termina, por un lado, con el **gorgús**, puya o pequeño arpón para picar a los bueyes y por el otro con la **guisala** o **ixala** (21) pieza en forma de paletilla con la que quitan la tierra que se pega al arado. La florescencia superior se llama **espiga**. La flor femenina del maíz que nace en la unión de las hojas al tallo se llama **jilote** (22) y la mazorca **elote**. Sólo cuando ya le han quitado las hojas son **masorcas** que quedan algunos días extendidas en el suelo para que se sequen y poder guardarlas después en el **cincolote**. **Olote** es el 'corozo'.

Creo interesantes algunas interjecciones que he oído en el campo: el labrador dice a los bueyes: ¡**melga!** ¡**melga!** para que se enderecen, cuando se salen del surco, ¡**chísate!** ¡**chísate!** para que retrocedan; ¡**quíbralo!** cuando da la vuelta el buey de la derecha contra la izquierda. Para animarlos o detenerlos usan las interjecciones ¡**arre!** y ¡**o...h!** ¡**oh!** respectivamente. También los animan repitiendo: ¡**chis:...**! ¡**chis:...**!

(19) Santamaría, s. v., dice "del azt. pixquitl, cosecha".

(20) La rastra de picos es un bastidor de madera con varios travesaños que tienen por la parte inferior unos hierros curvos terminados en punta. En los extremos tiene unos tirantes que se unen por medio del barzón al yugo.

(21): La palabra **guisala** o **ixala** puede ser una deformación de **aguijada**, que es el nombre de la vara usada por los boyeros en muchos lugares de España.

(22). De **jilote** se ha formado el verbo **jilotiar**; se emplea para designar el momento en que empiezan a salir las flores hembras a la planta.

El sincolote.

Para guardar el maíz construyen un armazón en forma de prisma rectangular o cuadrangular con unos troncos gruesos en los ángulos, los **muriyos**, (23) Forman las paredes del armazón unas delgadas piezas de madera prismáticas y alargadas que llegan de morillo a morillo y se apoyan una sobre otra cruzándose una de cada lado contiguo. Tiene en el fondo una plataforma de tablas sostenida sobre piedras para que las primeras capas de mazorcas queden preservadas de la humedad. Es a manera de un hórreo muy primitivo que se hace y deshace cada año porque a medida que se va gastando el maíz se van quitando las piezas de madera que forman la armazón. Véase dibujo No. 8,

En ninguno de los diccionarios consultados está la palabra cincolote. A Molina, dice que **cintli** son las mazorcas de maíz secas y curadas, y **olote** es lo que queda de la mazorca una vez quitado el grano. ¿No podría haberse formado la palabra cincolote sobre estas dos?

(23) Llamam **muriyos** a todos los troncos gruesos que conservan la forma cilíndrica del tallo del árbol y tienen distintas aplicaciones. Es una nueva acepción de la palabra morillo que en España se da a una pieza de hierro que hay en el hogar para sostener la leña.

Cultivo del maguey.

Hay grandes extensiones de terreno destinadas al cultivo del **maguey** para la producción del **pulque**, aunque esta producción ha disminuído mucho en los últimos años según me informaron en la hacienda "La Teja". Hay muchas clases de maguey: el **maguey manso**, que es el que da el pulque más fino; el de **penca larga** o **seniso**, así llamado por el color verde-gris de sus hojas (éste es el que abunda en Tepotzotlán) el **ayoteco** grande y de más penca, que produce más pulque, pero en calidad inferior y más tardío; el maguey **meñinola** y el **šilomé**, que es el más grande y se cultiva especialmente en Otumba.

A las plantas del maguey les salen unos retoños llamados **mecuates** (24) que tienen que quitarse a la planta antes de que empiece a dar **aguamiel**. Los mecuates se trasladan al **almársigo** (25) y allí permanecen durante tres años, en que suelen alcanzar "una vara de altos". Entonces se trasladan a la **mecalera** (26) plantío de magueyes pequeños. La operación de plantar los magueyes se llama **embrocalar**. (27) Ahí tiene que permanecer tres o cuatro años hasta que pueda extraerse el aguamiel. Entonces el **corazón** o **piña** o **meyolote** del maguey se pone delgadito y a punto para la **capación** (28) que consiste en quitarle el **meyolote** (29) y dejar en el ma-

(24) A. Malaret, *Diccionario de americanismos*, s. v. "Del mex. mecoatl: culebra del maguey". En Arandas, Jal. se llaman **magueyitos**.

(25) García Icazbalceta ob. cit. s. v., recoge la palabra **almácigo** y dice: "Por esta voz entendemos lo que el Diccionario llama **almáciga**". . . El *Diccionario de la Academia Española*, s. v., da la palabra en los dos géneros: **almáciga** y **almácigo**. No aparece **almársigo** ni en la Academia ni en Icazbalceta.

(26) A. Malaret, ob. cit. s. v., recoge la palabra para el estado de Hidalgo. En Arandas, Jal., se llama **magueyera**.

(27) Esta palabra no figura en ninguna de las obras consultadas. Probablemente está formada sobre **embroc**.

(28) Esta operación también se llama **quebrar maguey**. Así dicen siempre en Arandas, Jal.

(29) Santamaría, ob. cit., s. v., hace derivar la palabra **meyolote** del "azt. metl, "maguey" y **yolotli corazón**". . . En los demás vocabularios consultados no está registrada la palabra.

A. Malaret ob. cit. pág. 558 dice: "Meyal, ojo de agua". Yo pienso que **meyolote** puede tener relación con **meyal**, porque al quitar el **meyolote** se forma la oquedad o cajete donde brota el aguamiel.

guey una oquedad que se llama **mesontito** o **cajete**. (30) Esta operación se hace con la **barreta**. (Dibujo N° 11). Si no se hace la capasón a tiempo, al maguey le sale un brote que en pocos días alcanza una longitud de tres o más metros, el **quiote** (31) que es muy duro y que más tarde florece. Las flores del maguey se llaman **guatumbos**. El maguey al que le brota el **quiote** se llama **maguey saltado**. Este ya no puede dar aguamiel.

La planta tiene, por un lado, más abiertas las pencas y por allí puede entrar el **tlachiquero** (32) con su **acocote** (33) a sacar el aguamiel. Esta parte tiene el nombre de **yave 'llave'**. Cada vez que se saca aguamiel se raspa el mesontito. Fig. 9.

El maguey da aguamiel durante cinco meses aproximadamente. Los tres primeros meses produce de cinco a ocho litros en cada raspa. Las raspaduras se llaman indistintamente **meñal** (34) o **bagaso**. (35).

El maguey tiene varias fases en su crecimiento, y diversos nombres. Cuando es un retoño para plantar en el **almársigo** se llama **mecuate**; (36) cuando ya se puede trasladar a la mecalera se llama

(30) Santamaría, ob. cit., s. v., dice: "Diminutivo del aztequismo **mezónteta**, de **metl** maguey, **tzontli** cabeza y **tetl** piedra, cosa dura". "En México, leño, tronco hueco que queda del maguey después de raspado y seco y que la gente pobre usa como baúl". Yo no he podido comprobar este uso.

"Se llama también a ese hueco cajete, del azt., **caxitl**". Aunque García Icazbalceta, Santamaría, Malaret, etc., dan la misma etimología, no puede prescindirse, evidentemente, del influjo de palabras españolas como caja y sus derivados. Refuerza esa opinión el que en Arandas, Jal., donde casi todas las palabras que hacen referencia a la elaboración del pulque son españolas, esa oquedad se llama también cajete.

(31) Icazbalceta, ob. cit., s. v.: **capar**, aplicado al maguey, es destruir el órgano generador... para impedir el desarrollo del **quiote**.

(32) Malaret, ob. cit., s. v.: "del azt. **tlachiqui**, raspar, raer, Mex. deriva. **tlachiquero**: el que extrae el **tlachique**". En Arandas Jal., se llama **aguamielero**.

(33) Malaret, ob. cit., s. v.: "del azt. **acocotl**. Mex. calabaza larga, agujereada por ambos extremos que se usa para extraer por succión el aguamiel". En Arandas, Jal., se usa un aparato de hojalata que se llama **sorbetana**.

(34) Santamaría, ob. cit., s. v.: "de **metl** y **xalli**, arena" (escrito **mechal**).

(35) Al. Malaret, ob. cit., s. v., recoge la palabra para los desperdicios de la caña. En Arandas, Jal., se llama **marmaja**.

(36) En Jalisco al **mecuate** se le llama **magueyito**, al **cuarterón**, **cabesita**, **luego maguey tierno**. A la púa, espina a los **mechichihuales**, **espínillas**.

cuarterón; un poco más crecido, al año generalmente, es maguey de **medio porte**; luego de **porte**, finalmente **maguey venido**, que es cuando ya está a punto para la capasión.

Las hojas del maguey se llaman **penca**. **Púa** la espina que tiene en su terminación; **tela** la piel que cubre la penca; **caransa** la pulpa de la penca cuyo jugo se llama **guiñi** y **mesotitos** (37) las pencas secas de los magueyes que ya dieron su jugo. Estas sirven como combustible. Las pencas tienen al borde unas espinillas a todo lo largo; los **mechichiguales**. (38).

Cuando ya acaba de producir, queda sólo una gran oquedad de paredes muy duras. Entonces se le quitan las pencas. A esta operación se llama **despenca** o **jimar** (31) el maguey.

El **acocote** es la cáscara de un fruto, el **guaje** (40) producido por un árbol llamado también **guaje** y que da dos formas de fruto; una, que tiene un estrangulamiento que la divide en dos partes muy desiguales y se llama **bule** o calabaza de los peregrinos y otra alargada, estrecha por un extremo y abombada por el otro. Las que tienen esta forma son las que sirven para sacar el aguamiel. En el extremo estrecho tiene una boquilla, la **yave**, que se coloca en el cájete del maguey. El lado abombado tiene un agujerito por donde sorbe el tlachiquero. Dib. 9). A esta operación se llama **levantar** el aguamiel. cuando ha entrado en el acocote, el tlachiquero coloca un dedo en la llave y vacía el aguamiel en la castaña. (41). Dib. N° 10.

La castaña es una especie de barril de madera con aros de metal; es ligeramente abombada por un lado y aplanada por el otro. Los

(37) Santamaría, ob. cit., s. v.: “mezote, de metl maguey y zotl suiedad”.

(38) Santamaría, ob. cit., s. v., “mechichiguales o mechichiguales. De metl. y chichirualli, teta. Espiga lateral de la hoja o penca del maguey que semeja una tetilla.

(39) Robelo, ob. cit., s. v., sobre **xima nite** que significa afeitarse a sí o a otro, se formó **ximar** (chimar escribe Robelo) que significa también molestar.

(40) Ibid. s. v., (huaxin) frutos de diversas formas de un mismo árbol; unos tienen forma de **botella** alargada, de los de esta forma hace el **acocote**; otros tienen la forma típica de la calabaza de los peregrinos o **bule**, o **guajito**.

(41) Icazba'ceta, ob. cit., s. v., dice “castaña, barril pequeño”.

burros que acarrean el aguamiel desde la mecalera al tinacal (42) las llevan una a cada lado, al estilo de las alforjas. Tienen una capacidad de cuarenta a cincuenta litros. Dibujo N^o. . .) Antiguamente se transportaba el pulque en envases hechos con cueros de chivo. El conjunto de cueros todavía cuelga de la pared del tinacal; es la **co-rambre**. Dib. Nc 11.

El tlachiquero vierte el aguamiel en el barril, donde tiene lugar la primera fermentación. Pero sobre el barril está colocada la **saranda**, especie de criba hecha con **ayate** (43) o tejido no muy denso de **iscle**, clavado a dos palos para que el aguamiel se cuele y libre de cualquier impureza. Toda la elaboración del pulque requiere gran limpieza, porque cualquier pequeña basura lo agria. Estas primeras operaciones se hacen en una habitación que está al lado del tinacal y cuya llave tiene el mayordomo de suerte que sólo con él se puede entrar allí. El barril se llena hasta la cuarta parte. Este aguamiel se llama **semiya**. Allí se deja para que se pudra; durante esta fermentación se forma en la parte superior una **tela**, llamada también **nata** o **surrón**, de la cual se puede hacer vinagre, que dicen es de muy buen sabor. Cuando se agrieta la tela, con las manos muy limpias se saca y se empieza a alimentar el pulque, operación que consiste en ir echándole aguamiel fresco y limpio, de cada raspa diaria, hasta que el barril se llene. Entónces se **trastumba** a la tina. Este líquido se llama **puntas** (44), y sigue alimentándose hasta que **blanquea**; cuando esto sucede el transparente aguamiel se ha convertido en el blanco pulque y se traslada a la tina dedicada a la venta. Tal operación se llama **cortar punta**. De la tina se saca con una jícara, hecha con la mitad de la corteza del guaje redondo, con la cual se vierte el barrilito que sirve para medir.

Estas operaciones son las que he visto hacer en la hacienda "La teja". Muchos campesinos tienen en su solar algunos magueyes de los cuales sacan aguamiel y hacen pulque para el consumo fa-

(42) Icazbalceta, ob. cit., s. v., "del cast. tina y el azt. calli, casa" Nombre que dieron los indios a los departamentos o bodegas de las haciendas pulqueras donde están las tinas en las cuales se fermenta el aguamiel.

(43) Ibid, s. v., ayate dice que esta pa'abra deriva de mex, **ayatl**.

(44) Islas, en su **Vocabulario**, s. v. llama **colas** a esta fase del pulque.

miliar. Pregunté a varios de ellos cómo lo elaboran, ya que ellos no tienen tinas. Pero sí tienen un barrilito, y allí echan el aguamiel, sin sacar la **nata** que se forma. Lo alimentan echando aguamiel a **acocotadas**, muy poco a poco, alrededor de la nata y cuando el barril se llena sacan la **punta**, pero dejan la **nata** o **surrón** (algunos le daban también el nombre de **gusano**). Luego se echa otra vez el aguamiel diariamente poco a poco, hasta que se vuelve a llenar. El segundo líquido que se saca se llama **tronco**, y éste es ya pulque.

Para medir el pulque usan el **cuartiyo** igual a medio litro; el **cuarterón**, (45) cuya capacidad es de unos seis litros. Es un barrilito de madera con asa y aros de hierro. (Fig. 12). El **culo** es otro barril con dos asas y capacidad de veinticuatro litros. Dib. 13.

El **tinacal** es el lugar donde están las **tinas** con el pulque ya acabado de fermentar y dispuesto para la venta. En la hacienda "La Teja" es una habitación de paredes encaladas en donde hay tres grandes **tinas**. La tina está formada por un **cuero** de res recién desollada que clavan en un marco cuadrado de madera sostenido por dos **bancas** hechas preferentemente con madera de **ensino**. (46). El cuero se llena de tierra para que adquiera la forma de un gran bolsón. Cuando ya tiene esa forma, se saca la tierra y se raspa para quitarle el pelo, pues esta parte es la que queda dentro de la tina. En la pared hay un hueco con una cruz adornada con flores de papel de colores muy vivos. Tiene además unos vasos con flores naturales. Al pie, arde siempre una veladora. (Fig. 15).

Antiguamente —dicen los viejos del lugar— cualquier operación que se hacía al pulque iba acompañada de cánticos religiosos y exclamaciones: "¡alabo a Dios! ¡alabo a Dios!". Hoy se va perdiendo la costumbre de los rezos y cánticos religiosos; pero queda en el tinacal la cruz con sus flores y su llamita de luz permanente. Antes, cuando se abría el tinacal de "La Teja" cantaban los peones: "Alabado sean las horas las que Cristo padeció" y cuando lo cerraban al atardecer y el mayordomo y los peones se retiraban, desde el patio se despedían los flachiqueros con un largo grito de "¡A... ve

(45) El Diccionario de la Academia, s. v., dice que el cuarterón es una medida romana de una capacidad de trece centilitros y medio.

(46) El encino se llama también palo colorado.

Marí... a purí... sima!; y el patrón contestaba: "¡Sin pecado concebida!".

La fiesta del pulque se celebra el 3 de mayo, día de la Cruz. De los meyolotes de cierto maguey silvestre llamado **sotol**, cuyas pencas sólo alcanzan de treinta a cuarenta centímetros, se hacen las rosas que sirven de adorno a la cruz en el día de la fiesta. Estas flores son muy bonitas y las hacen y pintan los mismos tlachiqueros. (47).

(47) Hay una referencia a estas flores en "El Anuario de la Sociedad Folklórica de México, México 1944, T. IV. Pág. 145. "El corrido de Xalpa" rancho que está al Este de Tepotzotlán:... "se construía una gran cruz de madera... que se adornaba con muy curiosos y artísticos rosetones, hechos con la parte tierna o meyolote de las pencas del maguey".

La casa.

En Tepetzotlán y pueblecitos cercanos las casas son, por lo general, de adobe. A veces son de bloques de **tepetate**, (48); piedra blanda y fácilmente desmoronable que abunda en la región. En la parte baja de los muros suele haber un trozo hecho con pequeñas piedras irregulares. Las más no tienen ventanas ni más abertura que la de la puerta, por donde entran el aire y la luz. Se suele entrar en ellas por un **corral** donde están los animales grandes, si los hay: la vaca, la ternera, los asnillos. También andan por allí las gallinas, **guajolotes**, etc. A veces las habitaciones dan a este corral y en tal caso no se comunican entre sí. Constan de una **cocina**, que es al mismo tiempo comedor, en un **rincón** de la cual está el **tecuil** (49), **hogar o fogón**. Este hogar está formado por tres piedras, los **tenamascles** (50), que circundan la lumbre y sirven de apoyo al **comal** (51), disco grande de hierro donde se asan las tortillas o cualquier otro alimento. Me dicen que los **comales** pueden ser también de barro cocido, pero yo no los he visto. El maíz cocido para hacer la masa es el **nixtamal o nixcomal**. (52). Se cuece (en agua de cal o de ceniza en el **nixcome**. En la lumbre arden los **mesotes**, pencas secas del maguey, según ya dije antes. Cerca del techo, sobre el **tecuil**, está el **burrito** formado por uno o dos troncos sujetos a los muros formando con ellos un triángulo donde se ponen las pencas del maguey para que acaben de secar. En el ángulo que forman los muros con el tejado hay un agujero por donde sale el humo. Sobre un cajón hay algunas **oyitas** y **casuelas** de barro, y también algunos **jarros**. No falta nunca el **metate** (53), que es una piedra rectan-

(48) Dice Robelo, que viene de **Te-petlatl, tetl**, piedra, **petlatl**, estera, s. v.

(49) Según Santamaría s. v. del azt. "**tecunilli**".

(50) Dice Santamaría "**del azt. tenemaxtli**". Robelo s. v. "**tetl** piedra; **namaxtli?**".

Tenamastin las llama Alonso de Molina, **Vocabulario**. s. v.

(51) Icazbalceta, s. v., "**del mex. comali**".

(52) Robelo, ob. cit., s. v., llama **niscamil** a la olla en que se cuece el maíz. De **nextli**, ceniza y **comitl**, olla.

(53) Según Malaret, s. v., del azt. **metlatl**, y **metlapil** de **metlatl**, **metate** y **pilli**, hijo, es decir hijo de **metate**.

gular algo abarquillada sostenida por dos pies muy cortos en la parte de delante y otro un poco más alto por detrás; de este modo queda en forma de plano inclinado. Sobre él, con el **meclapil** (53), pieza de piedra cilíndrica a manera de rodillo, muelen el maíz y otros granos. Las mujeres, en cucullas, hacen esta labor, y van colocando el maíz molido en el **tepestate** (54), especie de chalupita de madera. Tampoco falta nunca en la cocina el **molcajete** (55), mortero tosco de piedra con tres pies cortos, que se usa para moler el chile y hacer las salsas. Se muele o machaca con el **tejolote** (56), un mazo o cilindro también de piedra, muy corto que en su parte media se estrecha formando cintura.

Algún cajón sirve para sentarse; también, a veces hay dos o tres **siyas** nunca suficientes para todos. Cuando no alcanzan, hay que sentarse en el suelo, "en su **banquito de carne**", como dicen ellos.

La otra habitación es la de dormir; unas tablas sobre bancos de madera, con un **petate** y unas **cobijas** o **sarapes**, hacen el oficio de cama. Las cobijas también se llaman **tilmas** o **frasadas**. Hay, no siempre, una mesa cubierta con un trozo de tela blanca, y encima contra la pared algún cuadro de los santos predilectos. La pared está adornada con papeles de china de colores fuertes y sobre ellos, colgadas, varias imágenes de Jesús crucificado, de la Virgen de Guadalupe y muchas más tapizan materialmente el muro. Las paredes, por causa del humo parecen, de tan oscuras, pintadas de negro. Nunca deja de arder la veladora sobre la mesa; algunas veces ante esta especie de altar se quema **insensio** o **copal**. (57). Vasos de flores silvestres revelan el amor a las imágenes. Colgados en diversos **ganchos** o **estacas** en las paredes está la indumentaria de hombres y mujeres. Los hombres visten pantalón de **manta** blanca,

(54) Santamaría, s. v., la da como palabra azteca, pero no indica su etimología; Escribe **tepestate**.

(55) **Molcajete**, Santamaría s. v., dice que es palabra azteca, que viene de **molli**, salsa y **caxitl**, cajete.

(56) **Tejolote** Santamaría "de **tetl**, piedra, y **xolotl** muñeco". E. Marden B. de D., pág. 179 cita esta palabra entre otras en que la l intermedia subsiste **olotl** **olote**; **texolote** **tejolote**.

(57) Icazbalceta. ob. cit., s. v. lo da como ya no usado; no obstante en Tepotzotlán llaman **copal** al incienso.

camisa del mismo material y **guaraches** de cuero. Muchas veces usan también para el trabajo el moderno overol. Generalmente se cubren la cabeza con **sombrero de palma**. Para guarecerse de la lluvia usan el **pachón** (58) que es una capa hecha con hoja de palma. Las hay de dos clases: pachón **torcido** y pachón **anudado**; parece que éste es el mejor y preferido. El suelo suele ser **tepetateado** es decir, tiene una capa de **tepetate** que con el agua y el continuo pisar se endurece. Recién humedecido, tiene aspecto limpio.

Hay en todas las casas varios cestos de diferentes formas y tamaños. En general se llaman **tenates** (59) y a veces **tanates**. Este mismo nombre sirve para designar unos zurrónes hechos de palma que colgados al hombro se usan especialmente para llevar la semilla en el momento de la siembra. El **tompate** (60) es un cesto de forma cilíndrica hecho de palma para poner las tortillas y conservarlas calientes según se van haciendo. El **chiquigüite**, (51) que se hace de carrizo, tiene forma cilíndrica y sirve para guardar fruta; la **petaca** (62) de tamaño más grande, con tapas y asa en medio, se hace también de carrizo y generalmente se usa para guardar ropa

Cada casa tiene su **solarsito**, donde siembran **maíz, frijol, haba** y algunas hortalizas, como ya dije al hablar de las condiciones generales de vida. En macetitas o en el huerto tienen algunas plantas que sirven, ya como condimento, (**silantro, tomiyo, mejorana, ipasote**, (63) **perejil, yerbabuena**, ya como medicina. Isabel Mirenes de Tepotzotlán, me explicó los nombres y usos de muchas plantas medicinales; unas, que ella cuida en su **solarsito**, otras, que compra al **yerbero**. **Aquí'tá la ruda** con la que se hace una bolita y se mete en el oído para quitar el dolor; también se hace té de ruda que es

(58) Pachón, Molina, ob. cit., pág. 78: "pacha cosa lanuda, que tiene mucho pelo" el capote llamado **pachón** tiene por encima muchos cabos de hoja de palma lo que le dá un aspecto especial que me hace pensar que puede ser un derivado de pacha.

(59) Cf., Robelo, ob. cit., s. v.: "Tenatli zurrón de palma.

(60) Cf., Ibid. s. v.,

(61) Cf., Ibid., s. v., de **Chiqui**, raspar y **huitoloa** doblar varas, porque para hacerlos se pulen y doblan las varas de carrizo.

(62) Cf., Robelo s. v., de **petlatl**, estera y **calli**, casa: (casa de estera.

(63) Robelo, s. v., **Epazote**: (Epatl, zorrillo y zotl suciedad). Hay una variedad de esta hierba que tiene un olor hediondo.

bueno para el estómago; la **hierba de perro** que tiene unas hojas redonditas con las que se hacen los **chiquiadores**. (64) para aplicarse a las sienas contra el dolor de cabeza; la **sedronela** (65) muy buena para quitar los dolores de estómago; el **té limón o sacate de limón** para los **resfríos**; el **manrubio** (66) contra la tos y los **ruiditos** del pecho; el **itamo rial**, '**dítamo real**' muy bueno para el dolor de garganta y la pulmonía; el **mirto** (67) o té del país que cura las heridas; la hoja del **palo maría** que es bueno contra la **tírsia** o la **bilis derramada**; el **tepalcate** (68) contra la **disipela**, "irisipela".

De lo que les da la tierra viven. Se ayudan yendo a vender a Cuauhtitlán, Tlanepantla y aún a México, unos **tamales** o lo que **resgatan**: (69) **nopales**, **tunas**, **yervas**, **tejocotes**, **capulines**. He visto hacer una masa con estiércol de vaca (al estiércol le llaman **majada**) a la que luego dan forma de tortas grandes que ponen a secar al sol, pegadas a los muros de la casa; ya secas, sirven de combustible. A veces, las venden.

Una higuera a la entrada suele dar una nota alegre con su tupida sombra; algún eucalipto, o el **pirul** con sus racimos de **frutivos** rojos y algunos **tiestos** de flores, entre los cuales, nunca falta el **clavel**. Para regar el **güertito** suelen abrir una zanja que se llena con las aguas que escurren del terreno en la época de lluvias.

(64) Chiqueadores. Se pueden hacer de hojas de cualquier hierba refrescante; llamaban **chiquiadores** unos adornos que usaba antiguamente la mujer mexicana (Diccionario Salvat, s. v.)

(65) Hernández, pág. 227 "cedronella mexicana"

(66) Santamaría, s. v., **manrubio**, **marrubio** planta parecida a la hierba-buena.

(67) Hernández, pág. 187.

(68) Hernández, pág. 151.

(69) Dicen que **resgatan** cuando compran, frutas, hortalizas o algo, a los vecinos, quienes se lo venden a buen precio, con la intención de revenderlo después y obtener algún beneficio.

El bambilete. Fig. 15.

En las zanjas he visto colocados algunos **bambiletes**. Es un aparato que consta de dos **muriyos** (véase, más arriba, la descripción de morillos) clavados en el suelo a la distancia de un metro uno de otro; por el otro extremo se juntan y apoyan en un tercer palo colocado al otro lado de la zanja. Este palo se llama **polín**. A una altura de un metro, poco más o menos, hay un travesaño a donde va atado el **laso** o **riata** de **bambilitiar**, cuyos dos cabos sujetan otro palo que lleva al extremo una **jícara** o **batea** para sacar el agua con el otro extremo del palo se imprime a la batea un movimiento combinado de sube y baja y de vaivén por medio del cual se saca el agua y se vierte a la pila, de donde sale hacia los surcos que se quieren regar. Debajo del bambilete está la **viga de paso**, por la que se puede atravesar la zanja.

Islas Escárcega define el bambilete como: "un palo colocado en forma de sube y baja sobre otro alto que termina en una horqueta". Este aparato es la antigua palanca usada ya en Egipto y corriente aún hoy en España. Pero no se parece al bambilete de Tepotzotlán y Tultitlán. En Jalisco se llama **Bimbalete**. En la novela **Los de Abajo** de Azuela, México 1944, pág. 192, se emplea esa palabra: "Pifanio iba tirando rudamente la sogá de un bimbalete". Esto me lleva a pensar que **bimbalete** puede provenir de **guimbalete** (70) que es un palo de un metro setenta y cinco centímetros de largo cuya parte más gruesa se pone en la picota de la bomba de los barcos, de suerte que, dándole un movimiento de sube y baja, sirve para sacar el agua que hace la nave; sólo que, a primera vista, extraña encontrar un término marino tan tierra adentro. Pero, como dice Bertá Elena Vidal de Battini (71): "hombres de mar, de puertos y costas formaron la casi totalidad de las expediciones descubridoras y fueron los primeros pobladores de estas tierras. Todos cumplían en el barco la primera etapa de su vida americana". Es muy posible

(70) Icazbalceta, ob. cit., s. v., hace la misma suposición, pero lo define como "palo redondo, largo y rollizo que sirve para sostener tejados y otros muchos usos".

(71) "Voces marinas en el habla de San Luis", en *Filología*, Buenos Aires, Año I N° 2, pág.

que se aplicara este nombre, primero como dice Icazbalceta, a los pilos redondos y fuertes, y luego a un aparato para elevar el agua de una zanja o de un río. Tampoco es difícil de admitir la transformación fonética de **guimbalete** hasta convertirse en el **bambilete** de Tepotzotlán. No sabemos que papel puede haber tenido en este proceso la palabra **guindaleta**, de **guindar** (72) "subir una cosa que ha de colocarse en alto".

(72) Cf. *Diccionario Academia*, s. v.,

CAPÍTULO III

FONÉTICA

El habla de Tepotzotlán y sus cercanías, difiere escasamente en general, de la de las clases poco cultas de la ciudad de México. La entonación tiene inflexiones melódicas más acentuadas; la voz sigue una línea ondulada con máxima elevación en las sílabas tónicas de las palabras más importantes del grupo fónico; abundan más los regionalismos y los arcaísmos; es más frecuente la diptongación de los hiatos; algunas vocales átonas, la *o* especialmente, se cierran más (la *o* se oye claramente *u* en casos en que los pobladores de la ciudad pronuncian *o* cerrada). Pero se nota también una tendencia, sobre todo entre personas jóvenes y en los niños que van a la escuela, al habla más culta; influencia sin duda de la escuela, para los niños, y, para todos, de la radio, del cine, del contacto cada vez más fácil con la ciudad.

Los sonidos son, por lo general, los que se oyen en la mayoría de los pueblos de habla española, y las tendencias fonéticas hispánicas actúan incluso sobre palabras de origen náhuatl. Como ya dije antes, sólo en algunos nahuatlismos y en poquísimas palabras españolas, encontramos el sonido fricativo prepalatal sordo⁷³ desaparecido en el español general: tapɛʃklɔ 'plataforma del carro rabón'; ʃjrgo 'de pelo rizado, revuelto'.

Vocales

Las vocales resultan perceptiblemente influenciadas por la proximidad de consonantes velares y palatales y por las semiconsonantes *wau* y *yod*,

⁷³ Este sonido puede ser de origen náhuatl o conservación del antiguo sonido de la *x* sorda española, todavía en uso en el siglo XVI; Cf. M. Pidal, Manual, pág. 113.

aproximadamente como en todo el mundo hispánico. Sabida es en cambio, la tendencia del habla del Valle a resbalar sobre las vocales, y a reforzar la articulación de las consonantes; esta tendencia, en la región estudiada, hace que desaparezcan algunas vocales átonas y a veces sílabas enteras (dicen *nesita* por *necesita*, *viej'sito*, *nesidad*) y, hace también que, en general, las vocales átonas aparezcan más relajadas.

Creo, por otra parte, que hay una ligera tendencia a cerrar todas las vocales; si algunas se abren un poco más que en el español general, casi siempre es por influencia de la palabra precedente, como *un'ascuela*, o conservación de un arcaísmo; *asconde*.

*Vocales tónicas*⁷⁴

A: No se encuentran variaciones notables en este sonido respecto al habla general de Hispanoamérica, pero sí un ligero matiz velar, como pronunciada algo más atrás que la *a* media del español general. Esta tendencia velar es más notable (aunque no más que en el habla general) ante *l* y *x* y en el diptongo *au*; alcalde > ʔlkald̥ə, cajete > kaxetə, pausa > p̥aʊs̥ə, baúl > baʊl. En contacto con las consonantes palatales se palataliza; pachón > p̥aʧ̥ón, año > ʔno, calles > kaʎes.

E: En sílaba libre tiene el timbre medio del español general;⁷⁵ en algunos casos he observado una ligera tendencia a abrirse, especialmente cuando pronuncian con cierto esmero, pero en el habla rápida y descuidada más bien se cierra un poco: *telera*, *aventé*, *peño*. Como en el habla general, en contacto con *ɾ* es siempre más abierta: *perro* > peɾ̃o, *terron* > teɾ̃ón, *carreta* > kaɾ̃et̃; lo mismo ante *x* y en el diptongo *ei*: *teja* > teʧ̃a, *aceite* > aseʧ̃it̃o, pero nunca tan abierta que se pueda confundir con *ai*⁷⁶. Ante palatal, la *é* tónica es algo más cerrada que la *e* media: *barbecho* > bar̃beʧ̃o, *leña* > leʧ̃ña, ella *ella* > eʧ̃e, y en sílaba trabada se oye semiabierta: *terco* > terko, *papel* > papel, *templo* > temple, *vengo* > bengo⁷⁶. En sílaba trabada final, si la consonante desaparece, como en *asté* < *usted*, la *e* es siempre abierta.

⁷⁴ Para el estudio de las vocales sigo el orden que establece T. Navarro, *Cuestionario y Pronunciación*.

⁷⁵ Cf. Navarro, *Pronunciación*, § 51.

⁷⁶ Cf. Navarro, *Pronunciación*, §§ 51 y 52.

I: De timbre medio en sílaba libre y también en sílaba trabada: *dice* > *disə*; *vivo* > *biḃe*; *lista* > *listə*; *polín* > *polín*. Se abre un poco en contacto con *ř*: *rico* > *řĩke* o trabada por *r*: *circo* > *řĩrke*, *virgen* > *ḃĩrxen*. En algún nahuatlismo como: *cajete*, que, según Icazbalceta, deriva de *caxitl*, la *i* se convierte en *e*).

O: En la sílaba libre, generalmente de timbre medio: *ocote* > *okotə*, *palote* > *palotə*; ligera inclinación a cerrarla en algunas personas. Cerrada también en formas como: *ora* < *ahora*, *řora* < *la hora*. Algo se abre en contacto con *ř*: *roca* > *řokə*; *corre* > *kōřə* y también delante de *x*: *hoja* > *qxə*; *coja* > *kqxə*; y en sílaba trabada por cualquier consonante: *labor* > *laḃor*. Sólo en boca de una persona de unos sesenta años oí: *ura* (< *ora* < *ahora*).

U: Se abre en contacto anterior o posterior con *ř*: *arruga* > *řũgə*, *turrón* > *tũřón*; también trabada por *l*: *pulpa* > *pũlpə*; pero con otras consonantes es, creo, de timbre medio: *disgusto* > *dĩzgusto*, *unto* > *ũtə* y lo mismo en sílaba trabada final, incluso con *l*: *pirul* > *pirul*⁷⁷. Un solo caso encontré de *u* > *o* en palabra española: *gostos* < *gustos*. En las palabras de origen náhuatl la *ú* tónica, si se convierte por lo general en *o*: *mulli* > *molə*; *atulli* > *atolə*; rara vez conservan su *u*: *ulli* > *ulə*⁷⁸.

Vocales átonas

A: La interior es breve, pero no desaparece: *quebralona* > *kebralonə*; lo mismo la átona final. En posición inicial a veces se funde con la palabra precedente, en especial el artículo *la*: *la aguja* > *řabuja* > *la buja*, de donde *las bujas*. A veces desaparece: *ahogar* > *ogar*. En palabras de origen náhuatl se conserva la *a* inicial, por lo menos en las siguientes: *atolli* > *atolə*; *acocotli* > *akokotə*.^{78b} (En Tepetzotlán, *acocote* no

⁷⁷ Cf. Navarro, *Pronunciación*, §§ 61 y 62.

⁷⁸ Esta vocal, ya oscura en el náhuatl, es objeto de muchas controversias. No están de acuerdo los aztequistas; la pronunciación náhuatl, en algunos pueblos, se acercaba más a la *o*, y en otros, más a la *u*.

^{78b} Marden, pág. 176 dice que se pronuncia *kokotə*.

pierde la *a*); en contacto con el artículo, suena *l'acocote*; *ahuacatl* > *agwakatə*; *ayatl* > *ayətə*. La *a* media no se pierde en ninguna palabra.⁷⁹

E: Desaparece cuando es inicial absoluta: *Emilia* > *miljə*, *estar* > 'star o 'tar. En sílaba inicial se convierte muy a menudo en *i*; *según* > *sigun*⁸⁰; *señor* > *siñor*, *señora* > *siñorə*, *sencillez* > *sinsiyés*⁸¹; *decir* > *disjɾ* y aun *isjɾ*⁸² *despertar* > *dispertar*. En todas estas palabras hay vacilación; se oye también, *señor*, *señora*, *decir*, *despertar*. Hay algún caso de *e* > *a* en sílaba inicial: *esconder* > *askoñdɛr*, *esperar* > *asperar*; son arcaísmos⁸³.

En palabras de origen náhuatl se conserva la *e* de la sílaba inicial: *elotl* > *elotə*, *exotl* > *ɛxotə*. En sílaba inicial también se conserva: *metlapilli* > *meklapil* y la *e* final en *ixtle* > *išklə*.

I: La *i* inicial se pierde alguna vez: *ictericia* > *tirisja*. Cuando una palabra tiene dos sílabas contiguas con *i*, la primera se disimila en *e*⁸⁴: *visitar* > *besitar*; *escribir* > *eskɾɛbir*⁸⁵; *divisar* > *dɛbisar*; *difícil* > *defisil*; *divino* > *dəbinə*. Es cambio muy frecuente. Es posible que influya vagamente la impresión de que se trata de prefijos, como en *des* por *dis*: *discontento*, *discuide*, *discubrir*⁸⁶. También se oye *redículo* y *estrumeto*. En vez de historia dicen *estoria*, y *mesmo* que son arcaísmos. Por atracción cambia la *i* de lugar en *naide* y *naiden*. He oído alguna vez *swidá por ciudad*, sin duda por error acústico; en realidad dicen muy poco ciudad, que reemplazan con *México* o la *Viyita*, ya que tan importantes son sus visitas a la Villa, donde está su Virgen de Guadalupe.

⁷⁹ Me atengo a las etimologías de García Icazbalceta, o las que dan Robelo, Santamaría, Malaret o Marden, corregidas algunas por Henríquez Ureña.

⁸⁰ *Sigún* es arcaísmo. Se encuentra en Santa Teresa (Fontecha, *Glosario*, s. v.).

⁸¹ Puede ser un caso de asimilación. Es palabra arcaica. *Sincillez* se encuentra en San Juan de la Cruz, *Cántico espiritual*, Cl. Cast. pág. 3.

⁸² *Disir* es forma etimológica que produce *decir* por disimilación.

⁸³ *Asconder* se encuentra en el Quijote (Fontecha, *Glosario*, s. v.). *Asperar*, en Juan de Valdés, *Diálogo*, pág. 56.

⁸⁴ Cf. Marden, pág. 117 y Henríquez Ureña, *Mutaciones*, pág. 373.

⁸⁵ *Escrebir* se encuentra en Nebrija; Cf., Valdés, *Diálogo*, pág. 46.

⁸⁶ Cf. Espinosa, *Fonética* pág. 91, n. 3 con ejemplos de estos cambios en textos de Juan Manuel, Juan del Encina, Santa Teresa y Cervantes.

Sabido es que en las palabras de origen náhuatl, la *i* final se ha transformado en *e*: *mulli* > molə; *atolli* > atolə; *chilli* > čilə; alguna vez la terminación *illi* se convierte en *il*; *metlapilli* > meklapil. Las palabras que terminan en *in* cambian la terminación en *e*: *huaxin* > gwaxə.

O: Es la *o* cerrada, abierta o relajada del habla general, aunque con cierre algo mayor, especialmente en sílaba inicial: *domingo* > dumíngo y alguna vez dumíngu; *dominico* > dumĩnikə; también cuando hay *yod* en la sílaba siguiente: *gorrión* > guɽjón; *gorrioncito* > guɽjɔnsitə o guɽjɔnsitu. Se conserva algunos arcaísmos como *espital*⁸⁷ y *escuro*⁸⁸. Hay vulgarismos tan comunes en España y otros países de habla española como *teléfono*, *esternudar*, *precurar* (que puede explicarse por confusión de los prefijos *pro* — *pre*). Podemos además anotar el cambio *o* > *a* en *arguyo arguyosa*; *acultar* < *ocultar*.

O > *U* He oído *durnmir*, quizá por influencia de la forma *durmió*; lo mismo puede decirse de *murir* influido por *murió*.

En palabras de origen náhuatl la *o* conserva su timbre en posición inicial o media: *ocótl* > okotə; *tzopilótl* > sopilotə *acocótl* > akokotə que escuchamos en la zona estudiada, y, de acuerdo con su posición y con la vecindad de determinadas consonantes, las variaciones de abertura, cierre o relajamiento se cumplen como en las palabras españolas.

U: No hay ningún cambio particular en este sonido. En medio de palabra es algo más relajada o algo más breve: *cinturón* > sɽnturón; a veces llega a sint'róñ. No se encuentra el cambio *u* > *o* fuera del caso ya anotado de *gustos* > gɔstos, en un solo individuo de Tultitlán; el arcaísmo *sospirar*, *sospiro* es mucho más corriente que *suspirar*, *suspiro*. También se oye *fiesta de Corpos*, evitando el final en *us* extraño al español. En palabras de origen náhuatl, la *u* anterior al acento se transformó en *o*: *mulcaxitl* > mɔlkaxetə o mɔrkaxetə⁸⁹.

⁸⁷ Cf. Valdés, *Diálogo*, pp. 52 y 63.

⁸⁸ M. Pidal, *Manual*, pág. 127, explica *espital*, *escuro*, por influencia de las palabras que empezaban con *s* líquida, o sea *s* seguida de consonante, a las que ya en latín vulgar se les anteponeía una *i* o una *e*.

⁸⁹ Cf. Marden, págs. 168 y 298.

Cambio de acento

Antes de hablar de las vocales en hiato y los diptongos conviene recordar la vieja ley del acento en el latín vulgar, continuada con más o menos vigor en diversas formas del habla popular hispanoamericana: la tendencia a formar diptongos con los grupos en hiato, transportando el acento de la vocal más cerrada a la más abierta: *muliere* dió en latín vulgar *mulière* > mujer⁹⁰. En el habla popular del Valle de México se oye siempre, *maistro*, *oído*, *mais*, *rais*.

Algunos otros cambios de acento pueden registrarse en diversas formas verbales, producidos por analogía. Por ejemplo: *vayamos* > *váyamos*; *tengamos* > *téngamos* o *ténganos*, que, por analogía con las formas del singular en el subjuntivo acentúan la radical en la primera persona del plural. Alguna vez este cambio de acento va acompañado de diptongación de la sílaba tónica por la misma influencia: *volvamos* > *vuélvamos*, *podamos* > *puédamos*, *contemos* > *cuéntemos*, *queramos* > *quíeramos*.

Se dice en Tepetzotlán, como en el resto del Valle de México, *méndigo* y *mendigo*; estas dos formas tienen distinta significación; por lo general, *méndigo* es despectivo e insultante; *mendigo* es estrictamente el que pide limosna.

Grupos vocálicos

Vocales en hiato. Por lo general se diptongan en el habla popular del Valle de México y aun en la de las personas cultas. En el campo nunca se oyen en hiato las vocales de *trae*, *caer*, *peor*, *corretear*. En ciertas palabras se pierde una de las vocales en hiato.

ao > *o*, o *au*: La *a* inicial átona ante *o* desaparece: *ahogar* > *ogar*. *ahora* > *ora*, *ahorita* > *orita*, *ahorrar* > *orrar*, *ahondar* > *ondar*, *ahorcar* > *orcar*⁹¹. Lo mismo ocurre en sílaba medial; sanorja, si en efecto procede de zanahoria⁹², *extraordinario* > *estrordinarjo*, y también cuando en dos palabras consecutivas se pone en contacto *a* — *o* (fonética

⁹⁰ Cf. Menéndez Pidal, *Manual*, § 6, pág. 38.

⁹¹ *Horcar* ha podido formarse directamente de *horca*.

⁹² Para Henríquez Ureña, *sanoria* no procede de *zanahoria* sino de *zahanoria*, antiguo *zahanoria* metátesis de *zanaforia*. Cf. Henríquez Ureña, *Datos*, pág. 310.

sintáctica) la hormiga > l'ormigə, *canta otra* > kánt'otrə, pero se oye: *páunde* en vez de *para donde*: ¿*páunde juiste*?

aa > *a*; *ee* > *e*; *ii* > *i*; *oo* > *o*. Las vocales iguales se reducen a una sola. Esta es una ley que, según Menéndez Pidal⁹³ se verifica desde los siglos XIII y XIV, según el mayor o menor uso que desgaste las palabras: *Isaac* > *isak*, *azahar* > *asar*; *la alta* > l'áltə, *para allá* y *para acá* > paɣálpaká, también *leer* > lɛr, *creer* > krɛr, *proveerá* > proberá, *mi hija* > m'ixa, *fuí* y *dije* > fwĩdixə, *alcohol* > alkɔl.

ái > *ai*, *eí* > *ei*, *oí* > *oi*, *aú* > *au*. En todos casos se produce el cambio de acento a la vocal más abierta⁹⁴. En el habla de Tepotzotlán se oye siempre, *mais*, *rais*, *pais*, *cai* (Esta última palabra la he oído también con una *y* epentética, *cayí*, que es otra forma de evitar el hiato, pero muy poco corriente en la región estudiada.) Lo mismo ocurre en *leí* > *lei*, *creí* > *crei*. Algunas veces desaparece la *e*: *reír* > *reir* o *rir*; *reí* > *rei* o *ri*; *rémos* > *rémós* o *rimós*; *freír* > *frir*; *oíste* > *óistes*; *oír* > *oir* y alguna vez, *oyistes*, *oyir* y siempre *oyí*; *baúl* > *bául*; *Raúl* > *Rául*. Cuando el hiato se forma por fonética sintáctica puede tener la misma solución o prescindir de una vocal. Esta última forma es muy corriente, por el gran número de casos en que la primera de las palabras concurrentes es la *a*: una *hija* > un'ixə; *la hizo venir* > l'isobɛnɪr, *para ir a la ciudad* > paɪr^a la swĩdá, *entre ir y volver* > entr'irigɔlβɛr, *te vas a ir* > tebasɪr, *para un hijo* > paunixo.

áe > *áe* > *ai*. En este caso la *e* se convierte en *i*: *traer* > traɪr; *caer* > kaɪr. El hiato *áe* se resuelve también en *ai*: *cáete* > kaɪtə, *traes* > traɪs; al producirse el hiato por concurrencia de *á-e* al final de una palabra y principio de la siguiente casi siempre pierde la *a*: *toda esta planta* > tod'esta planta, *la entregó* > l'entregó, *la envidia* > l'envidia, *entra enseguida* > entr'enseguida.

eá > *íá*, *éa* > *íá*. Todos los casos de encuentro de las vocales *e-a* se

⁹³ Cf. Menéndez Pidal, *Manual* § 31 n. 2.

⁹⁴ Menéndez Pidal (*Manual* § 6, n. 2). Es un proceso que empezó en el latín vulgar. Pero Alonso (*Problemas*, págs. 317-345), dice que el fenómeno no fué importado, sino que en América se produjo espontáneamente como evolución popular de la lengua.

resuelven en Tepotzotlán en *ia*: *leal* > *lial*, *lealtad* > *lialtá*, *anteayer* > *antier*. Aquí entran todos los verbos en *ear* tan decididamente preferidos por los mexicanos: *bambiletear* > *bambilitjar*, *corretear* > *kořitjar*, *bostecear* > *bořtışjar*⁹⁵. Cuando estas dos vocales se juntan al final de una palabra y principio de otra, pueden presentarse dos soluciones; o se pierde la *e*, o se convierte en *i*; *entre aqui* > *ēntrjakí* o *entr'aqui*; *qué te ha dicho* > *ketjađiĉo* o *ket'ađiĉo*.

eo > *jo*. Como en antjoxos < *anteojos*; *ljonqr* < *Leonor*; *petróleo* > *petrolio*.

eú > *iú* o *u*. El hiato *eú* se puede resolver con la pérdida de la *e*: *traseúnte*, *transunte*, o convirtiéndose la *e* en *yod*: *de una vez* > *djunabęs*.

oa > *ua*; *oe* > *ue*. La *o* seguida de *a* o de *e*, siempre da *w*; *Joaquín* > *xwakin*, *almohada* > *almwađę*, *toalla* > *twayę*. En casos de fonética sintáctica se puede perder la *o*: *con todo aquello* > *kõn tođwakeęø* o *kõntođ'akeęø*; *cohete* > *kwetə héroe* > *érwə*; *todo esto* > *tođwęštø* o *tođ'ęštø*; *dentro está* > *dentrwęštá* o *dentro'stá*.

Diptongos

Los diptongos acentuados apenas sufren modificaciones; los átonos son los más cambiantes, porque al hablar quedan más en segundo término en la atención del que escucha, y como la gran mayoría de los hablantes estudiados son analfabetos, o poco menos, no pudiendo cotejar lo que oyen con la palabra escrita, caen en continuas confusiones. Creo, con Amado Alonso,⁹⁶ que esta es la razón más poderosa de muchos cambios del habla popular y especialmente del habla rural.

áu > *au*; *au* > *a*; *ou* > *o*; *ou* > *u*. El diptongo *au* puede sufrir todos esos cambios. Cuando es tónico no se altera; sólo la *a* queda un poco velarizada por influencia de la *u*; *causa* > *kaw̄sę*, *pausa* > *paw̄sę*; se oye alguna vez *aunque* > *õŋkə*, pero es, quizá conservación arcaica⁹⁷.

⁹⁵ Hay en estas palabras además la inflexión *e i* producida por influencia de la *yod* final. Cf. Menéndez Pidal, *Manual*, pág. 48.

⁹⁶ Alonso, *Problemas*, pág.

⁹⁷ Cf. Henríquez Ureña, *Mutaciones*, pág. 359.

Au átono en posición inicial puede reducirse a *a*: *Augusto* > agʉʂto, pero más frecuente es la reducción a *o*: *sahumador* > somaðɔr; *sahumerio* > somerjɛ, *autoridad* > otoridá; también se reduce a *o* en posición medial: *precaución* > prekosjɔ̃n; *recaudación* > řekoðasjɔ̃n. Es frecuente la reducción a *u*: *Aurora* > urorɛ; *aumentar* > umɛntar; *ahumar* > umar que se pudo formar directamente de *humo*⁹⁸. No he encontrado casos de consonantización de la *u* ante *l r*. Se dice *jaula*, *laurel*.

ia — io. Cuando estos dos diptongos van precedidos de *n*, ésta se palataliza y convierte en *n* por influencia de la semiconsonante *j* que queda absorbida por la consonante⁹⁹: *Antonia* > ántonɛ; *matrimonio* > matřimɔ̃ɛ; *demonio* > demɔ̃ɛ y también, caso menos frecuente, *inyección* > inesjɔ̃n, *genio* > xɛ̃ɛ.

eu > *u* o *iu*. El diptongo *eu* en posición inicial absoluta se reduce a *u*: *Eulogia* > ulogjɛ; *Eusebio* > usebjo; *Eulalia* > ulaljɛ; átona (inicial o medial) la *e* puede transformarse en *j*: *deudor* > djudɔr, *reunir* > rjunjɛr, *endeudar* > enðjuðar, pero casi siempre *deuda*; *reuma* > řiuma y algunas veces řumɛ.¹⁰⁰

ei > *e*. Tiene la pronunciación corriente del habla general; sólo en los numerales *veinte*, *treinta* se reduce a *e*: *vente*, *trenta*.

ie > *e*. *E* por *ie* se encuentra en algunas formas verbales del verbo *querer* y, más que un cambio fonético,¹⁰¹ es conjugación regular de las formas que diptongan: *quero*, *quieres*, *quieren*. En cambio a veces el diptongo *ie* aparece en voces que no debían llevarlo, por influencia de otras formas estrechamente afines en que el diptongo, sí corresponde por encontrarse en sílaba acentuada; por ej: el diptongo de *caliente* se propaga a *calientitas* y *calientitos*; el de *despierto* a *dispierté* y el de *tienes* a *tiendrás*. En los numerales compuestos hay vacilación: unas veces se conserva el diptongo del numeral simple: *sietesientos*, *nuevesientos* y en otros se pierde

⁹⁸ Espinosa, *Fonética*, págs. 111 y n. 2.

⁹⁹ Ibid. págs. 128 y 150.

¹⁰⁰ Cf. Marden, pág. 113, nota.

¹⁰¹ Cf. Espinosa, *Fonética*, pág. 116, y n. 1 de Amado Alonso

y reduce a *i*: *disiocho*, *disinueve*. Parece que estas formas son antiguas¹⁰². Se conserva el antiguo diptongo en *priesa*, que alguna vez se oye.

uo > *o* Esta reducción está en *ãntigo* < *antiguo*; *kota* < *cuota*.

ue > *e* Se encuentra esta reducción en *prebo* < *pruebo*, *prebes*, *preben*¹⁰³ y *greso*. A veces se oye la ultracorrección *pruebar*.

ua > *gwa*; *ue* > *gwe*. Entre vocales o en posición inicial absoluta, *huerta*, *ahuehuete*, *hueso*, *huevo*, la semiconsonante *w* se hace más tensa, (la lengua se acerca más al velo del paladar) y aparece el sonido velar *g*: *huerta* > *gwertə*; *ahuehuete* > *agwegwetə*; *huevo* > *gweβə*; *hueso* > *gwesə*. El elemento velar de la *w* tiene tal fuerza que hace desaparecer la *b* ante el diptongo *we*: *buenos* > *gwenos*, *buey* > *gweŋi*, *abuelo* > *agwelə*. Lo mismo ocurre con el diptongo *ua* > *gwa* en palabra de origen mexicano: *huarache* > *gwarāçə*; *huango* > *gwāŋgo*; *huaxin* > *gwaxə*; *huajolote* > *gwaxolotə*; *mechichihuales* > *meçiçigwaləs*; *ahuacate* > *agwakatə*. No he encontrado el cambio *güe* > *we*.

Pues > *pos* y *pus*. Quizá son dos formas antiguas conservadas¹⁰⁴.

Sólo se usan en posición proclítica¹⁰⁵ *¡pos no, mamito!*; *¡pos me disen ojos!* *pos* . . . Tal vez porque no se emplea al final de frase no se oye la forma *pues*.

Consonantes.

B-V En la zona estudiada tienen, como en el español general, el mismo sonido; son labiales, y no se distinguen la una de la otra. Labial oclusiva en posición inicial absoluta y después de nasal y fricativa en los demás casos. Hay algún caso de desaparición de *b* y *v* inicial: *Algáme la Virgen, ¡ámonos!*

¹⁰² Cf. *BDH*, I, pág. 116 n. 1.

¹⁰³ Cf. Menéndez Pidal, *Manual*, § 13.

¹⁰⁴ Cf. *BDH*, IV., pág. 109, n. 7., donde se dice que estas dos formas se encuentran en el Fuero Juzgo.

¹⁰⁵ Alonso y Rosenblat dicen que estas partículas que se usan como introducción de frases o como muletillas, "están especialmente expuestas al desgaste fonético" Cf. *BDH*, II, nota al § 75.

B > g; En posición inicial ante *ue* siempre ocurre este cambio y a veces también ante *o*: *bueno* > gwenø; *vuelto* > gwęlte; *vuelvo* > gwęłbø; *buey* > gwęj; *volver* > gōłbę; *voltear* > goltjar. No he oído ningún caso de desaparición de la *b*: ante *o* y *ue* siempre es claramente perceptible la velar *g*. En posición medial ocurre lo mismo; se conserva como *b* (excepto ante *o* en algunos casos) y siempre ante *ue*, *ui*, se transforma en *go*, *gwe*, *gwi*: *devolver* > degōłbę; *resolver* > řęgōłbę; *abuelo* > agwele; *envuelto* > ęngwelte. Nunca he oído la vocalización de *b* ante *l*. Cambia en *m* en *almóndiga*.

F: La *f* inicial latina fué sustituida por la *h* aspirada y esta aspiración subsistió hasta el siglo XVI¹⁰⁶. La *f* pudo permanecer ante los dip-tongos *ue*, *ui*¹⁰⁷, pero en Tepotztlán también en *ue*, *ui*, se realizó la evolución *f > x* que aun persiste: *fuera* > xwęrs; *fuera* > xwer; *xweras*; *fuí*, *fui*, *fué* y todas las formas del pretérito: *xwí*, *xwi*, *xwé*. A veces hay confusión entre *f* (seguida de *u*) y *j*: *profundo* > pɔxɔɲɔdo, *dixunto*. He oído también: *refugiado* > řęfufjađe y *refugio* > řęfufje.

D: Es oclusiva sonora en posición inicial absoluta o tras *l*, *n*. Hay cierta tendencia a suprimir la *d* inicial. Además de desaparecer en *onde* y *espacio* que son dos arcaísmos conservados en el habla popular de todas partes; he oído: “vive en las calles Anubio”, en que quizá Danubio puede haberse interpretado como *d* (*e*) *Anubio*; *ítamo rial* < *dítamo real*^{108a}. Muchas veces el verbo decir pierde la *d*: *icir*, *iclle*, *izque*. La *d* intervocálica no desaparece en Tepotztlán. Se oye siempre, *ado*, *ido*, se dice *comprado*, *barbechado*, *vendido*, *venido*. A veces hasta reforzado el sonido de la *d*. (En la pág. 42 apócope de la *d* final de palabra).

H: La aspiración sorda del español del siglo XVI se ha conservado en algunas palabras en las que se oye como *j*: *hallar* > xaɣar; *huir* > xwír; *halar* > xalar; *hiel* > xjɛl; y con valor despectivo, verdadero insulto grosero, o en exclamación, como en el resto del Valle de México,

¹⁰⁶ Cf. Menéndez Pidal, *Manual*, § 38.

¹⁰⁷ En Tepotztlán como en casi toda América, se conserva también ante *ie* en la palabra *fierro*.

^{108a} Santamaría, s. v. Voz formada por corrección de *dítamo real*, planta silvestre que se emplea como medicamento.

hijo > x̄jx̄ø. En los demás casos la *h* de *hijo* es completamente muda: *un hijo* > un'j̄x̄ø; *mi hijo* > m'j̄x̄ø.

S: La *s* mexicana según Henríquez Ureña¹⁰⁸ es convexa predorsoalveolar, con la punta de la lengua apoyada en los incisivos inferiores. Es de timbre agudo y bastante más larga que la *s* del español general. En la zona estudiada es algo más breve. La *s* es sorda pero sonoriza en contacto con otra consonante: *durazno* > durazno; *razgo* > ɾazgø; *las gotas* > laʒ.gotas. No hay ningún cambio especial en este sonido en posición inicial, ni ante *i*, ni ante *p*, *t*, *k*. La *s* final absoluta es siempre alargada: *muchos*:, *reses*:, *jueves*:, *seis*:

C (ante *e*, *i*) y *z*. Tienen en esta zona, como en todo México, el mismo sonido de la *s*: *zapato* > sapatø; *cielo* > s̄j̄elø; *recio* > ɾ̄ɛsj̄ø. En palabras de origen náhuatl la *z*, *c*, tiene este mismo sonido: *zacátl* > sakatø, *cenxontli* > ɛ̄nsɔ̄nklø.

S Este sonido de la *š* se encuentra especialmente en palabras de origen náhuatl; *tenamastle* > tenamašklø. niškoməl, tepeštatø. También he oído *š* en la palabra *šj̄rge*, 'de pelo rizado y alborotado' y en *šire*, *širite*, aplicado a un toro que tenía la postura alegre y brava de los toros de lidia. Como yo no entendí lo que significaba la palabra la primera vez que la oí, el peón de la hacienda "Cuatro Milpas" que estaba hablándome del toro, se corrigió y dijo: "me gusta porque's un toro muy jiro, muy jirito". De manera que las gentes del lugar tienen conciencia de que esta *š* corresponde a la *j* moderna. También hay una *š* en la palabra *šoša*, nombre de una enfermedad que se explica como originada por un maleficio. Acerca de la apócope de *s* pág. 43; sobre la *s* paragógica, pág. 43.

G + ua Dice Marden¹⁰⁹ que la *g* inicial desaparece ante el diptongo *ua* en la ciudad de México. No he hallado tal desaparición en la zona estudiada. Siempre se oye *Guadalupe*, *Guadalajara* y lo mismo en palabras de origen náhuatl: *guajolotc*, *guarache*, así como en posición medial: *agua*, *igual*, *aguacate*. El diptongo *ua* suele desarrollar una *g* como ya se ha explicado en la pág. . Sólo en la palabra *aujero* desaparece casi siem-

¹⁰⁸ Cf. Marden, pág. 126, n. 2.

¹⁰⁹ Cf. Marden, págs. 141-142; Henríquez Ureña, *Observaciones*, pág. 368.

pre; en *aguja* a veces desaparece y con más frecuencia cambia en *b*: *abuja*; Cf. pág. 27.

G y *j* (+ *e*, *i*) Tienen el mismo sonido velar fricativo sordo del habla general en posición medial y final. Sólo en la palabra *jiro*, *jirito* encontré el sonido *š* como se ha expresado más arriba.

C (+ *a*, *o*, *u*) La velar oclusiva no ofrece ningún cambio ni en las palabras de origen español ni en las de origen náhuatl. Si en español no hay palabras terminadas en *k* en náhuatl sí existen, y en Tepotztlán a veces se pronuncia la consonante final y a veces no: *Chapultepec* o *Chapultepé*¹¹⁰, *Cuauhtémoc* o *Cuahatemo*, *Tehuantepec* o *Tehuantepe*.

LL > *Y* En toda la zona el sonido *ll* se convierte en *y*, es decir, el sonido palatal lateral sonoro se convierte en palatal algo africado sonoro al principio de la frase. De timbre algo más suave que en el español general: *llover* > *yoḃer*, *llamar* > *ɣamar*, *llegó* > *ɣegó*. La *y* intervocálica es fricativa suave: *tortiya*, *cayes*, *estreyá*. Ante *i* se debilita o desaparece, con lo que se produce un hiato (casi único en el habla de esta zona, con tan marcada tendencia a hacerlos desaparecer (*caído*, *reir*): *medallita* > *meḃayit*_v y *meḃa'it*_v. *pollita* > *poɣit*_v y *po'it*_v. La *ll* después de *i* es tan débil que a veces casi no se oye: *semilla* > *semi'ya* o *semi'*_v. Con otras vocales nunca desaparece: no he oído *estrea* < *estrella*, *detae* < *detalle*¹¹¹, etc.

Ch: Conserva en posición inicial y medial, la pronunciación palatal afrificada sorda del habla general; predomina el elemento fricativo: *mu-chacho* > *muḃaḃe*, *leche* > *leḃe*; el sonido *ḃ* existe en náhuatl¹¹² y es igual al castellano en las palabras incorporadas al habla de Tepotztlán: *Chapultepec* > *ḃapultepək*, *cuilacoche* > *kwilakoḃe* *huarache* > *gwaraḃe*.

R: La *r* vibrante es común en Tepotztlán tal como se pronuncia en

¹¹⁰ Las personas de edad, dicen casi siempre, *Chapultepé*, *Tehuantepe*; los niños de edad escolar y algunos jóvenes dicen más a menudo *Chapultepec*, *Cuauhtémoc*, *Tehuantepec*.

¹¹¹ Cf. Henríquez Ureña, *Observaciones* pág. 353.

¹¹² Cf. Marden, pág. 174.

el habla general; pero también se oye frecuentemente la *r* fricativa *r̥* con movimiento lingual más suave y lento que en la vibrante próxima al de la fricativa *r̄*¹¹³. Se encuentra al final de palabra: *color* > kolɔɾ; y en cualquier posición¹¹⁴, *toro* > toɾo, *cera* > seɾa, *barzón* > baɾɔŋ. No he oído nunca el cambio *r* > *l* ni la desaparición de la *r* más que en *para* > pa; en los verbos con pronombre enclítico aparece muy relajada o desaparece: *mandarle* > maɗaɾlə o maɗa'ɾə, *causarte* > kaɟsaɾtə, o kaɟsa'tə, *mandarnos* > maɗaɾnos, o maɗa'nos. Tampoco se pronuncia aspirada. En el grupo *tr*, *dr* se asibila algo. Creo que está bastante cerca del sonido *r̄*¹¹⁵: *trato* > tɾ̄ato, *pondré* > poɗɾ̄é, *Beatriz* > b̄iatɾ̄is¹¹⁶.

—*rr* Vibrante múltiple que también se encuentra en la zona estudiada; es bastante común la *r* fricativa; se puede oír *rosa* > r̄ɔsa y ɾosa, *Enrique* > en̄ɾikə y en̄ɾikə. Esta aparece con algo de asibilación alguna vez: *roca* > r̄oka, ɾoka; *rosa* > r̄ɔsa y ɾosa. En contacto con *s*, ésta suele desaparecer, pero entonces la *r* es siempre fricativa: *las rosas* > la'ɾosas, *los ríos* > lo'ɾios¹¹⁷.

Consonantes agrupadas

B + consonante. La *b* ante consonante que no sea *r* ni *l* desaparece: *obsequio* > osekjə, *obesvo* > oseɾbə, *objeto* > oɟetə. En absoluto > aɟsoluto la *b* se vocaliza.

Sb > *zb* La *b* se conserva y la *s* se sonoriza: *Luzbel* > luzbəl, *los bueyes* > loz.gweyes, *dos bancas* > doz ñankas.

P + consonante Desaparece casi siempre: *precepto* > preseto, *adop-*

¹¹³ Cf. Navarro Tomás, *Pronunciación*, pág. 115.

¹¹⁴ Cf. *ibid*, pág. 114.

¹¹⁵ Joseph Matluck, *La pronunciación en el español del Valle de México*, pág. 90, dice que sólo se asibila en el grupo *tr*.

¹¹⁶ Este nombre se oye alguna vez Biáchis con la *t* y la *r* fundidas en un solo fonema africado alveolar sino áptico prepalatal africado sordo.

¹¹⁷ Navarro Tomás, *Pronunciación*, pág. 119, dice que cuando en el grupo *sr* se pierde la *s* aumentan las vibraciones de la *r̄*. Yo no he podido apreciar este aumento.

tivo > ađotiʋo, *séptimo* > sétimo. Sólo oí un caso de vocalización: *cápsula* > kaʋsulʋ.

C (k) + T > t. La *c* de este grupo cae siempre; no he oído ningún caso de vocalización: *defecto* > defeʋto, *doctor* > doʋtoɾ, *conductor* > kɔnduʋtoɾ.

Cl > l. Sólo lo encontré en *labix* < *clavija*.

CC > *S*. Tampoco en este grupo se vocaliza nunca la *c*; siempre cae: *producción* > prođusjɔn, *instrucción* > iʃtrusjɔn, *lección* > lisjɔn.

G + N > *N* Siempre cae la *g*: *indignarse* > iñđinasə, *ignorante* > inoraɳtə, *dignamente* > dināməɳtə, *magnífico* > manifiço. No se oye *Ignacio* sino *Nacho*.

N + ST > *ST*. Desaparece siempre la *n*: *instrumento* > estrumēɳtə, *instante* > iʃtaɳtə, *constante* > koʃtaɳtə, *constitución* > koʃtitusjɔn.

NN > *N*. *Innumerable*, *inesesario*.

Nv > *m*. *Comeniencia* < *conveniencia*.

MN > *N* o *GN*. He podido observar esta reducción en la palabra *onipotente*, *himno* > ino, o igno, aunque es más corriente la primera solución, *MN* > *M*. *Inmaculada* > imakulađə.

D + consonante. Se convierte alguna vez en *l*: *admirable* > əlmi-
raβlə, *advertir* > albərtiɾ¹¹⁹, pero es más corriente la desaparición de
la *d*: *amito*, *amirable*, *avertir*, *amenistrar*.

¹¹⁹ Uno de los guías del templo, dice siempre *almito* o *abmito* y *alvertir*. En otras personas alternan, *alvertir* y *avertir*; *alvertir* cuando se esfuerzan en hablar con corrección. Oyen que hay un sonido en *advertir* que no distinguen bien y dicen *alvertir*. Me parece un fenómeno de equivalencia acústica.

Palabras de origen náhuatl.

TZ > S. En todos los nahuatlismos ha ocurrido este cambio: *tzapotl > sapotə*, *tzopilotl > sopilotə*, *itzcuintli > eskwiŋklə*. El mismo nombre de *Tepotzoitlán* suena, por lo general, con *s*: *Teposotlán*.

TL. El grupo *tl* se mantiene en los nombres geográficos: *Tlalnepantla*, *Cuauhuitlán*, *Tlaxcala*, con *l* sonora; pero en nombres de objetos de uso familiar el cambio *tl > kl* es muy corriente: *ichtli > iškłə*, *itzcuintli > eskwiŋklə*; *tenamachtili > tenāmaškłə*, *tlapechtili > tapeškłə* (esta reducción del grupo inicial *tl > t* es también común). *Tlachiquero* se oye más que *clachiquero*. *-Tl > -te*: *metatl > metatə*, *petatl > petatə*, *elotl > elotə*, *ocelotl > oselotə*, *texolotl > tɛxolotə*, *ocotl > okotə*, *coyotl > kojotə*¹²⁰.

Sc > s. Como en *asensjón < Ascensión*.

Otros cambios fonéticos.

Asimilación. Hay algunos casos de asimilación entre *e-i* en posición átona: *histérico > eštérike*, *decir > dišjr* o *išjr*¹²¹, *medir > miđjr*, *des-cuido > diskwiđə*,¹²² Henríquez Ureña cita como caso de asimilación de consonantes la del grupo *rl > l* en los infinitivos con pronombre enclítico: *cogelo*, *matale*.

Disimilación. Algunas son conservaciones arcaicas o se han formado siguiendo el mismo proceso que en España, por la inconsistencia del vocalismo átono como en los casos de asimilación anteriores: Si en una palabra concurren dos sílabas con *i*, la átona se cambia en *e*: *divino > debine*, *medicina > međesina*, *escribir > eskrebjr*, *divisar > debisar*,

¹²⁰ Marden, pág. 180 explica el fenómeno por ensordecimiento de la *l* y paso a *e* por influencia de la *t*. Pero Henríquez Ureña en nota de la misma página, dice que el elemento líquido de *tl* era fácil que desapareciera en la pronunciación española y apareció la *e* como un apoyo a la *t* del importante grupo *tl* que no podía ser desdeñado. (Claro que el final *tl* no es español, mientras que la *e* sí es final relativamente frecuente.

¹²¹ *Dicir* puede deberse a influencia de las formas *dicho* y *digo*, lo mismo que *midir* a influencia de *mido*, *midiendo*. Henríquez Ureña, *Datos*, pág. 282 recuerda que la forma *dicir* es etimológica y que en el "lenguaje castizo" ha ocurrido la disimulación.

¹²² Confusión de prefijo *des* y *dis*.

Visitar > *besítar*, *principal* > *prensipal*¹²³. Por disimilación se pierde la *r* de la sílaba postónica en la palabra *intérpete* y en *problema*.

Metátesis. Hay formas populares muy comunes en diversas regiones de habla hispánica: *nadie* > *naide*, ruralismo muy extendido; también lo son: *Gabriel* > *grabíel*, *pobre* > *probe*, *polvareda* > *polbañera*, *humadera* > *umañera* (estas dos pueden ser acomodación a las palabras con sufijo *-era*), *persignar* > *presinar*, *permiso* > *premise*, *preferir* > *perferir*, (confusión de los prefijos *per* y *pre*). También *demen*, *delen*, *siéntensen*, que es la terminación propia del plural del verbo trasladada a los pronombres enclíticos.

Aféresis. Hemos estudiado ya (pág. 27) la pérdida de *a* ante *o*: *ahora* > *hora*, *ahorita* > *horita*, *ahogar* > *hogar*; en Tepetzotlán dicen también: *ranear* en vez de *arrancar*, *trasado* por *atrasado*. La *e* se pierde en el verbo *estar* en todas sus formas y a veces aún la sílaba *es*, lo que suele ocurrir más frecuentemente cuando el verbo encabeza la frase: *'tamos aquí*, *aquí'stán*; *aistán* por *ahí están*; pero he oído también mucho: *aquí'tá*¹²⁴ ¿*on'tá*? También quedó anotada (pág. 28) la pérdida de *e* átona: *enojarse* > *nojarse*¹²⁵. La *u* de *usted* desaparece cuando la palabra precedente termina en *a* ¿*como 'stá sté?*, *vaya'sté*. Tal vez estas combinaciones sintácticas hayan generalizado *asté* en vez de *usted*: *esto es de usted* > *es'es diasté*; *mande usted* > *mand'asté*; *figúrese usted* > *afigúراسiaste*, *afigúراسiusté* se oye menos).

Son generales, como en el resto del Valle de México, las formas *mano*, *manito*, (*hermano*, *hermanito*), *Toño*, *Nacho*, *Lupe* y *Goyo*¹²⁶.

Síncopa. Hemos visto ya (pág. 26) *nesitar*, *nesito*, *nesidad*, *viej'sito* (*necesitar*, *necesito*, *necesidad*, *viejecito*). No hay pérdida de la *d* intervocálica en las terminaciones *ado*, *ido*: se dice *comprado*, *barbechado*,

¹²³ Todas estas palabras se encuentran también en antiguo español. En el siglo XVI ya Juan Valdés prefiere *escribir* (*Diálogo*, pág. 46).

¹²⁴ Un guía del templo de Tepetzotlán al ir presentando las obras artísticas decía: "aquí'tá San Fandilo; aquí'tá Santiago con su guajito; aquí'tá la casa de Nazaren".

¹²⁵ Tal vez por influencia de frases como: *está enojada* > *'tá nojada*; se va a enojar > *se va nojar*. Para la pérdida de la *d* véase pag. 52.

¹²⁶ Henríquez Ureña, *Datos*, pág. 314 trata estas o parecidas aféresis como convencionales.

vendido, podrido. Se pierde casi siempre la *r* en el infinitivo de los verbos cuando llevan *le, lo* enclítico: *mandarle* > *mandale, hablarle* > *hablale, decirle* > *decile* o *icile, verlo* > *velo*. También en los demás pronombres enclíticos. (Cf. pág. 38).

Apócope. Desaparece siempre la *d* en final de palabra: *verdá, bondá, asté*¹²⁷. La preposición *para* sufre apócope de la última sílaba: *para aquí* y *para allá* > *paquí? paýá; para usted* > *pa'sté; o pa'usté; para arriba* y *para abajo* > *parriba* y *pa'bajo; donde* > *onde* y *on; ¿donde está? ¿on'tá?; pué que* < *puede que*.

Se pierde la *-s* ante *l, r* y *s*: *todos los niños* > *todo'los niños; los riegas luego* > *lo'riega'luego; tres sillas* > *tre'siyas*¹²⁸; en medio de palabra nunca he observado la pérdida de *s*.

Prótesis. Por adición del prefijo *a* se oyen verbos como *afigurar, apasmarse, apodar* ('*podar*'), *aprevenir, aocomparar, alevantar*. *Ahoy* obedece sin duda a analogía con *ayer; asigún*¹²⁹ por influencia de otras expresiones adverbiales como: *a modo, a menera*; también he oído *alsigún* tal vez por analogía con frase como, *al ver, al ir, al parecer*. Los prefijos intensivos *re-* y *rete-* son corrientes también en toda la zona estudiada, donde se oye siempre *retegordo, reteharto, retehartísimo, y requetehartísimo* (estas formas particularmente enfáticas son propias de muchachos, no de personas mayores) (Véase más adelante, pág. 68). Se dice más que *prestar, emprestar*¹³⁰: *m'emprestó la yunta, empréstame el pachón*.

Epéntesis. Ocurren los siguientes casos: *muncho*, arcaísmo muy común en el habla popular española; hay una *n* epentética que Marden atribuye

¹²⁷ Navarro Tomás, *Pronunciación*, pág. 100 dice que es pronunciación vulgar en la mayor parte de España y aun corriente en el habla familiar de personas ilustradas.

¹²⁸ Espinosa, *Fonética*, pág. 124 señala este caso como muy general aún entre personas cultas; se da también en el Valle, donde suele ser tan enérgica la articulación de las consonantes.

¹²⁹ Esta *a* protética, explica A. Alonso pág. 192, puede aparecer, "no por una atracción mecanicista sobre la *a* de otros adverbios, sino que la gente comienza a atribuir al sonido *a* en determinados giros cierto valor o co-valor de signo. Cf. Espinosa, *Fonética*, notas en págs. 188-192.

¹³⁰ Arcaísmo ya usado en el Cid, v. 3248; Cf. C. Fontecha, *Glosario*, s. v.

a influencia de la nasal inicial, favorecida por la palatal \tilde{c} ¹³¹; también según Rosenblat¹³², puede pensarse en el influjo de numerosas voces como: *ancho*, *gancho*, *Pancho*, etc. Hay una *n* epentética en *manrubio* < marrubio. Para evitar el hiato hay una *y* epentética en *cayí* y en *oyí*. Sin embargo la *y* antihiática no es abundante en esta zona. La *-g-* de *haiga* resulta de una acomodación al tipo morfológico de formas verbales como *traiga*, *oiga*, *caiga*; según M. Pidal, *haiga* es además vulgarismo común en España y forma arcaica que alguna vez se encuentra en los clásicos¹³³. Hay una *b* epentética en *traiba* y *traíba*, *caiba* y *caíba*, *creiba* y *creíba*. Estas dos formas, con hiato y sin él, alternan en una misma persona, y se explican por acomodación a la forma verbal *iba* del verbo *ir*. Se oye también *condumbio* en vez de *condumio*¹³⁴ en el habla popular enfática. Se conserva la forma arcaica del verbo *lamer*, *lamber*, especialmente usado en el gerundio, *lambiendo*, en el adjetivo postverbal *lambiscón* y en el pretérito *lambió*; en el presente, *lambe* y también *lame*. Hay *d* epentética en los futuros y condicionales: *quedré* y *quedría*, *traidrá* y *traidría*, *doldrá* y *doldría* por analogía con *tendré* y *saldré*. En *triatro* *r* epentética de las llamadas de repercusión. En *arcueducto* por influencia de *arco*.

Paragoge. Aparece una *a* paragógica en la segunda persona del singular del pretérito: *fuistes*, *vistes*, *salistes*, *pasiastes*, por analogía con la segunda persona de otros tiempos terminadas en *s*: *vas*, *veías*, *saldrás*, *paseabas*, etc.

La forma ya estudiada *naide* tiene a veces una *n* paragógica: *naiden* por analogía morfológica con la terminación de *quien*, que dió lugar también a *alguien*.¹³⁵ También se oye *jueras* < 'fuera': 'tá' *jueras*, por analogía con la *-s* de muchos adverbios.

¹³¹ Cf. Marden, págs. 156-157 y nota de Henríquez Ureña que considera que *muncho* no es un caso de evolución fonética, sino de historia léxica.

¹³² Rosenblat, *Morfología*, pág. 34 nota.

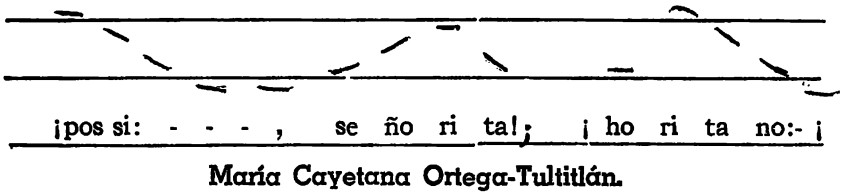
¹³³ M. Pidal, *Manual*, § 113, 2.

¹³⁴ G. Icazbalceta, s. v. registra la palabra *condumbio*. Me parece interesante la frase del anciano a quien se la oí: 'toy contento; ahoy tendremos retegüena comida, con *muncho merindombe* y *muncho condumbio*.

¹³⁵ M. Pidal, *Manual* § 102 — 3. (y Malkiel, pp. 357 y sig.)

Entonación (136).

Cantidad relativa de las sílabas. Las sílabas inacentuadas se reducen más de lo normal y especialmente en posición protónica pueden llegar a desaparecer. Véase Pág. . . Las sílabas acentuadas se alargan considerablemente, sobre todo en entonación enfática. Por ejemplo en frases afirmativas o negativas alargan los adverbios **sí** y **no** hasta tres o cuatro veces la duración normal.



Todas las demás vocales son más breves que en el habla corriente. En este alargamiento, las vocales acentuadas bajan gradualmente de tono, en unos tres semitonos.

Las gentes se expresan en general con reposo y gravedad, el tempo es lento; el tono, agudo; la intensidad, escasa. No levantan la voz ni siquiera para expresar emociones violentas. El énfasis lo dan haciendo durar más la sílaba tónica de las palabras que quieren resaltar. Alguna vez se quiebra esta regla; las madres que reprenden a sus hijos elevan algo el tono de la voz y le dan más intensidad.

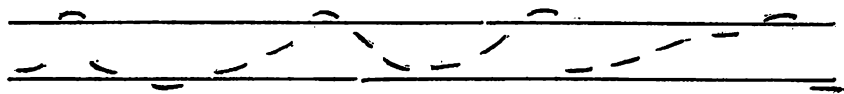
El campo de entonación es menor que en el habla general, pero dentro de él hay mayor número de oscilaciones (138).

El grupo fónico es corto, con pausas frecuentes, y su movimiento sigue una curva de rasgos ondulados cuyos puntos de elevación corresponden a la sílaba tónica de cada palabra.

(137) Las curvas de entonación están hechas según la pauta de Navarro Tomás, *Manual de entonación española*, ya citado. Las tres líneas continuas representan el tono agudo, medio y grave del campo de entonación. En algunos esquemas he comparado la entonación del habla de Tepotzotlán con la del español general.

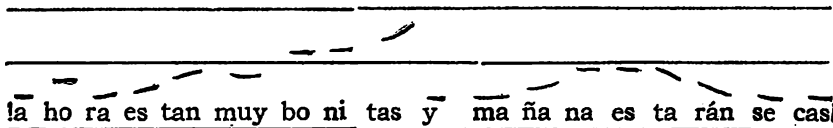
(138) Cf. Marden, pág. 335, nota de Henríquez Ureña: "la corriente fónica es delgada, suave, serpenteante".

Enunciación. La frase enunciativa de aseveración ordinaria tiene, en el español general, el rasgo característico de la cadencia final. Si consta de dos unidades, tiene anticadencia y cadencia. (139). En el habla de Tepotzotlán la anticadencia y la cadencia desaparecen para dejar una curva de suaves ondulaciones en la que se marcan fuertemente los acentos prosódicos secundarios, que en el habla general quedan casi sin ningún relieve. La cadencia final es circunfleja (140); es decir, asciende en la penúltima sílaba unos tres semitonos para descender en la última unos seis. Creo que sigue más o menos la siguiente curva:



lho ri ta 'tán muy bo ni tas y pa ma ña na ya 'tan se can doj

Isabel Mirenes — Tepotzotlán — Rancho "Resurrección"



la ho ra es tan muy bo ni tas y ma ña na es ta rán se casi

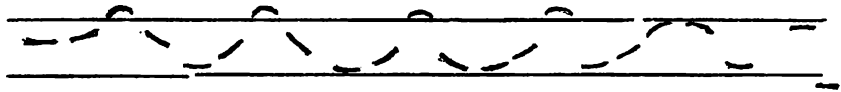
En español general.:

Enumeración. Este tono enunciativo en el norte del Valle difiere menos del habla general española. Dice Navarro Tomás que el sentido de la enumeración descriptiva (141) consiste en realzar el orden y número de lo que se hace desfilar ante el que escucha. Su forma melódica tiene un marcado contraste entre el fin del grupo y los elementos anteriores. La enumeración en el habla del campo en el norte del Valle conserva estas características, pero atenuadas por la tendencia a reforzar la sílaba tónica de cada palabra:

(139) Cf. Navarro Tomás, *Entonación*, pág. 78.

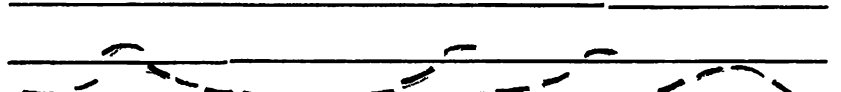
(140) Cf. Henríquez Ureña, *Mutaciones*, pág. 335.

(141) Cf. Navarro Tomás, *Entonación*, pág. 94.



Hay al gu nos no pa li tos, ca pu li nes, te jo co tes y po qui tas tunas

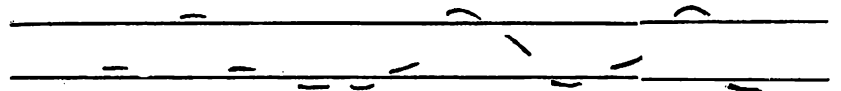
Isabel Mirenes — Tepozotlán — Rancho "Resurrección"



Hay al gu nos no pa li tos, ca pu li nes, te jo co tes, y po qui tas tu nas

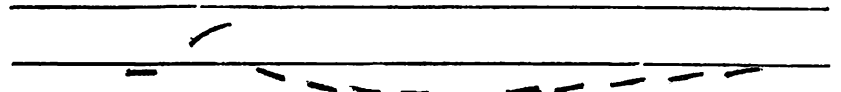
En español general.

Pregunta absoluta. Con excepción del tono más agudo al comienzo y al final de la pregunta, la entonación no difiere mucho del habla general; en la primera sílaba acentuada la voz se eleva tres o cuatro semitonos sobre la altura media que corresponde al tono enunciativo. (142) En el habla general se produce, después, un descenso de siete u ocho semitonos. Y es aquí donde aparece la diferencia. En el habla popular mexicana apenas si se marca el descenso y en vez de terminar en forma ascendente, forma que empieza en la última sílaba acentuada o en la anterior, la pregunta termina con la entonación circunfleja típica. La última sílaba queda como suspendida en su alargamiento final:



¿Por que no van a la fies ta de Ca pu la? ?

Pedro Cid — Tepozotlán.

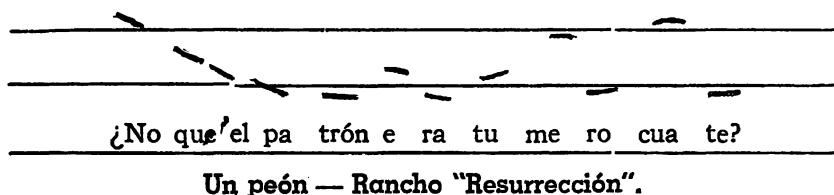
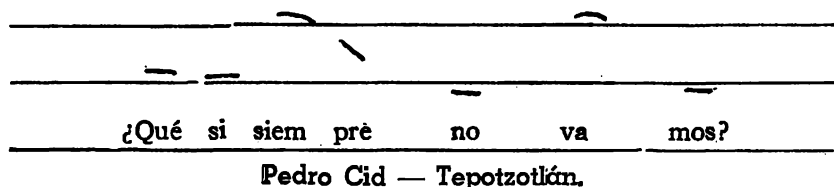


¿Por que no van a la fies ta de Ca pu la?

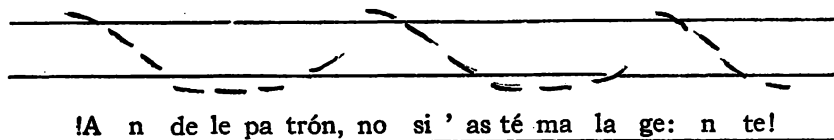
En español general.

(142) Cf. Navarro oTmás, *Entonación*, pág. 141.

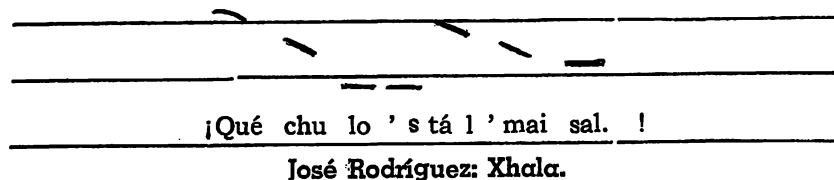
Los demás tipos de preguntas que analiza Navarro Tomás (143), en el habla popular de los pueblos estudiados siguen poco más o menos la misma línea melódica de la pregunta absoluta:



Ruego. En el ruego suele haber un reforzamiento articulatorio, una mayor duración de las vocales en las palabras que se quieren destacar, con lo que las ondulaciones resultan más marcadas; la sílaba final se alarga y sostiene:

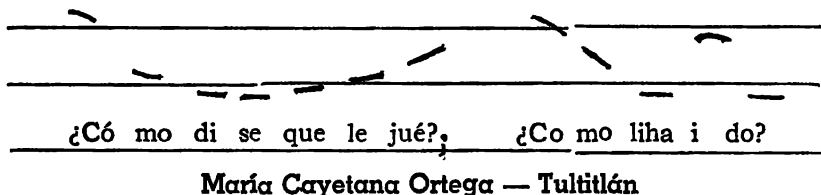


Las mismas características tiene la exclamación mezcla de admiración y alegría; la sílaba final es algo más tensa aún, y se prolonga perceptiblemente la última consonante.

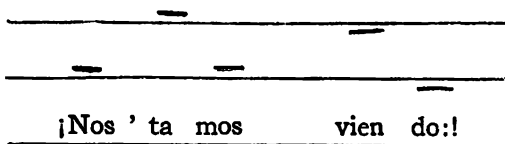
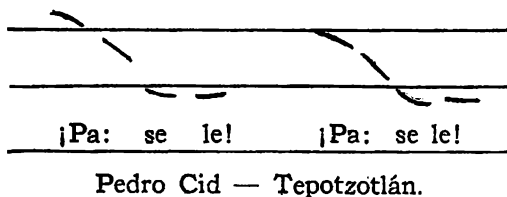


(143) Cf. Navarro Tomás, *Entonación*, pág. 139.

Saludos. Dice Navarro Tomás (144) que los saludos "¿qué tal le ha ido?" "¿Cómo está usted?" se formulan con inflexión interrogativa descendente. En la zona recorrida, y creo que en toda la altiplanicie mexicana, una de las formas más corrientes del saludo es "¿Cómo dice que le fué?", con ondulaciones de este tipo:



Para despedirse.



(144) Cf. Navarro Tomás, *Entonación*, pág. 210.

CAPITULO IV.

Morfología y Sintaxis

I

a) Elementos nominales.

Género.—Hoy algunos cambios de género, en los sustantivos, muy difundidos en el habla popular de todos los países hispánicos, como el **sartén**, y **la cañor**. Usan siempre en masculino la palabra **radio**: 'oy oyendo 'l radio; ¿óistes el radio? —Se usan, con dos terminaciones, **pariente** y **parienta**, **marchante** y **marchanta**, **jefe** y **jefa**. Varios nombres masculinos en **or** hacen el femenino en **ora** (145), contra los usos de la lengua culta: **cantor** **cantora**, **ator**, 'actor', **atora**, por analogía con otras palabras en —or— como **señor**—**señora**, **autor**—**autora**.

Dicen **un porción** (146), pero **l' armazón** **las armasones**, **la quemazón**, **la matasón**. Se usan como femeninos algunos masculinos en **ma**: **la poblema**, **la riuma**. **Azúcar** se usa como femenino: **l' asúcar** o **l' asucarita es ora muy blanca**. Se oye también **el costumbre**.

Es corriente en México, como en otros países hispanoamericanos poner a los varones un nombre de mujer adaptando simplemente la terminación. Hay en Tepotzotlán algunos **Margaritos**, **Magda-**

(145) Cf. Espinosa, **Morfología**, pág. 10.

(146) Se explica este masculino por influencia de un montón y también porque la desinencia se ha identificado con la de los aumentativos en **on**, Apoya esta idea el que existe la regresión **una porcia** en Colombia y Costa Rica. Cf. Rosenblat. **Morfología**, pág. 119.

lenos, y aún **Candelarios**. Y otros nombres, que en España se usan sólo para mujer, aquí se aplican sin variación a ambos sexos: **Rosario, Guadalupe, Dolores**. La costumbre tan arraigada de dar al recién nacido el nombre del santo del día debe de haber influido mucho.

Nombres de árboles por sus frutos. He oído muchas veces en la zona estudiada, designar el árbol con el nombre de la fruta: **est' es breva, est'es pera, est'es ciruela, aquí'tá la mansana y est'es chabacano; est'es durasno y est'es la granada**. Enumeraciones de este tipo las han repetido más de una vez ante árboles en los que aún no había fruta ninguna.

El artículo.—El pierde la e ante palabra que empiece por vocal; **l' acocote, l' arbol, l' asúcar, l' espejo, l' otro día, l' único**. Se convierte también en **l'** si la palabra siguiente empieza en consonante y la precedente termina en vocal: **raspó l' mesontito, devisé l' pión 'tá yegando l' frío, tráite l' raspador (raspó el mesontito, divisé al peón, está llegando el frío, tráete el raspador (147))**.

La Ante vocal se convierte en **l'**; **l' ascuela o l' escuela, l' iglesia o l' ilesia, l' hija, l' otra, l' única**. A veces, esta fusión de la vocal del artículo y la vocal inicial de palabra puede dar lugar a la pérdida definitiva de la vocal inicial del nombre: **l' abuja, la buja, las bujas, (la aguja, las agujas)**.

Lo. Es el artículo que sufre más modificaciones. A veces se convierte en **lu**: **lu inútil**, a veces en **l'**: **l' alcansó, l' inútil, l' espeso**. En algunos casos he oído decir: **es el único, que los güesos sienta cansados, (es lo único, que los huesos sienta cansados) hisimos el imposible**, contra lo acostumbrado en el español general de hoy.

En + el > nel. El artículo **el** se combina con la preposición **en** y (1)

(147) Rosenblat, *Morfología*, pág. 106, recuerda que desde el latín vulgar, los demostrativos *ille, illa, illud*, sufren un proceso progresivo de desgaste por proclisis con el nombre o por enclisis con la preposición.

(148) Cf. Espinosa, *Morfología*, pág. 6, da estas formas para el nuvo mejicano.

- (2) y por formando *pal* y *pol* (148); se *jueron pal monte; pol camino 'ta golviendo (se fueron para el monte, por el camino está volviendo)*(3)
 (1) *da nel: 'tá nel corral y 'tán nel corral; también se combina con para* (2)

(3) **Una.** Ante la palabra que empieza por vocal se apocopa; *un'hi-ja mía.*

Un, una. Se combinan con la preposición *en* y forma *nun, nuna: nun pueblo serca Toluca; tá nuna bolsa.* Precedidos de *para, da paun, páuna* y alguna vez *pa'una* conservando el acento de *una*, (149) *páun bolado, páuna chamaca que 'stá jueras, pa' una' morragia.* Al lado de estas formas se encuentran también las correctas: *para un, para una* con la *a* final de *para* muy relajada y muy breve pero con la *r* perceptible. A veces he oído el empleo de *un'* ante el adjetivo **difícil:** *se mi hace un difisil*, como sustantivando el adjetivo. (compárese con: *es el único, que los güesos siento cansados; hisimos el imposible*, ya citados).

La forma femenina para algunos adjetivos de una sola terminación Algunos adjetivos que son invariables en el habla general, se emplean en Tepozotlán con dos terminaciones: *'toy mucho más mejora, yo soy más mayora, chamaca obedienta, escuincla ruína* (150). He oído como femenino de *grave, gravosa; ¡No crióque 'sté gravosa, porque 'tuvo 'cá 'ntier su hijo y platicó que no 'staba tan pior!*

También forman el femenino de la frase adverbial *un poco de: dame una poquita d' agua; se siente una poquita más calor.*

El pronombre: Se conservan en la región, todos los pronombres personales del español con excepción de la segunda persona del plural. Esta pérdida, como se sabe, es el rasgo más saliente en el uso de los pronombres personales en el español de América. Como plural de *tú* emplean **ustedes.** A este pronombre acompaña siempre la forma verbal de tercera persona. **¡Sáquensíustedes!** ('salgan ustedes') aplicado a los niños y hasta a animales.

(149) Cf. Espinosa, *Morfología*, pág. 7.

(150) Cf. Rosenblat, *Morfología*, pág. 121.

Me, te, le, se. Pierden la vocal final ante **e**: ante **i** pueden perderla o formar diptongo uniéndose las dos; pero ni en tono enfático se pronuncian en hiato como, según Espinosa, (151) ocurre en Nuevo México: **m' esperé tantito 'me esperé un poco'; me 'iso entrar' o' m'iso 'ntrar; t'ise venir a juersas o te ise venir a juersas,** 'te hice venir a la fuerza' **l' iba desir' o lé iba desir** 'le iba a decir'. Ante **a, o, u**, lo más corriente es que esos pronombres cambien la e final en i; la e puede también desaparecer: **m' asen golver** 'me hacen volver'; **no s' olvidó o no siolvadó** 'no se olvidó'.

Lo. Pierde la vocal ante **o, u** y la cambia en **u** ante las demás vocales: **l' olvidé, ¡l' hubieran hecho!, lu ando buscando, lu he visto,** 'la olvidé', '¡lo hubieran hecho!' 'lo ando buscando', 'lo he visto'.

Nos los. La forma **los** en vez de **nos** sólo la he oído a algunos niños **¡déjalos ir!** en vez de **¡déjanos ir!** (152).

Se oye **los** en vez de **lo** en frases como **se los dije, se los avisé,** en vez de **se lo dije, se lo avisé,** expresión muy corriente aún en la Capital y entre personas cultas. No cambian el **le, les,** dativo, por **la, las** al referirse a personas o cosas del género femenino: **le dí las gracias, les dije que m' esperasen tantito.**

Como consecuencia también de la pérdida de la segunda persona del plural, no se usa **os**; se usa **se** en vez de **os**: **cáyense, pónganse más ayá; párense** ('pónganse de pié')

Para él. La preposición **para** ante **él** pierde la vocal última y la **r** queda muy relajada, pero se percibe: nunca he oído **pél, paya** (para ella) sino **pa'él, pa'eya, pa'eyos.**

De + él < del. La preposición **de** forma las combinaciones **délt, deya, deyos; esto's del** (esto es de él); **me platicó d'eyos** (me habló de ellos).

(151) Cf. Espinosa, *Morfología*, pág. 21.

(152) Los por nos es corriente en Nuevo México, Cf. Espinosa, *Morfología*, pág. 22.

Conmigo > conmigo. Esta pérdida de *la n* tiene lugar siempre: **t'enojastes conmigo** (153), **juistes conmigo**. No he oído la forma **consi-go**, ni **para si**; ni en **si mismo**; **lo hizo para eya misma**; **no piensa en eya misma**.

Posesivos. Así como ha desaparecido el uso de **vosotros** tampoco se usa **vuestro**. En su lugar se dice: **di ustedes o diastedes**. Los posesivos **mi, tu, su** siguen las características fonéticas generales del habla del lugar: ante *i, u* pierden la vocal: **m'hijo; t'único camino**; ante las demás vocales no cambian. El adjetivo posesivo se usa siempre átono. Hay preferencia por el giro **d'eya, de nosotros, d'e-yos**, en vez de **su, nuestro, suyos**, (154). La preferencia popular por las formas analíticas se manifestó ya en el latín vulgar al preferir el uso de las preposiciones a las formas de la declinación.

Mío, mía, míos, mías. Estos pronombres se pronuncian como en el habla general o con una *y* muy débil: **mi o, mi a, mi os, mi as**; **el mio 'tá dentro, las mias son mejores**. (Véase en pág. 28).

b) Formación y derivación nominal.

Confusión de prefijos.

As por es: Ya citado en el capítulo de fonética, pág (2) **asuela** **astudiante, ascondido**.

Es por as: **estuto y estuta: 'tá retechiquita pero muy estuta**.

Des por dis: **Destribución, distraído, destrasién**.

Dis por des: **Discontento, descubierta, dispierto**.

Des por es: **Destornudo, descote, descarmientado**.

E por de: **Eyrumbado, escalabrado, escubierto**.

Se dice también **inritasién, irresistible** en vez de **irritación, irresistible**.

En por in: se Suele oír **envitasién, invitado, enterés**.

Es por ins: Se encuentra en **estinto, estitusión, 'instinto', institución**.

Per por pre pro en perferir, percurar, por preferir y procurar.

(153) **Conmigo** es forma antigua, Cf. Fontecha, Glosario, s. v.

(154) Rosenblat, Morfología, pág. 141 n.66 explica esta preferencia por influjo de la forma de **ustedes** que sustituye a **vuestro**.

Prefijos intensivos.—**Re-** es muy usado en el habla popular. Como formas especialmente enfáticas: **rete**, **réquete**, a las que se añade alguna vez **mu-**: **regüeno**, **retegüeno**, **réquetegüeno**, (**murrequete-güeno**, mucho menos frecuente). Todos los calificativos admiten esta prefijación: **alto**, **bajo bonito**, **feo**, **lindo**. Y algunos adverbios la admiten también: no solo tengo **rehartas**, **rethartas** o **requetehartas canicas**, sino también comió **retharto**, **requeteharto**. Por este camino de intensificación se llega a superlativos como: **¡ta requetegüenisimo y requetegüenisísimo**, especialmente entre niños.

Sufijos más importantes. Abundan los sustantivos posverbiales formados con los sufijos: **ada**, **ado**: **un'arada**, **una rastrada**, **una regada**; **una puntada** 'réplica o frase aguda, graciosa, oportuna'; se usan un **lavado** y **una lavada**; un **peinado** y **una peinada**. Parece que las formas femeninas dan a la acción un carácter de menor cuidado y atención: **¡'hiso un peinado retelinda!** **¡órale!** **¡te voy dar una peinada antes d'ir a l' ilesia!** **¡voy' haser un güen lavado!** **¡dale aunque sea una lavada**—. Se dice **una cortada**, **una dejada** como en otras regiones de Hispanoamérica, **una platicada**, (conversación larga, **una regañada**, **una vacilada** (embromar a alguien).

Hay sustantivos en **—ado**, **—ada** derivados de otros sustantivos. Algunos indican contenido: **el pulque se trastumba 'acocotadas** (con el acocote). A veces indican golpe con **o en**: **patada**, **cachetada**, **naigada**, **sentada**; conducta digna de: **babosada**, **leperada**, **patochada**, **pendejada**, **salvajada**. También se forman colectivos: **india-da**, **pijada**, y algunos adjetivos: **desgualsada** o **desguansada** (155) **igualada** (156). Se dice: **le trae asoleado** (equivale al español 'le trae de una ala' o 'a mal traer'); tiene una cara **chapeteada** 'con buenos colores'; me quedé **asorado** 'avergonzado'; **atarantado** 'atontado, aturdido'.

(155) De **desguasar** término marino que significa "hacer pedazos un buque, ponerlo fuera de servicio". Aquí significa "tener el cuerpo dolorido, débil, decaído"; **¡Me siento como desgualsada!**

(156) Se aplica a la persona que no guarda el debido respeto a sus superiores: **¡Es una chamacaca muy igualada!**

Sufijo: **-dero, -dera**. Suelen ser abundanciales: **gastadera, sacadera, perdedera, tosedera; ladradera**; también indican lugar en donde: **comedero, coladera**.

.... **-Ero, -era, Era** indica terreno, lugar en donde: **mecalera, nopalera**;

-Ero, -era, ocupación: **tlachiquero, yuntero, mesero, hienbero, chicharronero**. Se usa también el adjetivo **barbero** 'que hace la barba' 'que halaga a alguien para sacar provecho'; a veces es abundancial, como en **flojera, balasera**.

-Ción y ón; Aburrisión, apuración, pudrisión, rogación; en -ón, se encuentran **capasón, jalón** y los adjetivos abundanciales: **cachetón, copetón y copetona** (se aplica al pichón o paloma que tiene copete), **quebralón, quebradona** 'que rompe mucho' **tecachón** **tecachona**, muy holgazán, muy holgazana: **chambón, chambona**, 'poco hábil' muy difundido en Hispanoamérica, **gallona**, 'que tiene carácter peleón'. Significa golpe, en **sentón**: 'golpe que uno se da al caer sentado'; es abundancial en **sancón** (se aplica al vestido que queda corto); **Aventón** (es el acto de llevar a alguien en coche, carro, tc.:) **me dió un aventón hast'acá**.

Sufijo **-al**. Para formar colectivos: **maisal, ocotal, hierbasal, alfajal, carrisal**.

.... **-Azo**. Suele significar golpe dado con: **calabasazo, elotazo, guarachazo**.

-Acho. Es abundancial: **cuatacho** (significa muy cuate, muy amigo).

.... **-Oso, -osa**. Son abundanciales: **ensimoso** 'Pesado'; **encajoso** 'que abusa, gorrón', **baboso** 'tonto'; **mugroso, molesto, penoso, vergonzoso**.

De **grave** se forma **gravoso, -a**.

-**Iza.** Ha formado **golpisa** 'abundancia de golpes', (sobre el modelo de **paliza**) y **cacariso**. -**isa** 'picadeo de viruelas'.

-**Ura.** Así en **rasgadura** 'grieta, hendidura' y una **sabrosura** 'algo muy sabroso, muy agradable', **escalabradura** 'herida en la cabeza'.

-**Uca** Solo en **boruca** 'alboroto'.

-**Ote, -ota, -esote, -esota.** Sirven para formar aumentativos: **muchachote, brutote, güeyesote**, (buey muy grande); también los intensivos, **-oñote, -otota: grandotote, grandotota** y aún **grandototote**.

Nombres vocativos de tratamiento.

Los hijos llaman a sus padres, **mamá** y **papá, mamasita** y **papasito**; con estos diminutivos nombran a sus padres aun los hombres ya mayores. No se usa **madre** y **padre** porque en esta región, como en la ciudad de México, entre la gente del pueblo, tiene cierto matiz grosero. No en cambio el diminutivo **madresita** con el que alguna vez nombran a la Virgen, ni **padre** cuando unido al nombre de pila sirve para nombrar al señor cura del pueblo; alguna vez también dicen **señor cura** y **padresito**. A los abuelos suelen llamarles **agüelo** y **agüela**, y **papá grande** y **mamá grande**, o también con las palabras **papá** y **mamá** unidas al nombre de pila: **papá Nacho** y **mamá Goya**. Los yernos llaman a los suegros **mamá, papá** o **señor** y **señora**. Cuando los hijos hablan de sus padres, aun entre hermanos dicen: **mi mamá** y **mi papá**. Los padres nombran a los hijos uniendo a hijo, hija el posesivo **mi: m'hijo, m'hija, m'hijito**. Cuando son muy chiquitos y les hacen cariños, les suelen llamar **mi chilpayate** (157) **mi chilpayatito**. El marido, refiriéndose a su mujer, suele decir **la jefa**. También suelen llamarse respectivamente **papá**, y **mamá**. Los padres aplican estos nombres a sus hijos: ¡**pórtate bien, mamasita linda! ¡dale tu mano a papasito!**

(157) Se me dice que **chilpayate** significa **gusano de maguey**.

Entre amigos el nombre más corriente es **cuate** y resulta cariñoso llamarse **cuatacho**. También: **mano** y **manito**; y se usa menos **viejo** y **vieja**. Los mayores a los niños casi siempre **muchacho** o **escuincle**. Los padrinos y los papás son entre sí **compadres** y así se llaman siempre: **¿cómo le jué compadre? nos vemos comadrita**. Entre vecinos, si no son muy amigos, y entre desconocidos, se dan el tratamiento de **señor** y **señora**; nunca usan **don** ni **doña**; ni **tío** o **tía**. He oído frecuentemente: **aquí el señor, aquí la señora**. Llaman **niña** en tono respetuoso a una persona del sexo femenino aunque ya sea mayor; pero el tratamiento tiene un cierto carácter de intimidad (158) al muchacho que consideran de posición superior le llaman **joven**. Los peones y sirvientes llaman **patrón** al dueño. Alguna vez **jefe**, pero muy poco.

Las personas que tienen un título, con este se sustituye al nombre, pero no se le suele anteponer: **si, Lisensiado, si doctor**; nunca le anteponen **señor** ni **don**, ni cuando alguna vez al título juntan el nombre de pila o el apellido: **el lisensiado Agustín, el lisensiado Torres Flores**.

El diminutivo.

El habla mexicana abunda en diminutivos, sobre todo en el ambiente rural de la zona estudiada. Según Amado Alonso (159) hay diminutivos de **cortesía** que apuntan al interlocutor ante el cual se toma una actitud de apocamiento cortés; este carácter tiene, en general, el diminutivo en el habla de Tepotzotlán, Tultitlán y demás pueblos; un querer achicarse, casi diluirse en lo que le rodea: (160) es la actitud del que disminuye la voz para que no resulte molesta. **Aquí, en su casita di asté la 'stamos esperandito. Siéntensen en las siyitas y vamos a platicar tantito. Ya va siendo tardesito pa' regresar.**

(158) Cayetana Ortega, de Tultitlán siendo niña, había servido en casa de una amiga mía que me acompañó en una de las visitas: A ella la llamaba siempre **niña**; a mi alguna vez, pero se corregía para decirme **señorita**.

(159) Cf. Alonso. El artículo y el diminutivo,

(160) Me parece ver otra muestra de este deseo en la sustitución muy frecuente, del pronombre **yo** por el indefinido **uno** y **una**: **una no sabe señorita; los hombres son siempre más sabidos. Uno trabajandito todo 'l santo día y no más gana pa sus frijolitos; muy seguido uno quisiera hacer tantito lo que se le pegue la gana, pos afiguresi asté; ¡uno nunca puede!**

Acá nel sol'sito 'stará 'ste más mejorsita. Cada una de estas frases, con su profusión de diminutivos, da muestra de respetuoso afecto.

El diminutivo indica alguna vez el especial valor que dan al objeto nombrado; en el rancho "Resurrección" me decía Isabel Mirenes; **acá'n la güertita tenemos los frijolitos, el maisito, las aselgas, los chilitos, y los espárragos. Frijolitos, maisito, chilito;** su alimento diario queda como valorizado por el diminutivo; **las aselgas, los espárragos** era lo accesorio, lo de menos valor.

Como en el resto del valle, el diminutivo se usa en sustantivos: **muertito, piesito, cuerito, pueblito** y giros como: **con permisito, por favorsito.** En pronombres: **aqueyito, toditos, ningunito;** adjetivos: **quietito, chaparrito; ya 'stá todito lavadito;** participios: **he acabadito;** gerundio: **cayandito, trabajandito, acabandito** y adverbios: **horita, lejitos, ajueritas, ayá'dentrito, no masito; acasito, apenitas, siempre, abajito.**

Es también muy corriente la reduplicación intensiva del diminutivo: **poquitito, horitita, tantito, ya meritito.** No he oído nunca diminutivos en **-ico** y muy pocos en **-ecito;** **mamasita, papasito.** Alguna vez **piesesito, sieguesito** pero con mucho menor frecuencia que los anotados **piesito, sieguito.** He oído también el diminutivo **toquidito;** probablemente formado de **tocar quedito: mi aserqué y dí toquiditos a la puerta.**

Hay abreviaciones y diminutivos cariñosos para nombres de pila: **Goya Goyetita** (161) (Gloria); **Chabela, Chabelita** (Isabel); **Paulitos** (Paula), **Mariquita** (María); **Chela,** (Consuelo) **Chole,** (Soledad) **Chayo** (Rosario), **Cachita** (Caridad), **Pachita** (Francisca); **Concha, Conchita, Conchis y Chita** (Concepción); **Lucha** (Luz), **Licha** (Alicia); **Lupe, Lupita** (Guadalupe); **Chucha y Chucho** (Jesús y Jesús); **Memo** (Guillermo), **Melo** (Carmelo); **Nacho** (Ignacio); **Biachis** y **Ticha** (Beatriz). También tienen matiz afectivo las abreviaciones **Jose** (Josefina) **Manue** (Manuela), **Patri** (Patricia).

(161) En Goyetita hay doble diminutivo; Goyeta (aunque está forma no la he oído), y luego Goyetita. No hay formaciones en **-eta -eto;** sólo he oído: **toro careto.**

El verbo.

Hay algunas formas verbales que diptongan contra lo que ocurre en el uso correcto actual: **aniego, aniegar; entriego, entriegas; comprendo, comprendas**; son probablemente conservaciones arcaicas (162). En cambio: **runió, 'reunió'; quero, quieres; hirve o jirve; cose** (tanto de coser como de cocer) y **prebar**.

Algunos verbos en **ir**, para diferenciar el presente del pretérito, hacen la primera persona del plural en **emos** como los de la segunda conjugación, y así dicen: **hora venemos y ayer venimos** (163); **ahoy salemos y ayer salimos**.

Se dice **vaiga** y **haiga** por analogía con las formas **traigo, traiga; creiba, creiba, caiba** y **caiba** por analogía con el copretérito **iba**; persiste la forma arcaica **vía, vían** y el pretérito arcaico del verbo tener: **truje, trujistes**.

El pretérito del verbo **andar** se usa regularizado: **andé, andastes**; como **contení, contenistes**. Siempre la segunda persona del singular tiene terminación analógica: **vistes, huistes, pensastes**.

Las formas analógicas con los verbos de futuro irregular, **vendré, vendrás**, son muy corrientes: **doldrá, doldría; quedré, quedaría, traidrá, traidría** (164).

La primera persona del plural del presente de subjuntivo cambia el acento y diptonga acomodándose a las demás formas del mismo tiempo: **téngamos, sálgamos, puédamos, quiéramos, siéntamos duérmamos**; formas del español popular de todas partes (165).

Se conserva la forma arcaica **semos** (166).

(162) **Entriegar** se encuentra en el Quijote, Cf. Fontecha, *Glosario* s. v. También Henríquez Ureña, *Morfología* n.227.

(163) En la forma del pretérito **venimos** hay disimilación i e pág. 40.

(164) Según Espinosa, *Fonética* S 146, esta forma se da también en Nuevo México.

(165) Cf. Amado Alonso, *Problemas* págs. 345 — 349.

(166) Viene de **simus** pronunciación preferida por Augusto. Cf. Manéndcz Pidal, *Manual*, S 116.

Debido a la pérdida en todo Hispanoamérica del pronombre de la segunda persona plural, los verbos quedan reducidos a cinco personas en todos los tiempos: **tengo, tienes, tiene, tenemos, tienen.**

Abunda el prefijo **a** en verbos que en el lenguaje culto no lo tienen: **apodar, 'podar', afigurarse, apasmarse, aprevenir, acompañar, elevar.** Otros verbos se usan sin el prefijo que tienen en el español general: **ranear, horcar, hogar, horrar.**

Hay una marcada preferencia por los verbos en **-ear**: **bostisear, laboriar, floriar, trotiar, arrebatiar, lunariar** 'cuando en un campo quedan trechos en que no brota lo sembrado' **topetiar**; abundan los verbos en **ear** formados sobre raíces mexicanas: **metatiar, guarachiar, petatiarse** 'morirse', **jilotiar, milpiar, sincolotiar.**

También hay preferencia por el uso del pretérito simple sobre el compuesto: **¿te levantastes temprano?, ¿te lavaste la cara?, te dije que sí, ¿qué pasó?, ¿qui húbole?** más corriente que **¿te has levantado temprano?, ¿te has lavado la cara?, te he dicho que sí, ¿qué ha pasado? ¿que ha habido?.** Las preguntas **¿Qué pasó?, qué húbole? o ¿qui húbole? ¿que tal y cómo le fué?, ¿cómo dice que le fué?,** son frases hechas. Alguna vez también se oye: **¿cómo li ha ido?**

Hay preferencia por el uso del presente en vez del futuro de probabilidad: **asté ha de saber muchas cosas** en vez de **usted sabrá muchas cosas; ha de costar caro; 'ha de llegar pronto, he d' ir mañana a México; han de ser las seis.**

En vez del imperativo suele usarse el presente con los pronombres **te, me** que subrayan el interés y el énfasis: **te me vas horita mismo a la cama; te me cuidas mucho; me la cuidan ustedes mucho.**

No es muy corriente el uso del potencial; mucho más lo es el pretérito de subjuntivo. Se oye: **No quisiera ir.** Nunca he oído en el habla de la región este tiempo empleado en vez del pluscuamperfecto: **el libro que le diera** en vez de **le había dado.**

A veces se usa **saber** por **conocer**: **todo 'stá en saberles el modo**. Se usa muy poco el pretérito de subjuntivo **en-se** y nunca he oído el futuro de subjuntivo, que se sustituye por el presente: **si viene, dímelo**.

En la ciudad de México se usa el pretérito de subjuntivo **en-ra** del verbo **ver** para denotar algo como: 'aunque usted no lo crea'. **¿Te gusta vivir en San Luís? ¡Vieras que no!** En Tepotzotlán he oído frases como ésta alguna vez: **¿está el señor en casa? Viera que no sé**.

Es frecuente usar el verbo **regresar** en forma reflexiva: **regresarse; me regresé sola; ¿no se regresa 'ste?** El verbo **regresar** se usa como transitivo en vez de **devolver**. **Te lo empresto, pero luego me lo regresas**. También se usa en forma reflexiva **enfermar**: **m' enfermó s' enfermó**; igualmente **recordarse**, que tiene la misma forma que en catalán: **no me recuerdo, no te recuerdas; dilatarse** en sentido de tardar, demorar: **no te dilates; robarse; se robaron mis gayinitas**. En vez de regresar o regresarse, he oído, aunque muy poco **devolverse**: **estuve hasta la trastumbadita y me degolví**.

Para expresar la acción en forma intensiva es común la repetición del sustantivo o del verbo: **estuvimos risa y risa; no más plá-y plática toda la tarde; chiya y chiya todo 'l día**: 'llora que llora todo el día—; **no más 'já muele y muele!** 'está habla que habla'.

En vez de **llevar** se usa **tener** en expresiones como la siguiente: **tengo va dieciséis años en el pueblo; tiene cuatro meses d' enfermo**.

Algunas formas perifrásticas de los verbos **ir, estar, venir** con gerundio: **¡ya nos vamos yendo! o ya nos' tamos yendo!**; **¡vámonos yendo!**; **¡viene siendo como a modo de mentira!**

Adverbios.

Antes, muy antes, indica en Tepotzotlán 'hace ya tiempo'; **en-denantes** 'hace un rato', 'ha poco'. Se conserva el arcaísmo **antier**.

Para indicar plazo próximo se usa **luego**; a veces repetido: **voy luego, luego, o luegoito**. También: **mero**; **ya mero**; **ya merito**; plazo indefinido lo indica la forma de despedirse; 'nos vemos después' o 'nos vemos cualquier día de estos', **nos 'tamos viendo**.

La hora se indica en esta forma: **las ocho, las ocho y cuarto, las ocho y veinticinco, las ocho y media**; pero a partir de la media hora se dice: **veinticinco para las nueve, un cuarto para las nueve, cinco para las nueve**.

Se prefieren los adverbios de lugar, **acá, ai 'ahí y allá**; d' **acá somos los dos; ¡ai no más!**; **voy par' ayá o p'ayá**; se dice siempre **adentro y afuera** en vez de **dentro y fuera**; al usar **adentro** y **afuera** con palabras terminadas en vocal se oye como **fuera** y **dentro**; **hasí' adentro, par'ajuera o pa'juera** pero en las contestaciones o al principio de frase dicen siempre **adentro**: **¿donde está Sotero? ¡adentro'taba!**; **¿adonde jué mi mamá? ¡ajuera se fué!** Detrás de consonante siempre se oye **adentro y afuera**: **lo pusimos adentríto de la sesta**.

He notado un cambio de significación en **demasiado** y **bastante** respecto del habla general: **lu hizo demasiado bien**, quiere decir 'lo hizo bastante bien'; y **es bastante bonito** significa 'es muy bonito'.

Se ha conservado el uso del **no más** corriente en el siglo XVI, sólo que con gran variedad de significaciones no usadas en España. Es a manera de una nuletilla de lo más socorrida; **déja l' ai no más**, 'déjalo ahí mismo'; y **no nomás catarro tenía, también tenía adoloridos los güesos por las riumas**; 'y no sólo catarro tenía, también tenía doloridos los huesos por el reuma'; hay muchas frases hechas con **no más**: **así no más**; **mira no más** (que indica sorpresa); **diga no más**; **no más llegando**, aunque el giro no tenga —tampoco lo tiene en el resto de México— usos tan variados como en América del Sur (167).

La locución **con todo** y es un verdadero modismo popular en Hispanoamérica (168). Procede de frases como: **llegó con familia y**

(167) Cf. Marden, pág., 6, (n. de Henríquez Ureña).

(168) Cf. Kany, Syntax, pags. 149-152.

todo en la que la idea de todo se anticipa y sale de su sitio propio para ocupar una posición más enfática en la frase (169); **se comió'f' alón con todo y güesos**; 'se comió el alón hasta los huesos'; **con todo y lo que le dije, se quiso ir** 'a pesar de lo que le dije se quiso ir'. Kany documenta ampliamente la frase con muchas citas de literatura mexicana y de otros países hispanoamericanos.

La terminación **mente** se encuentra en palabras que en el español general no se suelen encontrar: **mismamente, nuncamente, casamente, demasiadamente.**

Adjetivos en vez de adverbios.

En Tepotzotlán, como en el habla general de la América hispana (170), es muy frecuente el uso de adjetivos en vez de adverbios: ¡**qué feo siento**!; ¡**sabe lindo**!; ¡**platicame bonito**! Frases como éstas se oyen en boca de toda clase de personas y a cada paso.

Es muy peculiar el uso de los adjetivos **mero** y **puro**, que tienen muy diversos usos: **le dió en la meritita torre**, 'le dió exactamente en la cabeza', **ya merito me voy**, 'me voy ahora mismo'; **ya' mero me caiba de dibilidad**; 'ya casi me caía de debilidad'; ¡**háblale al mero, mero!** ¡háblale al jefe, al patrón!

El adjetivo **puro** se usa en Tepotzotlán como en casi toda Hispanoamérica (171) con significación de **sólo, únicamente**: **eran puras babosadas** 'eran solo tonterías'; **tenemos puras gayinitas**; 'ta hecho con puritita harina de mais. A veces tiene el significado de 'en el mismo', 'justo en', como **mero: le dió en la puritita torre** 'en la misma cabeza' 'justo en la cabeza'.

En el español general de hoy, la forma interrogativa compuesta de adjetivo + sustantivo emplea casi siempre el adjetivo **qué**: "¿qué papel?", "¿qué clavos?"; en nuestros clásicos es más frecuente que hoy el uso de **cuál**, (172) y este uso, más general aún, se

(169) Cf. Espinosa, *Morfología*, págs. 35 y n. 88.

(170) Cf. Kany, *Syntax*, pág. 32.

(171) Cf. Kany, *Syntax*, pág. 32.

(172) Cf. Kany, pág. 48 Cita varios ejemplos tomados de La Celestina y de Lope de Vega.

conserva en Hispanoamérica. En Tepotzotlán se oye especialmente en interrogaciones que son réplicas a una pregunta o a una afirmación anterior:—¿On 'tan los clavos? —¿Cuáles clavos? —Tráite el papel. —¿Cuál papel?.

Locuciones adverbiales.

A diario y seguido A diario es preferido a 'cada día' o 'diariamente': **a diario viene** y a veces sólo **diario**; **diario voy a ílesia**. También **seguido** sustituye siempre a 'a menudo', 'frecuentemente': **Si, vamos a México muy seguido; ni tan seguido los vemos**.

Para expresar duda se usa casi exclusivamente la locución **¡quién sabe!**. Pocas veces se obtiene de las gentes del campo una contestación más categórica. Puede significar 'quizá', 'no lo sé' 'es posible' o simplemente 'no quiero' o 'no puedo decirlo': —¿Está tu mamá en casa? —**¡quién sabe!, voy ver; ¿Va a venir tu papá?— ¡Quién sabe!**

También tiene muchas veces carácter de duda la locución **dizque**: **disque con estas cláusulas, m' he de poner güeno**.

A poco expresa duda de lo que cree o piensa la persona a quien se interroga: **¿a poco no es verdad?** '¿quizá crees tú que no es verdad?' **¿a poco no?** '¿tal vez crees que no?'

Quien quita indica posibilidad: **¡quién quita y que vaya a México!** **¿Quién quita que mi mamá me regale un vestido nuevo par' ir?**

'Un poco de' se sustituye a menudo por **tantito, tantita**: **doime tantita carne; quiero tantita leche**.

Di al tiro. Suele significar 'completamente', 'en absoluto', 'de veras': **di al tiro se me olvidó**, 'se me olvidó por completo' **¡al tiro estaba loco** 'de veras estaba loco!.

Se dice a **chaleco** para expresar 'sin ningún derecho' 'por la fuerza': **s' entró a chaleco**, 'entró por la fuerza': **¡lo hizo a chaleco!** 'lo hizo contra todo derecho'.

La frase **a lo macho** indica 'valentía', 'bravura', 'hombria':
¡éntrale, a lo macho!; anda chamaco **¡no yores!**; **¡a lo macho!**.

Preposiciones y conjunciones.

Es común al habla popular de algunas regiones de España (173) y en casi toda Hispanoamérica (174) suprimir la preposición **a** ante un infinitivo complementario, como era frecuente en el español antiguo (175). También en la región estudiada se encuentran estos infinitivos sin preposición: **Voy ver si está; ven decir que no juistes tú; vamos ir' horita**. También se suele omitir la **a** después del verbo convidar o invitar: **le convidas unas carnititas; l'envito un vaso de pulque**.

La preposición **de** aparece en algunas locuciones que no la tiene en español general: **así es de que; horita resulta de que**

He oído, muy pocas veces, la preposición **cabe**: **cabe l'esquina vive'l Presidente Munisipal; cabe l'lesia' tá l' entrada del templo**.

La conjunción **que** se omite a veces ante el complemento del verbo: **dijo estaría acá; ¿se fué tu hermano? creo no; ¿vendrá mañana? creo si; ya te voy decir**. En cambio en otras frases aparece **que** en forma superflua especialmente detrás de **en**: **cuanto; en cuanto que la ví, m'éché corre y corre pol camino; en cuanto y qui asté quiera, nos vamos**.

La conjunción **pues** (generalmente **pos**) es de tan frecuente uso que entra en infinidad de frases: **¡pos eso sí que ni qué! ¡pos ni modo! ¡pos... quién sabe! ¡pos éntrale no más! ¡pos ya le dije! ¡pos yo lo ví primero!**

Interjecciones.

Rara vez se oye **ojalá**. Lo más frecuente es **ójala**, en general seguido de **y**: **¡ójala y que Dios l' oiga! ¡ójala y sea sierto!** Rosen-

(173) Cf. Menéndez Pidal, *El dialecto leonés*, § 2 21.

(174) Cf. Kany, *Syntax*, pág. 333.

(175) *Poema del Cid* "la mano' l ban besar" vs. 320. "Vo meter la vuestra seña", vs. 676; "ivanlo ferir" vs. 687.

blat (176) explica esta expresión como un caso fijado de la interjección **ojalá** con el **y** exclamativo, que lo mismo puede ir antes que después de otra exclamación. Probablemente esta forma ha influido en oraciones que llevan **y** entre el verbo y el complemento, que algunas veces se oyen en el habla de la región estudiada: **¡de donde cres tú y que sea sierto!** **¡puede y que venga más tardesito!** Esta **y** da un cierto énfasis a la expresión encareciendo el deseo de que se realice o no lo que expresa la oración siguiente. También suele seguir esta **y** a frases adverbiales como **en cuanto, no más: en cuanto y sea más noche; no más y yegue al corral; en cuanto y pueda he d' ir.**

Hay algunas frases hechas comunes a todo el Valle de México y algunas de ellas, a otros países de Hispanoamérica (177) **¡Cómo no!** Pueda expresar 'sí', 'sin duda', 'ya lo creo', 'con mucho gusto', 'seguramente'; ¿Te vas ir? **¡cómo no!** ¿vas a buscar a tu mamá? **¡Cómo no, señorita!**

¡Ni modo! Equivale a veces a 'no pude', 'no fué posible' 'no hubo otro camino' '¡qué remedio!': **Yo quise ir, pero ¡ni modo!** ¿pero tú cres qu' irá? —pos, **¡ni modo!** tendrá qu'ir.

¡Nu hay que ser! —Puede significar: '¡No sea malo!', 'Por favor sea usted bueno'; **Cómo eres, como será,** son frases que, con cierta reticencia, quieren decir '¡que malo eres!' '¿por qué eres tan mala persona?'

No ti hagas. Con el mismo carácter reticente quiere decir: '¡no te hagas el tonto!', 'el remolón'.

¡Piocha! 'qué excelente' 'que bueno'

¡Caifás! o **Caifás con la lana!** '¡Págame ahora mismo!'

¡Asotó! 'Cayó redondo', 'se murió'

¡Asotó la res! El mismo significado que el anterior.

¡Se petatió! 'Se murió'.

(176) Cf. Espinosa, *Morfología*, uág., 204, n. de A Rosenblat.

(177) Cf. *Syntax*, pág. 267 y siguientes

¡Qui húbole? Frase de saludo '¿qué tal, cómo estás?'

¡Ujule! Exclamación de sorpresa, de alegría, de dolor.

¡Jijole! También exclamación de sorpresa, de alegría, de dolor.

¡Juímonos! ¡Vámanos!.

¡Ah que carai! Muchas veces expresa contrariedad.

¡Ah qué la Señora! ¡ah qui asté! '¡qué cosas tiene la señora!' 'qué cosas tiene usted!'.

¡Andale! Consentimiento para cualquier petición; para animar; despedida: ¡ándale, nos vemos! 'adios, hasta pronto'. A veces indica 'acertaste' ¿No es esto epazote? —¡Andale!.

¡Orale! '¡Date prisa!' '¡corre!', 'hazlo ahora mismo!'.

¡Sás! 'Se dice cuando ocurre o se dice algo que no se esperaba.

¡Suave! 'Apetecible', 'en su punto', 'sabroso, rico'.

¡Fuchi, fuchi! —Asco, repulsión.

¡M' hijo, m' hijito!... Vocativo cariñoso.

¡Niña! Vocativo cariñoso que se aplica con carácter respetuoso a personas jóvenes y aún de edad, casadas o solteras.

¡Coni! ¡coni! Para llamar a los huajolotes y pipilitas.

¡pió... pió... pió!... Para llamar a los pollitos.

¡Pitu!... ¡pitu!... Para llamar a la sgallinas.

¡Sáquese! ¡sáquese! Para ahuyentar a los niños y a un a los animales.

¡Chs:... chs: ...! Para animar a los animales de la yunta.

¡Chísate! ¡chísate! Para que retrocedan.

¡Melga! ¡melga! Para que se enderecen.

¡Quiébralo! Para que den al vuelta.

¡Chino! ¡chino! Para llamar a los cerdos.

¡Cuchi! ¡cuchi! Para espantarlos.

CAPITULO V

Muestras de lenguaje oral.

Los relatos que figuran a continuación son resultado de conversaciones que sobre diversos temas he tenido con algunas personas de los pueblos aquí estudiados.

Todas las personas ancianas de los pueblos se lamentan de la carestía de la vida y ponderan lo bien que podían vivir en el pueblo **más antes**. He reproducido lo más fielmente posible, lo que me contó la anciana abuela del presidente municipal de Tepotzotlán.

Un día oí a una niña hablar de la **bruja** y de la **bola de fus**. Interrogué sobre ello a una anciana que me contó el suceso cuya narración lleva el nombre de **La bruja**.

Otra vez, pasando por Cuauhtitán, ví una mujer con el labio superior grande y deforme, caído hasta la barbilla. Me dijeron que la llamaban la **soña** y me contaron la superstición que hay acerca de esta enfermedad.

La pastorela es una fiesta de Navidad que durante mucho tiempo se había perdido y desde hace dos o tres años se vuelve a celebrar en el pueblo de Tultitlán. Me hizo una descripción de la fiesta María Cayetana Ortega, de este pueblo.

Estos trozos son reflejo bastante fiel del español que hoy se habla en la zona estudiada.

¡Hasta tristesa da! .

Más antes la gente er' algo pobre, pero no había nesesidá. Todo 'taba muy barato. No qui ahoy ya no haya una ni qui haser. En pocos años ha 'bundado mucha gente y pue que por esto la vida s' encaresió más:

Un tlaco (178) valía un pan asinote de grande (179); el mais a dos sentavos cuartiyó; los blanquiyos a sentavo; un guajolote d'escobeta (180) a peso; un poyo grandote a ñisiocho sentavos y una gayina quince. Viera 'sté qui a mi me da mucha pena porque ahoy con un peso no se trai nada y antes traiba mi sestote con buen recaudo. Horita la gente 's probe y más desde que yueve poquito. Desde la seca ya no hay en las güertitas ni sebolla ni jitomate; soño tantito mais y frijolito. ¡Hasta tristesa da!

(178) Robelo, s. v.—**Tlaco (medio)**.—El tlaco es una moneda antigua que equivalía a media cuartilla. Una cuartilla era un cuarto de real columnario. La cuartilla fué la moneda más pequeña hasta fines del siglo pasado en que apareció la media cuartilla y la gente la llamó **tlaco**. Este nombre quedó como sinónimo de algo de poco valor: **no vale tlaco**. Francisco Javier Fonseca en Araudas me recitó esta valona que allí es muy popular:

Tlaco te doy pa tus tunas
tlaco para tus pitayas
tres cuartiyas me faltan
¡las revolotiamos!
Nos vamos lejos de aquí.

(179) Un gesto con las manos señala un pan de un diámetro de unos treinta centímetros.

(180) Llamam: **guajolote de escobeta** a los de más de un año que tienen unas cerditas duras en el cuello que llaman **escobeta**.

La bruja.

Disque más antes, vivía nel barrio de Tlacateco una señora que nunca iba po l' ilesia. 'Taba tol día dumingo en su jacal con su chamaquito que 'taba malito siempre, ¿sabi aste? malito de brujería, porque cuando era ya muy noche iba una bola de lus y se montaba 'riba de la casa. Desd' aya 'riba con su poder tan grandísimo, porque disque la bola de lus era la bruja, dormía 'la mamá, y ya que la mamá 'taba dormida, la bola de lus que se bajaba d' arriba de la casa. y se chupaba la sangre del chamaquito, que de cada ves se ponía más pior. Más antes, tenía su carita toda chapia-dita y retechula; más aluego' taba como sera. Y disque una vez que su mamá del chamaquito tuvo qu' ir al pueblo, yegó la bola de lus arriba de la casa y el chamaquito 'taba durmiendo en su petatito y la bola de lus bajó y se puso ajuntito del chamaco, y rodándose, le hiso salise de sus cobijas y seguile, seguile hasta la puerta del jacal. En esas, yegó su mamá que 'taba de güelta y s' encontró su chamaquito en la puerta ya medio muerto. Pero si no yega en la mera horita que 'taba en la puerta, la bruja se lo yevaba, sabrá Dios pa' donde. Todavía oyó a la bruja que escapaba po' los aires y que desía como siempre disen las brujas "Por arriba de yanos y montes con todos los diablos" Y ya qu' habían pasado unos días el chamaquito se murió. Y disque la bruja tenía tanto poder porque la señora no iba nunca a l' ilesia.

— Quiénes son las brujas y las hechiceras?

—Pos las hechiceras son las qui hasen mal, y las brujas son como a modo de bolas de lus que chupan la sangre de los niños. Pa librarse de las brujas, sobre la mesa on 'tá la velador' ensendida, se ponen las tijeras en crus y un cuchiyó y se resa la manífica. Y disque con esto ya la bola de luz qué es la bruja, ni juersa pa yegar tiene.

Una ya no cre en brujas. Un padre que pedricó dijo que nu es güeno crer en brujas ni hechiseras pero que sí las había.

La šoša

Pos disen la gente que cuando a un matrimonio le yegan dos cuates, mejor ya no tiene más hijos, porque 'l hijo siguiente trai ensima una maldisión, y si una hechisera o una bruja le quiere haser mal, le da esta enfermedad que se yama šoša y el labio les crese, les crese hasta qui a veces yega sobre el pecho; y disen qu' asi pasa, porque los cuates no quieren hermanitos que su mamá tenga que dales de comer en su pecho y l' echan la maldisión pa' que no puedan defenderse de brujas y hechiseras. Y a esa señora que en Cuauhtlilán yaman šoša disq' asi le pasó.

Pastorela.

(Fiesta de Navidad).

En que yega la nochesita del día 24 de disiembre, van saliendo de sus casas los chamacos qu' asen la fiesta. Una chamaca vestida de blanco con todo y manto azul y una velita 'nsendida en la mano, va montada en un burrito. Un chamaco con su varita florizada yeba 'l ronsal. De todas las casitas, de toditos los barrios salen chamaquitos y chamaquitas vestidos d' inditos, con un bastón con cascabeles en la mera punta y una vela 'nsendida 'n l' otra mano.

Los muchachos yevan guacalitos con casoletitas, guantos, payitos a modo d' ofrendas de los pastores al niño Dios.

A la Virgen l' acompañan unos muchachos vestidos d' angelitos. Todos se riunen en l' ilesia y entran en fila di a uno hasta l' altar; los chamacos a cada paso dan un golpe con su bastón, y suenan los cascabelitos y s' oye muy bonito.

Después salen d' l' ilesia y van por las cayes como prosesión cantando:

Esta noche 's Nohegüena
Noche de much' alegría

(181) Molina, s. v. Xoxa nite; sojar o hechizar a alguien. Dolencia que obedece a algún hechizo.

Caminando va José
 Caminando va María
 Caminando van los dos
 Más de noche que de día.
 Y van pidiendo posada
 Más ninguno les abría
 Y antes que al portal yegan
 Pare la Virgen María

Asi yegan a l' ilesia de Belén y yaman a la puerta; entran todos dando la güelta por adentro de l' ilesia. Ai la niña qu' es la Virgensita coloca al niño Dios delante del altar mayor y todos van adoralo cantando la cansión y sonando los cascabelitos de los bastones.

Ya nació el Niño Dios
 Y en el mundo resplandese
 Inquémosen de rodiyas
 Que es Jesús el Salvador
 El infierno tiembla
 El demonio yora
 De ver qui ha nasido
 El rey de la gloria

Amorosos fuegos
 Con su Dios alumbren
 Tengan buenas Pascuas
 Con mucho alcontento
 Qui al Bendito l' adoren
 A su Santo Sacramento
 En humilde asilo
 duerme 'l niño Dios,
 nada su reposo
 vieni aquí 'turbar,
 ni un murmuyo leve
 ni una sola vos,
 pos aquí la pas
 se vieni a buscar

Ai, ai, ai
 un angel nos dise
 qu' en Belén,
 ai, ai, ai
 el rey de la gloria
 ya nació
 Corramos 'adoralo
 Con jubilo d' amor
 valientes y gososos
 digamos con fevor:
 un establo es su cuna
 un portal y en pura paja
 ai están, ai duerme 'l niñito
 de nustr' amor
 qu' es rey de la gloria
 y salvador.
 A la nanita, nana
 nanita ea
 mi Jesús tiene sueño
 ¡bendito sea!

Y aluego cada uno se va pa su casa despues de la misa, ya muy, muy noche.

VOCABULARIO

— A —

- abajar:**
'bajar' a- pág. 60.
- abajito:**
pág. 58.
- abrir surco:**
'quebra de surco' pág. 10.
- abuja:**
'aguja' pág. 37.
- abujero:**
'agujero' pág. 36.
- acachitiar:**
'abofetear' verbos en -ear
pág. 60.
- acocotada:**
págs. 17-54.
- acocote:**
págs. 1-15.
- acomedida:**
'comedida' a- pág. 60.
- acompletar:**
'completar' a- pág. 60.
- aconsolar:**
'consolar' a- pág. 60.
- aconformarse:**
'conformarse' a- pág. 60.
- acultar:**
'ocultar' pág. 29.
- achichinle:**
'Persona que va siempre pegada a otra, ayudándole en todo con cierto servilismo. Paniaguado.
- adelante:**
En vez de ante:
- adelantito:**
pág. 58.
- adentro:**
'se usa con preferencia a
'dentro' pág. 62.
- adobe**
pág.. 19.
- afigúراسi asté:**
'figúrese usted'
- afigúrese:**
'figúrese' a- pág. 60.
- aflegido:**
'afligido' pág. 40.
- afliación:**
'aflicción' cc > s pág. 39.
- afusilar:**
'fusilar' a- pág. 60.
- agarrar**
'coger'
- aguacate:**
'ahuacatl' (nách.) pág. 28.
- aguamiel:**
Líquido que sale del corazón o piña del maguey págs. 1-13.
- aguantador:**
Barra con unas incisiones en los extremos por donde pasan unas correas de las que suspenden las asas de los cubos en que llevan agua.
- aguararse:**
Espinarse las manos con las espinas del nopal.
- aguate:**
Espinas de la penca del nopal.
- agüelo:**
'abuelo' págs. 35-56.
- Agusto:**
'Augusto' pág. 33.
- ahoy:**
'hoy' pág. 42.

ai:

'ahí'.

ai, ai, nomás:

'ahí, ahí nada más' pág. 62.

aistá:

'ahí está' pág. 62.

ajuera:

'fuera' pág. 35.

ala:

pág. 6.

alacrán:

pág. 5.

alcol:

'alcohol' pág. 31.

alevantar:

'levantar' α- pág. 60.

almársigo:

'almáciga' pág. 13.

alministrador:

'administrador' pág. 39.

almirable:

'admirable' pág. 39.

almitir:

'admitir' pág. 39.

almóndiga:

'albóndiga' pág. 35.

almuada:

'almohada' pág. 32.

al sigún:

'según' pág. 42.

aluego:

'luego'

amasia:

'amante'

amejorar:

'mejorar' α- pág. 60.

amenistrar:

'administrar' pág. 39.

amoderar:

'moderar' α- pág. 60.

amoliar:

'fastidiar'

ámonos:

'vámonos' pág. 34.

¡ándale!

Exclamación que sirve para animar y que a veces equivale a: 'eso es', 'eso mismo'.

andenantes:

'antes', 'hace poco'.

antes, más antes:

'hace mucho tiempo' págs. 61-69.

antianoche:

'anteanoche'.

antier:

'anteayer'.

antigo:

'antiguo' pág. 34.

antiojos:

'anteojos' pág. 32.

antonses:

'entonces'.

Antoño:

'Antonio' pág. 33.

apasmarse:

Se le apasmó el catarro y ya no se mejoró.

apedriar:

'apedrear' pág. 60.

apodar:

'podar' pág. 60 α-.

aprevenido:

'prevenido'

apúrate:

'apresúrate'.

apuraciones:

'prisas' pág. 55.

arada:

Una labor de arar. pág. 54.

arado:

pág. 5.

arcueduto:

'acueducto' pág. 54.

Asensión:

'Ascensión' pág. 40.

¡ah qué...!

¡qué cosas tiene...!

arrebatar:

'quitar'

asar:

'azahar' pág. 31.

asconder:

'esconder' pág. 28.

asentaderas:

'posaderas'

aseto:

'acepto' pág. 38.

asigún:

'según' pág. 42.

asinote:

'así' en aumentativo pág. 56

asión:

'acción' pág. 39.

asniyo:

pág. 1

asoleado:

'soleado' pág. 54 y 60.

asté:

'usted'.

asujetar:

'sujetar' α- pág. 60.

atarantar:

'aturdir' pág. 54.

atitú:

'actitud' pág. 38.

ator:

'actor' pág. 38.

atorar:

'atascar'

atractivo:

'atractivo' pág. 38.

aujeriar:

'agujerear' pág. 11 verbos en -ear pág. 60.

aúra:

'ahora' (muy poco corriente) pág. 27.

aventarse:

Enfermedad de las vacas producida por comer mucha alfalfa tierna.

aventón.

'empujar'. 'llevar a uno' pág. 55.

ayá:

'allá'.

ayasito:

pág. 58.

ayate:

Tejido de ixtle. pág. 16.

ayovisnar:

'lloviznar' α- pág. 60.

— B —

babosada:

Acción o dicho sin gracia, sin acierto. pág. 54.

baboso:

'tonto'.

bagaso:

'bagazo' Lo que se saca de raspar el corazón del maguey pág. 14.

balansín:

'balancín' pág. 6.

balasera:

'balacera' tiroteo pág. 55.

bambilete:

pág. 23.

bambilitiar:

'bambiletear' págs. 23 y 32 y verbos en -ear- pág. 60.

bancas:

pág. 17.

banqueta:

Ácera.

- bañada:**
Baño. pág. 54. Sufijo *ada*.
- barandal:**
pág. 8.
- barbacoa:**
Carne asada sobre unos pa-
los en un hueco de tierra.
- barbechar:**
pág. 10.
- barbecho:**
págs. 7 y 10.
- barreta:**
Pieza de acero que sirve pa-
ra picar el corazón del ma-
guey en la capazón, pág. 14
- barril:**
pág. 16.
- barsina:**
Red hecha de ixtle que sirve
para llevar la pastura, con
una cuerda para atar que se
llama matlacinta.
- barsón:**
'barzón' págs. 3 y 38.
- baul:**
'baúl' pág. 31.
- bebré:**
'beberé'.
- bebría:**
'bebería'.
- benefisio:**
'beneficio' Primer beneficio,
pág. 10.
- Benino:**
'Benigno'.
- betabel:**
Remolacha.
- blanquiando:**
'blanqueando'.
- blanquiyo:**
'blanquillo'. Huevo.
- Biachis:**
Beatriz pág. 58.
- biata:**
'beata'.
- bielgo:**
'bieldo' Bieldo de mano para
desenhierbar.
- bimbalete:**
pág. 23.
- birote:**
Una clase de pan.
- bolea:**
pág. 6.
- boleto:**
Billete de teatro, tren, etc.
- boruca:**
Bulla, algazara.
- bostisiar:**
'bostezar'.
- bostisié:**
'bostecé'.
- botar:**
'Tirar' - Echar a uno de un
empleo o trabajo.
- brete:**
Idea fija, pensamiento. Esta-
ba con el brete d'irme.
- buja:**
págs. 27 y 37.
- bule:**
pág. 15.
- burro:**
Banca de madera para colo-
car las albardas y aperos.
- burrito:**
Palos colocados en el techo
sobre el tecuil donde se co-
locan los mesotes para se-
carse. Pág. 19.
- büscale:**
'buscarle' pág. 38

— C —

cacahuate:

'cacahuete'.

cachetada:

Bofetada, pág. 54.

cachetiar:

'cachetear' verbos en -ear, pág. 60.

caíba:

'caía'.

cáir:

'caer' pág. 31.

caite cadáver:

'Págame en el acto', pág. 31.

cajete:

pág. 14.

cajón:

pág. 8.

calabazaso:

'calabazazo' Golpe con una calabaza, pág. 55.

calientita:

'calenita' pág. 33.

cama:

pág. 8.

camera:

pág. 3.

cameya:

'camella' pág. 5.

canica:

Bolita de vidrio o de otro material para jugar los niños.

capazón:

'capazón' pág. 13.

capulín:

Fruto parecido a la cereza.

caquiar:

'caquear' Robar. Verbos en -ear pág. 60.

caravanas:

Hacer caravanas, hacer reverencias.

camasa:

'camaza' pág. 15.

carreta:

pág. 8.

carro:

Coche, automóvil.

carro rabón:

pág. 8.

casuelas:

'cazuelas' pág. 19.

castañas:

págs. 1 y 15.

caxitl:

(náh) pág. 14.

cáyense:

'callense'.

Cayes:

calles:

cayí:

'caí' págs. 31 y 43.

claco:

'tlaco' pág. 89.

cobija:

pág. 20.

codos:

pág. 6.

colas:

pág. 16.

colgadera:

pág. 3.

comal:

Comalli (náh) pág. 19.

cómamos:

comamos.

comenensia:

'conveniencia' pág. 39.

condumbio:

'condumio' pág. 43.

- ¡coni!**
Voz para llamar a las pipilitas, pág. 67.
- conseto:**
'concepto'.
- con todo y:**
pág. 62.
- copal:**
pág. 20.
- corajes:**
Hacer corajes, 'disgustarse', 'enfadarse'.
- corajiar:**
'corajear' verbos en -ear
pág. 60.
- corambre:**
pág. 16.
- corral:**
pág. 19.
- correr:**
'quitarle a alguien de su empleo u ocupación'.
- cortal:**
'cortar'.
- cortar puntas:**
pág. 16.
- coruco:**
Piojillo de los palomos.
- coser:**
'cocer', 'madurar la fruta en el árbol'.
- costancia:**
'constancia'.
- coyotl:**
(náh).
- coyunda:**
pág. 3.
- creiba:**
'creía' págs. 43 y 59.
- creiba:**
'creía' págs. 43 y 59.
- crensia:**
'creencia'.
- crer:**
'creer' pág. 31.
- crudío:**
'crudo' pág. 3.
- crusa:**
'cruza' pág. 10.
- cuarta:**
pág. 5.
- cuarterón:**
págs. 15 y 17.
- cuartiyó:**
'cuartillo' págs. 17 y 69.
- cuasi:**
'casi'.
- cuatacho:**
pág. 55.
- cuates:**
Mellizos pág. 71.
- ¡cuchi!:**
pág. 67.
- cubo:**
pág. 17.
- cuero crudío:**
'cuero crudo' pág. 3.
- cueros:**
pág. 17.
- cuerpiada:**
'cuerpeada' 'Golpe con el cuerpo'.
- cualesquier:**
'cualquiera' (Como singular)
- cuíñ:**
Voz con que se llama a las gallinas.
- Cuyos:**
Apodo que en Tultitlán tiene una familia muy prolífica.

— CH —

chabacano:

Fruto parecido al albaricoque.

chambino:

Fruto del huisache.

chamba:

Ocupación o empleo que se juzga bueno.

chambón:

Que no tiene habilidad, que tiene suerte.

chamboniar:

'Chambonear' verbos en -ear pág. 60. 'Hacer chapucerías' o 'tener ventaja por suerte'.

chachalaca:

Especie de gallina muy voinglerá. Persona locuaz.

champándole:

Echándole en cara.

chango:

Mono.

chango:

Ponerse chango, - 'Ponerse 'bravo, listo'.

chapopote:

'chapopote' asfalto.

chaparro:

'Bajo'.

chapulín:

'Saltamontes'.

charola:

'Bandeja'.

Chayo:

Rosario. pág. 58.

chayote:

Planta de fruto comestible parecido al pepino con una sola pepita o semilla.

Chema:

José María.

chico:

Se usa preferentemente a pequeño.

chícharo:

Guisante.

¡Chihuahua!

Usado como exclamación.

Chillar:

'Llorar'.

¡Chino!

Voz para llama ra los cerdos. ág. 67. Como adjetivo para las personas de cabello rizado.

chiquiadores:

'Chiqueadores' pág. 22.

chiquiüite:

'chiquihuite' pág. 21.

¡chisa! chisa!:

Voz para que retrocedan las vacas.

chísate:

págs. 11 y 67.

chisparse:

'Salirse de entre las manos, escaparse', 'romperse'.

¡chs! ¡chs: ...!

Voces para animar a las vacas, pág. 67.

chueco:

'Torcido' o 'producto del robo'.

chulo:

'Bonito', 'gracioso'.

— D —

debelidá:

'debilidad'.

defeto:

'defecto'.

- dejunto:**
'difunto' pág. 35.
- delantito:**
'Algo más allá'.
- demasiadamente:**
pág. 63.
- demasiado:**
Usado con la significación de 'mucho, bastante' pág. 62
- demen:**
'denme'.
- demoño:**
'demonio' pág. 33.
- delen:**
'denle'.
- de qui:**
'desde que'.
- desapartarlos:**
'separarlos'.
- desaprevenidos:**
'desprevenidos'.
- desenhierbar:**
pág. 10.
- disiocho:**
'dieciocho' pág. 34.
- desgualsado:**
Dolorido, queb:antado.
- desguansado:**
'Flojo', 'débil', 'agotado'. De **desguanzar**, 'deshacer a pedazos un buque, ponerlo fuera de servicio'. pág. 54.
- desiar:**
'desear'.
- desir: isir:**
'decir' pág. 35.
- desimular:**
'disimular'.
- destornudar:**
'estornudar' pág. 53.
- devino:**
'divino' pág. 40.
- devisa: (se)**
pág. 40.
- dialtiro:**
pág. 64.
- diasté:**
'de usted'.
- diótro:**
'de otro'.
- diario:**
'a diario' pág. 64.
- diferencia:**
'diferencia'.
- dijieron:**
'dijeron'.
- dinamente:**
'dignamente' pág. 39.
- dir:**
'de ir'.
- discuido:**
'descuido' pág. 40.
- disipela:**
pág. 22.
- disípulo:**
'discípulo'.
- disir:**
'decir' pág. 40.
- disiseis:**
'dieciseis'.
- disparejo:**
'Desigual'.
- dispierto:**
'despierto' pág. 53.
- disque:**
'dicen que' pág. 64.
- distraisión:**
'distracción'.
- ¿done?:**
'¿donde?'
- dotor:**
'doctor' pág. 39.
- duérmamos:**
'durmamos' pág. 59.

- duminico:**
'dominico', Un pajarito blanco pág. 29.
- dumingo:**
'domingo' pág. 29.
- durasnos:**
'duraznos' pág. 50.

— E —

- echar montón:**
pág. 11.
- edá:**
'edad'.
- elctaso:**
'elotazo' Golpe con un elote. pág. 55.
- elote:**
'elotil' (náh) pág. 11-28.
- embarrado:**
'Cubierto de barro,' 'manchado'.
- embrocalar:**
pág. 13.
- emparejar:**
'Igualar'.
- emprestar:**
'prestar' pág. 61.
- encajoso:**
'Pesado', 'que se mete donde no le llaman.' A veces significa 'gorrón' pág. 55.
- encuartien:**
'encuarteen' pág. 7.
- enchinar:**
erizar. Se usa en frases como, 'No más y de pensarlo, se me enchina el cabello.'
- enchuecarse:**
'Torcerse'.
- endenantes:**
'antes'' arcaismo.
- endividuo:**
'individuo' pág. 34.
- engüelto:**
'envuelto' pág. 35.
- enojón:**
'El que se enfada con facilidad'.
- ensimar:**
'Colocar una cosa encima de otra'.
- ensimoso:**
'pegajoso' pág. 55.
- ensino:**
'encino' pág. 17.
- enstinto:**
'instinto' pág. 53.
- entelerida:**
'Aterida'.
- enterés:**
'interés' pág. 53.
- envito:**
'invito' pág. 53.
- entre más:**
Cuanto más.
- errumbado:**
'derrumbado', pág. 35.
- esato:**
'exacto', pág. 39.
- escalabrado:**
'descalabrado' pág. 35.
- escarda:**
pág. 10.
- escrebir:**
'escribir' pág. 40.
- escuinle:**
'itzcuintli' pág. 40
- escuro:**
'oscuro' pág. 29.
- eslabón:**
Pieza de acero para afilar el raspador pág. 1.

espachurrar:
'despachurrar'.

esprimento:
'experimento'

Espritu Santo:
'Espíritu Santo'

esternudar:
'Estornudar' pág. 29.

exotl:
ejote (náh) pág. 28.

— F —

fatura:
'factura' pág. 39.

Fandilo:
San Fandilo abogado del
granizo, pág. 41.

flojera:
págs. 17

floriar:
'florear' verbos en-ear, pág.
60.

fierro:
'hierro' pág. 35.

foco:
'Bombilla'.

frasadadas:
'frazadas' 'Mantas' pág. 20.

frental:
pág. 4.

frijol:
Alubia pág. 21.

frix:
'frixer' pág. 31.

fuersudo:
'fuersudo'

fuertísimo:
'fortísimo'

fuñmonos:
¡Vamonos!

fuistes:
'fuiste' pág. 43.

— G —

galopiar:
'galopar', verbos en ear, pág
60.

garrocha:
pág. 11.

geño:
'genio' pág. 33.

Goya: Goyetita:
'Gloria' pág. 58.

golpiar:
'golpear' verbos en-ear pág.
60.

golpisa:
'golpiza' pág. 56.

golver:
'volver' pág. 35.

gorgús:
pág. 11.

gostos:
'gustos' pág. 27.

Grabiél:
Gabriel, pág. 41.

grandote: grandotote:
Aumentativo de grande pág.
56.

gravosa:
Femenino de grave, pág. 51.

guacalito:
'huacalito' pág. 71.

guaje:
'huacxin (Náh) págs. 15-34.

guajito:
Calabaza de los peregrinos.
pág. 17.

guajolote:
pág. 34.

gualumbos:
pág. 14.

guango:
Holgado pág. 34.

guangoches:

Trapos.

guarachaso:'guarachazo' Golpe con el **guarache** (huarache) pág. 55**guarache:**

'huarache' Especie de zapato pág. 34.

guarachiar:'huarachear' verbos en -ear pág. 60 En el baile el ruido de los **guaraches** contra el suelo.**guayín:**

pág. 8.

güele:

huele pág. 34.

güelvo:

'vuelvo' pág. 35.

güelto:

'vuelto' El cambio de dinero pág. 35.

güeno:

'bueno.

güertito:

'huertito' pág. 2.

güesos:

'huesos' pág. 34 y 50.

güevo:

'huevo' pág. 34.

güey:

'buey' pág. 35.

guimbalete:

pág. 23.

guisala:

Deformación de aguja da pág. 11.

güisache:

'huisache' Arbusto muy espinoso empleado para formar setos.

guisi:

pág. 15.

gurrión:

'gorrión' pág. 29.

gurrionsito:

'gorrioncito' pág. 29.

gusano:

pág. 17.

gusgos:

Dícese del que come mucho: "es un gusgos".

— H —

hablale:

'hablarle'. pág. 38

hartitos:

Diminutivos de adverbios pág. 58.

haiga: haigamos:

'haya' 'hayamos' pág. 43 y 59.

háyamos:

hayamos pág. 59.

hespital:

'hospital' pág. 29.

hestérico:

'histérico' pág. 40.

hestoria:

'historia' pág. 29.

hierbabuena:

pág. 21.

hincarse:

'arrodillarse'.

hijado:

'ahijado'

hino:

'himno' pág. 39.

hirve:

'hierve' pág. 59.

hogado:

'ahogado' pág. 30.

- hogar:**
'ahogar' pág. 30.
- hora:**
'ahora' pág. 30.
- horcar:**
'ahorcar' pág. 30.
- huacalito:**
pág. 71.
- humadera:**
'humareda' pág. 41.
- humiar:**
'humear' verbos en -ear
pág. 60.
- huyentar:**
(ahuyentar' pág. 33.

— I —

- igualada:**
Dícese de la persona que estando en situación inferior tiene un trato poco respetuoso con sus superiores. Suf. -ada pág. 54.
- ilexia:**
'Iglesia' pág. 70.
- Imaculada:**
'Inmaculada' pág. 39.
- Inasio, Nacho:**
'Ignacio' pág. 39.
- Indiada:**
'Conjunto de indios'. Voz despectiva. suf. -ada pág. 54.
- indino:**
'indigno' uág. 39.
- individuo:**
'individuo' pág. 34 i < e pág. 28.
- inesesario:**
'innecesario' pág. 39.
- inorante:**
'ignorante' pág. 39.

- insensio:**
'inciensio' pág. 20 y 33.
- intérpete:**
'interprete' pág. 41.
- intierro:**
'entierro' e>i pág. 28.
- inumerable:**
'innumerable' pág. 39.
- iñesión:**
'inyección'.
- ipasote:**
'epazote' pág. 21.
- išala:**
Parte de la garrocha con la que quitan el barro a la reja del arado pág. 11.
- išcle:**
'ixtle' pág. 4-16.
- istinto:**
'instinto' nst> st pág. 39.
- instrusión:**
'instrucción' pág. 39.
- itamo rial:**
'ditamo real' págs. 22-35.
Planta silvestre con flores que parecen jeringuillas rojas y amarillas que contienen un zumo almibarado de uso medicinal como antidiarreico y en afecciones de la garganta y pecho.

— J —

- jacal:**
'Casa muy humilde', 'choza' pág. 1.
- jalar:**
'Halar' pág. 35.
- jarro:**
pág. 19.
- jayar:**
'hallar' pág. 35.

jefa:

La esposa; la madre; el ama de la casa en lenguaje familiar, y muchas veces en tono de broma cariñosa págs. 49 y 56.

jetón:

Orgullosa', 'que tiene jeta'

jícara:

Mitad del casco del fruto redondo del acocoté que sirve para sacar pulque de la tina págs. 16 y 23.

jijo:

Insulto, grosería pág. 36.

¡Jijole!

Exclamación de alegría, de sorpresa pág. 67.

jilote:

pág. 11.

jimar:

'Despencar' pág. 15.

jitomate:

'Tomate' pág. 69.

jirvió:

'hirvió' págs. 35 y 59.

jocoque:

'Leche agria'.

Joaquín:

'Joaquín' pág. 32.

jué:

'fué' pág. 35.

juente:

'fuente' pág. 35.

juera: jueras:

'fuera' pág. 35.

juerte:

'fuerte' pág. 35.

jugadera:

Suf.-dera pág. 55.

¡Juímonos!:

¡Vámonos! pág. 67.

— L —

laboriar:

'laborear' pág. 10.

lamber:

'lamer' pág. 43.

lambió:

'lamió' pág. 43.

lambiscón:

(De lamber) pág. 43.

lansa:

'lanza' págs. 3-8.

lavija:

'clavija' pág. 6.

leñar:

'Recoger leña'.

lépero:

Persona grosera.

ler:

'leer' pág. 31.

levantar:

pág. 15.

Lionor:

'Lionor' pág. 32.

lisión:

'lección' pág. 39.

lo > el:

'Es el único, que los güesos siento cansados', pág. 50.

lomera:

pág. 6.

lomiyo:

Montón de tierra entre surco. y surco.

Lucha: Luchita:

Luz pág. 68.

lunariar:

'lunarear' pág. 11 y verbos en -ear pág. 60.

— M —

maclasinta:

'matlacinta' Cuerda con que se ata la barca.

madrasta:

'madrastra' pág. 41.

maguey capado:

pág. 14.

maguey masiso:

'macizo' Dícese del maguey capado que está en plena producción de aguamiel.

maguey saltado:

pág. 14.

maguey seniso:

'cenizo' pág. 13

maguey venido:

pág. 15.

máis:

'maíz' págs. 10-31.

maisal:

'maizal' pág. 55.

maistro:

'maestro' ae>ñi pág. 31.

majada:

pág. 22.

mamá grande:

'abuela' pág. 56.

mand' asté:

'mande usted'.

manesia:

'magnesia' gn>n pág. 39.

manífica:

'magníficat' gn>n págs. 39 y 91.

manito-mano:

'hermanito, hermano' pág. 57.

manrubio:

'marrubio' pág. 22.

mantá:

'Tela blanca de algodón', pág. 20.

Marchanta, marchante:

pág. 49.

Margarito:

Nombre de varón, pág. 43.

maroma:

'Volatín'.

masorca:

'Mazorca' pág. 11.

matrimonio:

'matrimonio' ni>ñ pág. 33.

mayor, mayora:

pág. 51.

mecalera:

pág. 13.

mecate:

'metlatl' (náh.) cordel.

mechichiguales:

'mechichihuales' pág. 15.

meclapil:

'metlapilli' (nah.) pág. 20.

mecuate:

pág. 14.

medáita:

'medollita' pág. 37.

medesina:

'medicina' pág. 40.

mejor, mejora:

pág. 5.

mejorana:

pág. 21.

¡melga! ¡melga!:

págs. 11 y 67.

melga:

'segundo barbecho' pág. 10.

Melo:

'Carmelo' pág. 58.

mendigo:

pág. 30.

méndigo:

pág. 30.

menor-menora:

pág. 51,

menso:

'tonto'.

merindombe: *i*
 'Con abundancia de comidas sabrosas' pág. 43.

mesontito:
 pág. 14.

mesontete:
 pág. 14.

mesotes:
 págs. 15 y 19.

mesquite:
 'mezquite' 'mizquitl' (náh.)

metate:
 'metlatl' (náh.) pág. 19.

metiche:
 'entrometido'.

meyolote:
 pág. 13.

m'ija, m'ijo:
 pág. 56.

milpa:
 pág. 11.

mirto:
 pág. 22.

mogote:
 pág. 11.

molcajete:
 'mulcaxitl' (náh.) pág. 20.

morcajete:
 pág. 20.

mordisquiar:
 -ear. págs. 31 y 60.

muncho:
 'mucho' pág. 42.

muriyos:
 'morillos' pág. 12.

— N —

Nacho:
 'Ignacio' pág. 58.

nadien:
 'nadie' pág. 43.

nacide:
 'nadie' pág. 43.

naiden:
 'nadie' pág. 43.

Nasarén:
 'Nazaret'.

nata:
 pág. 16.

Nochigüena:
 'Nochebuena' pág. 71.

nomás:
 pág. 62.

nopal:
 pág. 22.

nixcomal:
 pág. 19.

nixcome:
 pág. 19.

nixtamal:
 pág. 19.

nu'ay que ser:
 pág. 66.

nuncamente:
 pág. 63.

— O —

ocotal:
 pág. 55.

ofertar:
 'ofrecer'.

¡o: . . . h, oh!:
 pág. 11.

oíba:
 'oía'.

ójala:
 'ojalá' pág. 65.

oje:o:
 'objeto' pág. 38.

olote:
 'olotl' (náh.) pág. 11.

on:
 'donde' págs. 35-42.

ondar:
 'ahondar' α- pág. 51.

onde:
'¿donde?' págs. 35-42.

onque:
'cuunque' pág. 32.

órale!:
pág. 67.

orejera:
pág. 6.

orita:
'ahorita' a- pág. 41.

osequio:
'obsequio' pág. 38.

otener:
'obtener' b + t > , pág. 38.

otorgar:
'impedir' 'estorbar'.

otoridá:
'autoridad' pág. 33.

otubre:
'octubre' c t > t pág. 39.

oyas:
'ollas' pág. 19.

oyí:
'oí' pág. 43.

— P —

pá':
'para' pág. 42.

pachón:
pág. 21.

páis:
'país' pág. 31.

pa' l:
'para él' pág. 42.

pandear:
'Torcerse'

papa:
'Patata'

pando:
'Torcido'

papalóte:
'papálotl' (náh.) 'Mariposa:'

'cometa' (de juguete)

pararse:
'Ponerse de pie'.

parigüela:
'parihuela'

parpadiar:
'parpadear' verbos en -ear
pág. 32.

pasensia:
'paciencia'

pasiar:
'pasear' -ear pág. 32.

pastiar:
'pastar' -ear pág. 32.

patochada:
Dicho necio, a veces grose-
ro. suf. -ada pág. 54.

Pavitos:
Paula pág. 58.

pedricar:
Predicar.

peinada:
suf. -ada pág. 54.

pelegrinar:
'peregrinar'.

pelegrino:
'peregrino'.

peliar:
'pelear' -ear pág. 32.

penca:
'Hoja del magüey' pág. 13.

penosa:
'Vergonzosa' suf. en oso pág.
55.

perferir:
'preferir' pág. 53.

perfesión:
'perfección' pág. 39.

perfeto:
'perfecto' pág. 39.

persinar:
'persignar' pág. 41.

petaca:

pág. 21 Petlacalli (náh).

petate:

Petatl (náh.) pág. 19.

petatear:

Poner petate -ear pág. 32.

petatiarse:

Morirse págs. 60 y 66.

petrolio:

'petróleo' pág. 32.

picar:

Después de la capazón del maguey el tronco que queda se pica y deja ocho días.

piérdamos:

'perdamos'.

piesita:

'piececita'.

piña:

Corazón del maguey de donde sale el aguamiel pág. 13.

pió, pió!:

Voz para llamar a los pollitos pág. 67.

¡piocha!:

Exclamación que significa '¡muy bien!'.

pión:

'peón' pág. 1.

peonada:

'peonada' Conjunto de peones suf. -ada pág. 54.

piones:

'peones' pág. 1.

pior:

'peor'.

pípila:

pág. 67.

pirul:

pág. 22.

pisca:

'pizca' pág. 11.

pláticar:

Conversar pág. 61.

poito:

pág. 37.

polín:

pág. 23.

polvadera:

'polvareda' pág. 41.

porte: maguey de porte y maguey de medio porte:

pág. 15.

porción: un porción:

'una porción' pág. 49.

¡pos!:

'pues' pág. 34.

precurar:

'procurar' pág. 53.

prensipal:

'principal'.

pretal:

'petra' pág. 41.

primoroso:

'Hermoso'; 'un paisaje primoroso'.

probe:

'pobre' pág. 41.

produto:

'producto' c t>.t pág. 39.

projundo:

'profundo' pág. 35.

protetor:

'protector' pág. 39.

púa:

Pincho que tiene la peca del maguey en su terminación pág. 15.

pudrisiones:

'Putriciones' Hago tantos corajes que se me yena la sangre de pudrisiones pág. 55.

pué:
 'puede' pág. 42.
puédamos:
 'podamos' pág. 30.

puede y que:
 pág. 66.

pulque:
 pág. 16.

puntas:
 pág. 16.

puntada:
 suf. -ada pág. 54.

puño:
 Medida de terreno, pág. 2.

puro:
 pág. 63.

pus:
 'pues' pág. 34.

— Q —

quebralonax:
 'Persona que rompe cosas.
 fácilmente' pág. 55.

quebrar surco:
 pág. 10.

quedrá:
 'querrá' pág. 59.

¡qui hubole!
 pág. 67.

quemasón:
 pág. 49.

quemón:
 Suf. -on pág. 55.

querer mejor:
 'Preferir'.

quero:
 'quiero' pág. 59.

queriba:
 'quería' pág. 59.

¡qué suave!:
 Suave tiene muchas acep-
 ciones. ¡qué bien! ¡que rico!

¿qué tanto?:
 ¿cuanto?.

qui:
 '¿que?'

quíbralo:
 págs. 11 y 67.

quíramos:
 'queramos' pág. 30.

quiote:
 'quiote' (nách.) pág. 14.

— R —

radiola:
 'gladiola'

raís:
 'raíz' pág. 31.

rancar:
 'arrancar' pág. 41.

rancho:
 'hacienda pequeña'.

raspador:
 Pieza de acero con un man-
 go corto de madera con la
 que raspan el corazón del
 maguey cada vez que sacan
 aguamiel. pág. 14.

rasquetiar:
 'rascar' -ear, pág. 60.

rastra de picos:
 pág. 11.

rastra de viga:
 pág. 10.

rastrada:
 'labor con la rastra' pág. 10.

rastrojo:
 pág. 11.

rasurada:
 'Acción de rasurar'.

rasurar:
 'Afeitarse'.

rayos:
 pág. 8.

rediles:
pág. 9.

refugio:
'refugio', pág. 35.

regüeno:
'rebueno' pág. 54

regularsito:
pág. 58.

reja:
pág. 5.

rejiga:
'rejega' 'mal humor'.

remoler:
Hablar una y otra vez de lo mismo. 'Goyita seguía remoliendo con su prima.

requetehartísimo:
'Muchísimo' pág. 54.

requetetardísimo:
'muy tarde' pág. 54.

resebir:
'recibir' pág. 40.

resfío:
'resfriado' pág. 22.

resgatar:
pág. 22.

restinches:
'tacaño'.

retachar:
'rechazar'.

retache:
'rebote'.

rethartísimas:
'muchísimas' pág. 54.

retobiar:
'replicar con terquedad'.

retobón:
'respondón'.

riak:
'real'.

riata:
'recta' 'cuerda'.

rimos:
'reímos'.

rir:
'reír'.

risa:
pág. 61.

riuma:
'reuma' pág. 33.

rogaciones:
'ruegos' 'plegarias' pág. 55.

ruin, ruina:
pág. 51.

ruma:
'reuma' pág. 33.

rumbo:
'dirección'.

runió:
'reunió'.

runión:
'reunión'.

runir:
'reunir' pág. 33.

— S —

saboriar:
'saborear' - verbos en -e a r
pág. 60.

sabrosón:
Se aplica a quien se cree listo sin serlo.

sabrosura:
Algo muy sabroso, pág. 58.

sacadero:
pág. 55.

sacate:
'zacatl' (náh.) 'hierba', 'forraje'.

safado:
'zafado' Algo 'roto' o 'desconectado'. Significa también 'loco'.

safarse:

'quebrarse', 'desconectarse'
'enloquecer'.

salemos:

'salimos' pág. 59.

salistes:

'saliste' pág. 59.

sanoria:

'zanahoria', pág. 30.

sanquiando:

'zanqueando' 'persiguiendo
muy de cerca'.

sapote:

'zapotl' (náh.) fruto comesti-
ble y árbol que lo produce.

¡sáquese!:

Voz para ahuyentar pág. 67.

saranda:

pág. 16.

sedronela:

pág. 22.

seguido:

'frecuentemente' pág. 64.

segundas:

Echar segundas, pág. 10.

semiya:

pág. 16.

semos:

'somos' pág. 59.

senoncle:

'Cenzontle' (náh.) pájaro de
plumaje pardo, alas, cola y
pecho blanco.

sentón:

'Golpe que uno se dá al
caerse sentado.

seriyo:

'Cerilla' 'fosforo'.

sétimo:

'séptimo'.

Sid:

'Cid' Apellido corriente en
Tepotzotlán,

siéntamos:

'sintamos'.

siéntensen:

'siéntense' pág. 41.

sigún:

'según' pág. 28.

silantro:

'cilantro' pág. 21.

sincolotar:

'guardar el maíz en el cinco-
lote'.

sincolote:

'cincolote' pág. 12.

sint'róñ:

'cinturón'. pág. 29.

siñor, siñora:

'señor, señora' pág. 28.

širgo:

'pelo revuelto, rizado' pág. 25

solarsito:

'solarcito' pág. 21.

somador:

'sahumador'.

somerio:

'sahumerio'.

sonrir:

'sonreír'.

sopilote:

'zopilotl' (náh.) Ave pareci-
da al buitre pero de menor
tamaño.

šoquiaque:

'sabor a humedad' 'mal sa-
bor'.

šošá:

pág. 71.

sotol:

pág. 18.

star:

'estar' pág. 41.

¡suave!:

Tiene distintos matices ¡qué bien! ¡está suave! ¡está muy muy bien! 'muy en su punto', 'agradable', 'apetecible'.

sudadera:

-dera pág. 55.

surrón:

pág. 16.

subianos:

'subíamos'.

— T —

'tá:

'está' pág. 41.

taco:

tortilla enrollada que lleva dentro frijoles, carne, etc. pág. 8.

talón:

pág. 6.

tamal:

'tamalli' (náh.) Manjar hecho con harina de maíz, y carne o dulce, que se cuece envuelto con hojas de mazorca.

tantiar:

'tantear' 'embromar'.

tantita tantito:

'un poco'.

tapar jugo:

pág. 10.

tapešcle:

'tapextle' (náh.) pág. 3.

tayar:

'tallar' 'fregar' 'bruñir'.

tecachón:

'flojo' 'holgazán'.

tecali:

'alabastro'.

tecolote:

'tecolotl' 'buho'.

tecuil:

'tlecuilli' (náh.) pág. 19.

tejamanil:

'tablas finas de madera'.

tejolote:

'texolotl' (Náh.) pág. 20.

telera:

pág. 6.

tela:

pág. 15.

telimón:

'zacatelimón' pág. 22.

tenamašcles:

'tenemaxtli' (náh.) pág. 19.

tenates:

'tenatli' pág. 21.

téngamos:

'tengamos'.

tepalcate:

pág. 22.

tepalcates:

'tepacatl' 'trozos de algún objeto roto de porcelana o barro' cocido.

tepetateado:

suelo de tepetate pág. 19.

tepetate:

'tepetatl' (náh.) pág. 19.

tepetatiar:

'tepetatear' -ear pág. 60.

tepeštate:

pág. 20.

tiatro:

'teatro'.

Ticha:

'Beatriz' pág. 58.

tilma:

pág. 20.

timón:

pág. 5.

tina:

pág. 17.

tinacal:
pág. 17.

Tiodoro:
'Teodoro'.

tirisia:
'ictericia' págs. 22 y 23.

tirotiar:
'tirotear' -ear pág. 60.

tlaco:
pág. 69.

tlachiquero:
págs. 1-14.

to'l día:
'todo el día'.

tomayo:
'tomillo' pág. 21.

tompicate:
'tompíatl' pág. 21.

toquidito:
'Toquecito' pág. 58.

trai:
'trae'.

traiba, traiba:
'traía' pág. 59.

traidré:
'traeré'.

traidría:
'traería'.

trajieron:
'trajeron'.

trapiar:
'trapear' 'limpiar el suelo con un trapo mojado'.

trair:
'traer'.

transéunte o transunte:
'transeúnte' pág. 32.

trastumbar:
trasvasar un líquido pág. 16.

trastumbadita:
'vuelta de un camino hacia otro lado de una loma'.

trompudo:
'se dice de las personas que tienen los labios gruesos y salientes'.

tronco:
pág. 17.

truje:
'traje' pág. 59.

tuaya:
'toalla' pág. 32.

tule:
'espadaña' 'juncos'.

— U —

Ucaristía:
'Eucaristía' pág. 33.

Ufemio:
'Eufemio' pág. 33.

Ugenio:
'Eugenio' pág. 33.

¡újule!:
pág. 67.

Ulalia:
'Eulalia' pág. 33.

Ulogio:
'Eulogio' pág. 33.

umento:
'aumento' pág. 33.

unto:
'grasa animal'.

ura:
'ahora' pág. 27.

— V —

vasilada:
'broma'.

vasilón:
'diversión' 'juerga'.

vasilar:
'embromar'.

váyamos:
'vayamos'.

venemos:

'venimos' pág. 59.

ventiar:

Seguir por el olfato. 'Ventear'.

ver:

En vez de mirar ¿Qué me ves ¿qué me miras?.

verdigrasia:

'verbigracia'.

vertedera:

pág. 5.

vesitar:

'visitar' pág. 41.

vía:

'veía' pág. 59.

vieja:

'la mujer', 'la madre', 'la esposa'.

vintidós:

'veintidos' eiXi, pág. 33.

ventidos:

violento:

'rápido'.

voltiar:

'voltear' 'volver la cabeza'.

voltiarse:

'volterse' 'volverse'.

— X —

Xalpa:

pág. 18.

— Y —

yéguemos:

'lleguemos'.

yerberero:

pág. 26.

yovisnarse:

'mojarse bajo la lluvia'.

yugo:

pág. 3.

yugo cornal:

pág. 3.

yuti:

'yute'.

Signos y abreviaturas.

BIBLIOGRAFIA.

Y

ABREVIATURAS UTILIZADAS.

- Alcocer=Alcocer, Ignacio. **El español que se habla en México. Influencia que en él tuvo el idioma mexicano o náhuatl**, Tacubaya, 1936.
- Alonso, **El grupo tr**=Alonso, Amado. "El grupo tr en España y en América", en **Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal**, II, Madrid, 1925.
- Alonso, **Problemas**=Alonso, Amado, "Problemas de Dialectología Hispanoamericana", en **BDH**, I, Buenos Aires, 1930.
- Alonso-Lida=Alonso, Amado y Lida, Raimundo. "Geografía fonética: -l y -r implosivas en español", en **RFH**, VII, Nº 4, Buenos Aires, 1945.
- Alonso y Angel Rosenblat parte I Fonética en **BDH**, I, Buenos Aires, 1930.
- Alvarez, Guzmán, **El habla de Babia y Laciara**, Madrid, 1949.
- Anuario de la Sociedad Folklórica de México**, México, 1944.
- Azuela, Mariano. **Los de abajo**, México, 1949.
- Basurto, José Trinidad, **El arzobispado de México**, México, 1901.
- BDH**—**Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana**, del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, 1930-1949.
- Canellada, **El bable**=Canellada, María Josefa, **El bable en Cabrales**, Madrid, 1944.
- Castañeda=Castañeda, Alfonso Manuel. "Los regionalismos de 'La

parcela de Don José López Portillo y Rojas", en *IL*, IV, México, 1937. (*La parcela*, es un novela campesina de Jalisco).

Códice Chimalpopoca. Anales de Cuauhtitlán y Leyenda de los Soles, Traducción directa del náhuatl por el Lic. Primo Velázquez, México, 1945.

Cuervo, **Apuntaciones**=Cuervo, Rufino José. **Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano**, séptima edición, Bogotá, 1939.

Dávila, **Epítome**=Dávila Garibi, J. Ignacio. "Epítome de raíces náhuas", en *IL*, V, Nos. 1-2, México, 1938.

Espinosa=Espinosa, Aurelio M. "Estudios sobre el español de Nuevo Méjico" (traducción y reelaboración con notas por Amado Alonso y Angel Rosenblat), parte I: Fonética, en **BDH**, I Buenos Aires, 1930.

Estados Unidos Mexicanos. **Población según los censos de 1950 y 1940, de las Entidades Federativas de la República y porcentaje de aumento de las mismas**, Secretaría de la Economía Nacional, Director General de Estadística, Departamento Técnico, Oficina de Informaciones, México, 1950.

Folklore="Folklore del Valle de Teotihuacán", en **La población del Valle de Teotihuacán**, tomo II de la publicación del Instituto Nacional de Antropología e Historia de la Universidad de México, 1922.

Fontecha, Carmen, **Glosario de voces**. Fublicaciones de R. F. E. Madrid 1941.

Gili y Gaya, Samuel, **Curso superior de sintaxis española**, México 1943.

Gutiérrez Eskildsen, R. M., **Como hablamos en Tabasco**, México 1941.

Henríquez Ureña, **Datos**=Henríquez Ureña, Pedro: "Datos sobre el habla popular de México" en **BDH**, 10. Buenos Aires, 1938.

Enríquez Ureña, **Observaciones**=Henríquez Ureña, Pedro. "Observaciones sobre el español de México" en *IL*, II, Nos. 3-4, México 1934.

Henríquez Ureña, **Mutaciones**=Henríquez Ureña Pedro. "Mutaciones articulatorias en el habla popular", en **BDH**, IV. Buenos

- Aires, 1938.
- Hernández, Francisco — **Historia de las plantas de la Nueva España**, México, 1943.
- Icazbalceta=García Icazbalceta, Joaquín. **Vocabulario de Mexicanismos**, México, 1899.
- II. — **Investigaciones lingüísticas**. Organó del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, México, 1933-38.
- Islas E, Vocabulario=Islas Escárcega, **Vocabulario campesino nacional**, México, 1945.
- Kany, Charles E.—**American Spanish Syntax**, Chicago, 1945.
- Krüger=Kruger, Fritz, **El léxico rural de N. O. Ibérico**, Madrid, 1947.
- Lopesa, Rafael—**Historia de la lengua española**, Madrid, 1942.
- Leicht=Leicht, Hugo "**Estudios náhuatl**", en **II**, II, Nos. 3-4, México, 1934.
- Malaret=Malaret, Augusto. **Diccionario de americanismos**. Buenos Aires, S. A.
- Malkiel=Malkiel, Yakov. "Hispanic algu (i) en and Related Formations", en **University of California Publications in Linguistics**, Berkeley, California, 1948. págs. 357-442.
- Marden=Marden, Charles Carroll. "La fonología del español en la ciudad de Méjico", en **BDH**, IV, Buenos Aires, 1938.
- Mc Allister, Otis. "Las Lenguas indígenas en el Valle de México", en **II**, I, N° 2. México, 1933.
- Menéndez Pidal, Cid=Menéndez Pidal, Ramón, **Cantar de Mio Cid**. Madrid, 1946.
- Menéndez Pidal, **Manual**=Menéndez Pidal, Ramón. **Manual de gramática española**, séptima edición, Madrid, 1944.
- Menéndez Pidal, Ramón. **Orígenes del español**, segunda edición, Madrid, 1929.
- Meyer-Lübke, Worterbuch = Meyer-Lübke, W. **Romanisches etymologisches Worterbuch**, tercera edición, Heidelberg, 1935.
- Molina, Alonso (de). **Vocabulario en lengua castellana y mexicana**, Madrid, 1944.
- Navarro, **Entonación**=Navarro Tomás, T. **Manual de entonación española**, New York, 1944.

- Navarro, **Fonología**=Navarro Tomás, T., **Estudios de fonología española**, Syracuse, New York, 1946.
- Navarro, **Ortología**=Navarro Tomás T., **Compendio de ortología española...**, Madrid, 1927.
- Navarro, **Pronunciación**=Navarro Tomás T., **Manual de pronunciación española**, cuarta edición, New York, 1941.
- NRFH=**Nueva Revista de Filología Hispánica**, México, 1947...
- Ramos Duarte=Ramos y Duarte, Felix, **Diccionario de mexicanismos**, México, 1895.
- Revilla=Revilla, Manuel G., "Provinciálismos de expresión y de fonética en México" en **Memorias de la Academia Mexicana de la lengua**, IV, México, 1910.
- Robelo, **Aztecismos**=Robelo, Cecilio. **Diccionario de aztecismos**, Cuernavaca, 1904.
- Robelo, Cecilio A=**Nombres geográficos indígenas del Estado de México**.
- RFE=**Revista de Filología Española**, Madrid, 1914..
- RFH=**Revista de Filología Hispánica**, Buenos Aires, 1939-45.
- Rosenblat, **Estudios**=Rosenblat, Angel "Estudios lingüísticos hispanoamericanos: la lengua y la cultura de Hispanoamérica", en **IL**, I, N° 1, México, 1933.
- Rosenblat, **Morfología**=Rosenblat, Angel. "Notas de morfología dialectal" en **BDH**, II, Buenos Aires, 1946.
- Santamaría, **Diccionario**=Santamaría, Francisco, J., "**Diccionario general de mexicanismos**, México, 1942.
- San Juan de la Cruz,=**Cántico espiritual**. Edición Clásicos Castellanos, Madrid.
- Semeleder=Semeleder, Fl "El español de los mexicanos", (traducida por Angel Rosenblat), en **BDH**, IV, Buenos Aires, 1938.
- Valdés, Juan (de) — **Diálogo de la lengua**, Buenos Aires,
- Vidal de Battini, Berta Elena — "Voces marincs en el habla rural de San Luis" **Revista de Filología**, año primero, N° 2.
- Sahagún, Fr. Bernardino (de) — "**Historia General de las cosas de Nueva España**, México, 1946.
- Sánchez Colín, Salvador. **El Estado de México** Tomo I, México, 1951.

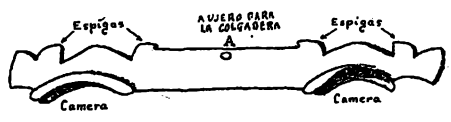


Fig. n.º 1 Yugo para segundo beneficio.-

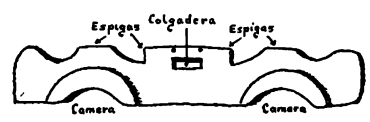


Fig. n.º 2 Yugo para primer beneficio.-

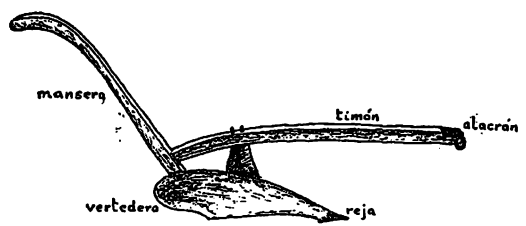


Fig. n.º 3 Arado extranjero.-

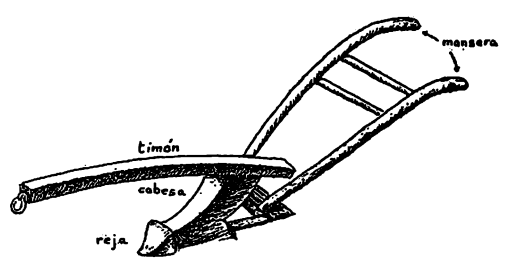


Fig. n.º 4 Arado de doble mansera.-

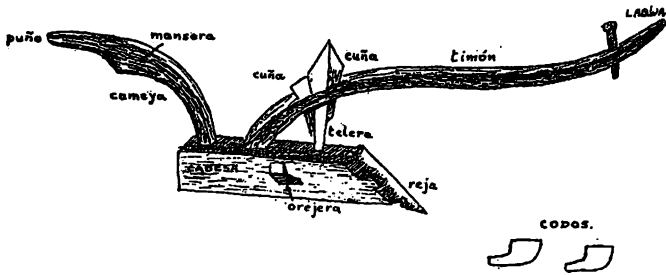


Fig. nº 5 Arado con orejeras.

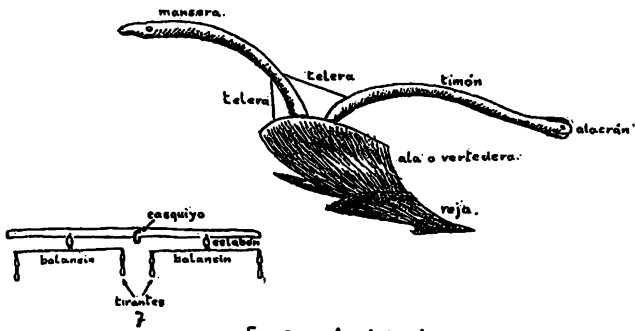


Fig. nº 6 Arado moderno.

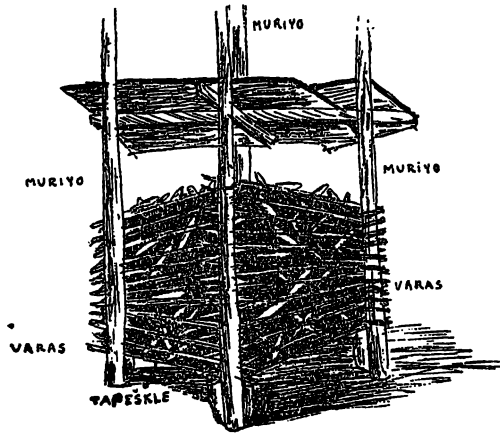


Fig N^o 8 .- EL SINCOLOTE

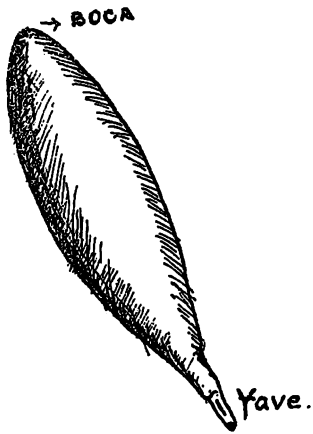


Fig.nº9 Acocote.-

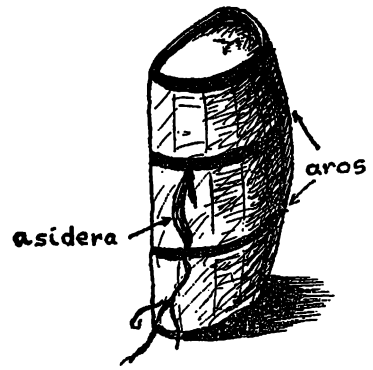


Fig.nº10 Castaña.

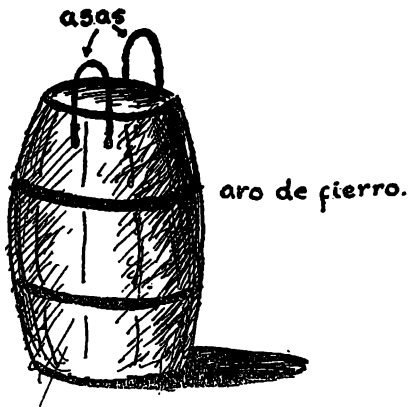


Fig.nº11 Corambre.-



Fig. n° 12 Cuarterón.-

Fig. n° 13 Barril.-



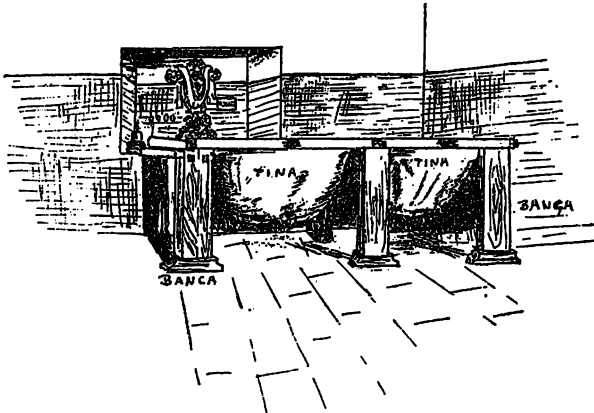


Fig. N° 14 - EL TINCAL (Un. ángulo)

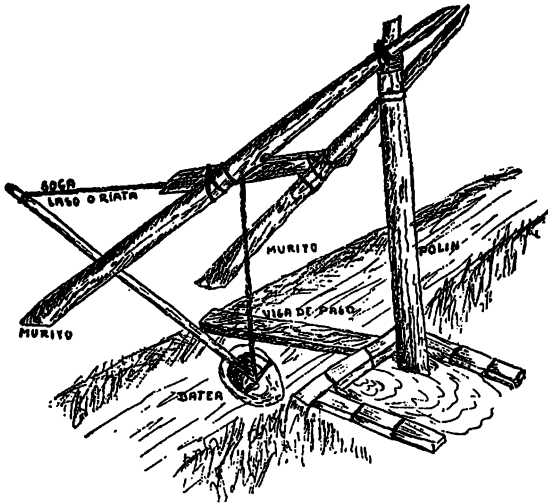


Fig. N° 15 - El bambilete

INDICE

	Pag.
I.—PROLOGO.	
Propósito	I
Noticias geográficas e históricas sobre Tepotztlán	II
Método de trabajo	VI
Signos y abreviaturas utilizados	VII
II.—LA VIDA EN TEPOTZOTLAN Y SU REFLEJO EN FORMAS TIPI- CAS DE VOCABULARIO.	
La propiedad y el trabajo	1
El yugo	3
El arado	5
El carro	8
Cultivo del maíz	10
El cincolote	12
Cultivo del maguey y preparación del pulque	13
La casa	19
El bambilete	23
III.—FONETICA:	
El sistema vocálico:	
Vocales tónicas	26
Vocales átonas	27
Vocales en hiato	30
Diptongos	32
El sistema consonántico	34
Consonantes agrupadas	38
Cambios fonéticos particulares.	
Asimilación	40
Disimilación	40
Metátesis	41
Áfesis	41

Sincopa	41
Apócope	42
c) El adverbio	61
Prótesis	42
Epéntesis	42
Paragoge	43
Entonación	44
IV.—MORFOLOGIA Y SINTAXIS	
a) Elementos nominales	
Género de algunos sustantivos	49
El artículo	50
La forma femenina para algunos adjetivos de una sola terminación	51
El pronombre	51
Formación y derivación nominal.	
Confusión de prefijos	53
Prefijos intensivos	54
Sufijos más importantes	54
El diminutivo	57
b) El verbo.	
Formación y derivación verbal	59
Adjetivos en vez de adverbios	63
Locuciones adverbiales	64
d) Preposiciones y conjunciones	65
e) Interjecciones	65
V.—Muestras de lenguaje oral.	
¡Hasta tristesa da!	69
La bruja	70
La šoša	71
Pastorela	71
VI.—Vocabulario	74
VII.—Bibliografía	97
VIII.—Ilustraciones	101-106
INDICE	107-109